

Pl 80 (237)
n 172

MÁXIMAS MILITARES,

CIENTÍFICAS Y MORALES,

ESCOGIDAS Y COORDINADAS

POR

EL PADRE MAESTRO FRAY JOSE GOVEA Y AGREDA,
*del orden del G. P. S. Agustin, Doctor en sagrada Teologia por
la Real Universidad literaria de Sevilla, Académico y Censor de la
de Buenas letras, Socio de educacion de la Patriótica, individuo en
la clase de erudicion de la Sociedad de Medicina de esta ciudad,
Examinador sinodal del Arzobispado de Sevilla, y Obispado
de Guadix, y Bibliotecario de la pública
de esta ciudad.*

TOMO SEGUNDO.



SEVILLA IMPRENTA DE CARO HERNANDEZ.

1822.



MÁXIMAS MILITARES

CIENTÍFICAS Y MORALES

RECOGIDAS Y COORDINADAS

POR

EL PRIMER MAESTRO FRAY JOSE GONZALEZ Y ALONSO
del orden de S. F. M. de San Francisco, Doctor en Sagrada Teología por
la Real Universidad de Alcalá, de San Ildefonso y Comar de la
de Burgos, donde, desde su erección de la Universidad, ha sido en
la parte de enseñanza de la Sagrada Teología de esta ciudad.
Firmado en Madrid del día quince de Setiembre, y 1884
de la Real y Pontificia Academia de la Historia
de esta ciudad.

TOMO SEGUNDO.

REVILLA IMPRERTA DE CARO HERNANDEZ.

1884

ÍNDICE

de las títulos contenidos en este segundo tomo.

MÁXIMAS MILITARES.

<i>Generales, comandantes.</i>	<i>pág. 1.</i>	<i>Heroísmo.</i>	<i>45.</i>
<i>Conquistadores, conquististas.</i>	<i>13.</i>	<i>Valor.</i>	<i>46.</i>
<i>Soldados.</i>	<i>16.</i>	<i>Cobardía.</i>	<i>50.</i>
<i>Ejércitos.</i>	<i>22.</i>	<i>Combates.</i>	<i>52.</i>
<i>Tropas.</i>	<i>25.</i>	<i>Operaciones.</i>	<i>58.</i>
<i>Armas.</i>	<i>28.</i>	<i>Empresas.</i>	<i>59.</i>
<i>Fuerzas.</i>	<i>29.</i>	<i>Estratagemas.</i>	<i>60.</i>
<i>Guerras.</i>	<i>31.</i>	<i>Enemigos.</i>	<i>61.</i>
<i>Ciencia, arte y disciplina militar.</i>	<i>39.</i>	<i>Plazas, fortalezas.</i>	<i>62.</i>
<i>Derecho de guerra.</i>	<i>42.</i>	<i>Sitiar, sitios.</i>	<i>64.</i>
<i>Consejo militar.</i>	<i>43.</i>	<i>Saqueo.</i>	<i>65.</i>
<i>Virtudes y vicios militares.</i>	<i>Id.</i>	<i>Vencidos.</i>	<i>66.</i>
		<i>Gloria humana, y militar.</i>	<i>67.</i>
		<i>Victoria.</i>	<i>69.</i>
		<i>Vencedores.</i>	<i>71.</i>

MÁXIMAS CIENTÍFICAS.

<i>Sabiduría, ciencias.</i>	<i>73.</i>	<i>Escritores.</i>	<i>81.</i>
<i>Sabios.</i>	<i>78.</i>	<i>Lectores.</i>	<i>83.</i>

<i>Maestros.</i>	84.	<i>Preocupacion.</i>	101.
<i>Ingenios.</i>	86.	<i>Precipitacion.</i>	102.
<i>Talentos.</i>	88.	<i>Elocuencia.</i>	103.
<i>Librería.</i>	90.	<i>Crítica.</i>	105.
<i>Libros.</i>	Id.	<i>Experiencia.</i>	107.
<i>Ilustracion.</i>	92.	<i>Idiomas.</i>	108.
<i>Estudios.</i>	93.	<i>Respuestas.</i>	109.
<i>Razon.</i>	95.	<i>Resolucion.</i>	<i>Ibid.</i>
<i>Juicio.</i>	96.	<i>Historia.</i>	110.
<i>Entendimiento.</i>	98.	<i>Poetas.</i>	113.
<i>Memoria.</i>	100.	<i>Necios.</i>	<i>Ibid.</i>

MÁXIMAS MORALES.

<i>Adversidad.</i>	115.	<i>Candor, sinceridad.</i> . . .	142.
<i>Afabilidad.</i>	117.	<i>Caridad.</i>	143.
<i>Alabanza.</i>	<i>Ibid.</i>	<i>Clemencia.</i>	144.
<i>Alegría.</i>	119.	<i>Compasion.</i>	145.
<i>Alma.</i>	120.	<i>Conciencia.</i>	146.
<i>Ambicion.</i>	122.	<i>Confianza.</i>	148.
<i>Amigos.</i>	125.	<i>Conocimiento.</i>	149.
<i>Amistad.</i>	126.	<i>Corazon.</i>	150.
<i>Amor.</i>	129.	<i>Credulidad.</i>	151.
<i>Amos.</i>	133.	<i>Criados.</i>	<i>Ibid.</i>
<i>Animo.</i>	134.	<i>Curiosidad.</i>	153.
<i>Avaricia.</i>	136.	<i>Deleites.</i>	154.
<i>Beneficios.</i>	138.	<i>Derecho natural.</i>	155.
<i>Bien.</i>	139.	<i>Desengaños.</i>	156.
<i>Caidas.</i>	140.	<i>Deseos.</i>	<i>ibid.</i>
<i>Calumnia.</i>	141.	<i>Desesperacion.</i>	158.

<i>Devocion.</i>	<i>Ibid.</i>	<i>Ligereza.</i>	197.
<i>Dones.</i>	159.	<i>Lujo.</i>	198.
<i>Educacion.</i>	161.	<i>Magnánimos.</i>	200.
<i>Envidia.</i>	164.	<i>Males.</i>	202.
<i>Enemigos.</i>	166.	<i>Malicia.</i>	204.
<i>Engaños.</i>	168.	<i>Malvados.</i>	205.
<i>Errores.</i>	<i>Ibid.</i>	<i>Matrimonio.</i>	206.
<i>Esperanzas.</i>	170.	<i>Moderacion.</i>	208.
<i>Estimacion pública.</i> <i>Id.</i>		<i>Muerte.</i>	209.
<i>Egemplo.</i>	171.	<i>Mundo.</i>	210.
<i>Fanatismo.</i>	173.	<i>Murmuradores.</i> . .	211.
<i>Felicidad.</i>	<i>Ibid.</i>	<i>Ocio.</i>	212.
<i>Gratitud.</i>	175.	<i>Paciencia.</i>	213.
<i>Hermosura.</i>	176.	<i>Padres de familia.</i>	215.
<i>Hijos.</i>	178.	<i>Pasiones.</i>	216.
<i>Hipocresía.</i>	179.	<i>Peligros.</i>	218.
<i>Honestidad.</i>	181.	<i>Piedad.</i>	219.
<i>Humildad.</i>	182.	<i>Pobreza.</i>	220.
<i>Iglesia.</i>	183.	<i>Prodigalidad.</i> . . .	221.
<i>Incredulidad.</i> . . .	<i>Ibid.</i>	<i>Promesas, ofertas.</i>	223.
<i>Infantes.</i>	184.	<i>Prosperidad.</i>	224.
<i>Ingratitud.</i>	185.	<i>Prudencia.</i>	226.
<i>Injurias.</i>	187.	<i>Reformas.</i>	229.
<i>Injusticia.</i>	188.	<i>Salud.</i>	230.
<i>Ira.</i>	189.	<i>Senectud.</i>	<i>Ibid.</i>
<i>Juegos.</i>	191.	<i>Soberbia, vanidad.</i>	233.
<i>Justicia.</i>	192.	<i>Soledad.</i>	235.
<i>Justos.</i>	193.	<i>Temeridad.</i>	236.
<i>Juventud.</i>	194.	<i>Temor.</i>	237.
<i>Liberalidad.</i>	196.	<i>Tiempo.</i>	239.

<i>Tristeza</i>	240.	<i>Vida humana</i> . . .	246.
<i>Verdad</i>	241.	<i>Virtud</i>	248.
<i>Verguenza</i>	243.	<i>Zelo</i>	254.
<i>Vicios</i>	244.	<i>Zelos</i>	255.

MÁXIMAS MILITARES.



GENERALES, COMANDANTES.

Las prendas de un buen general son ciencia, virtud, prudencia, autoridad y buena dicha. *Just. Lips. Doctr. civ. lib. 5. cap. 15.*

No puede pesar bien los inconvenientes de los sucesos contrarios, el que nunca ha sido engañado de la fortuna. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 15.*

El general ha de ser capaz de gran trabajo en los esfuerzos y negocios, de valor en los peligros, de industria en las acciones, y presteza en las egecuciones. *Just. Lips. id. lib. 5. c. 11.*

El general debe considerar mucho mas las cosas que ordenarlas. *Just. Lips. id. lib. 5. c. 15.*

Ningun general se entregue á la fortuna, sino en cuanto la necesidad apremiare. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 15.*

No se refiere en vano, que un invierno solo arruinó á Hannibal, y que los refrescos de campaña enflaquecieron y perdieron al que ni las nieves ni los Alpes habian podido domar. Vencen muchos por las armas, y son vencidos por los vicios. *Just. Lips. id. lib. 5. tit. 13.*

Mejor es el general recatado, que el apresuradamente atrevido. *Just. Lips. id. lib. 5. c. 15.*

Mas vale ser temido del enemigo considerado, que loado de los ciudadanos necios. *Justo Lips. id. lib. 5. cap. 15.*

Importa mucho á la administracion de la guerra la opinion que tienen de los generales los enemigos, los amigos y confederados. *Justo Lips. id. lib. 5. cap. 15.*

Aquel es vencido con dificultad, que sabe juzgar sus fuerzas y las de los enemigos. *Justo Lips. id. lib. 5. cap. 16.*

Los generales y grandes capitanes se hacen muchas veces insolentes con los sucesos prósperos. El que demasiadamente se ensalza con arrogancia y vanagloria se ensoberbece. La fortuna es de vidrio, que cuanto mas luce se rompe mas presto. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 18.*

Es propio de un hombre de bien el no em-

pezar la guerra sino con sentimientos, y no empenarla por fines particulares. *Bielf. Instituc. polít. tom. 3. pág. 302.*

No se debe perder el ánimo á la primera derrota que se experimente, ni mendigar una paz vergonzosa mientras quedan recursos para continuar la guerra. *Bielf. id. tom. 3. p. 310.*

Cuanto mas humano es un general en la guerra, con tanto mas rigor hace que la tropa observe una exacta disciplina, y mejor éxito tienen sus empresas militares. *Bielf. id. tom. 3. pág. 302.*

Tan malos son los generales cobardes, como los presidentes de hacienda ladrones. *Richel. Testam. polít. part. 2. cap. 9. pág. 374.*

No está sin culpa el general que sabe el delito de sus soldados, y no los castiga. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 15.*

No es bueno para general del ejército el aborrecido, y de quien se quejan los súbditos. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 17.*

El prudente general ha de seguir el ardor de su ejército en buena ocasion. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 20.*

La presteza en la egecucion de las empresas

es principalísima virtud de un general. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 22.*

Morir en batalla el general contrario, ó creerse que es muerto, basta para dar la victoria á los enemigos. *C. Cornel. T. lib. 6. §. 17.*

La buena fama del general es cosa que vale mucho en el principio de nuevas empresas. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 2.*

La apacibilidad y cortesía que usa el general poderoso con el rendido, acrecienta su gloria. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 11.*

Ninguna cosa hay mas aborrecible, ni de que mas murmure la gente de guerra, que de la vejez y avaricia de un general. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 2.*

La avaricia y robos del general engendra en su ejército menosprecio y aborrecimiento suyo, con que forzosamente ha de caer. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 17.*

La locura y necesidad agena muchas veces sirve para sabiduría propia. No hace mal el general que espera valerse de la imprudencia del enemigo. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 14.*

Nunca brilla tanto la capacidad del general, como en un dia de accion por su presencia de

espíritu y disposiciones; y no se hace menos prudente en una retirada. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 3. pág. 15.*

No se desea tanto el general en las prosperidades, como se echa de menos en las adversidades. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 4.*

El general que tala y destruye la tierra de los enemigos, y deja sin tocar la de su general mismo, engendra sospecha de trato con él, y desconfianzas en su gobierno. *C. Cornel. T. lib. 5. §. 10.*

Cada uno haga lo que egecuto, y siga lo que me viese practicar. *Proclam. de un gener. Bos-suet, Polit. lib. 9. art. 5.*

Es dificultoso hallar un general que reuna las dos cualidades de gobernar y combatir. *Compend. anón. de la Hist. univ.*

El combatir es de soldado; pero vencer peleando poco, es de prudente general. *Mayolin. Guerr. civ. de Inglat. pág. 279.*

El general que se halle bien querido de las tropas, será bien servido de ellas. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 87.*

El general busca el temor solo de los enemigos y delincuentes, y se contenta con exigir de

los demas aquella parte de veneracion compatible con el afecto, sin tocar los límites del miedo. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 89.*

En lo plausible procura exceder á los contrarios, porque no tengan la gloria de publicar que ni aun en la galantería te han vencido. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 166.*

El buen general ni deja pasar la ocasion, ni la embiste antes que descubra el cabello de que asirla. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 172.*

Quien obtiene el mando de un egército ó pais, se constituye en la obligacion de escuchar á los soldados y súbditos. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 220.*

No encomiendes al intrépido operaciones que sea necesario llevar con gran tiento; ni al pausado empresas que piden prontitud; ni al rígido ó interesado en donde importe complacer al pais; ni al benigno donde convenga el justiciero. *Sta. Cruz, id. tom. 2. pág. 102.*

Concederás el comando de una funcion mas presto al que te lo pide, que al que solamente la aconseja; y antes al que la aconseja, que al que la disuade. *Sta. Cruz, id. tom. 2. p. 105.*

Un solo yerro no debe destruir para siempre

la reputacion de un hombre, ni una sola desgracia desterrar las esperanzas de la fortuna. *Sta. Cruz, id. tom. 2. pág. 108.*

Cuando los generales del egército aventuran su vida sin grandísima necesidad, con mas razon podemos tacharlos de incapaces, que alabarlos de valientes. *Sta. Cruz, id. tom. 6. p. 2.*

Las hazañas de un general con prudencia son mas plausibles que las casuales con fortuna. *Berni, Filosof. mor. fol. 90.*

El general empuña la espada mas para mandar, que para pelear con ella. *Hervas, Vida del homb. tom. 2. pág. 23.*

No estan reñidas la espada y la pluma, son muy compatibles; y en un general son absolutamente necesarias. *Herv. id. tom. 2. pág. 23.*

Penetradas las ideas de un general enemigo, ó el modo de conducirse en el mando, es facil prevenirse, y disipar sus designios. *Rustant, Decad. de las guerr. de Alem. é Inglat. tom. 1. pág. 209.*

El general que sabe aprovecharse de los descuidos de sus contrarios, hace con ellos un beneficio propio. *Rust. id. tom. 2. pág. 20.*

Las resultas buenas ó malas de una accion,

ó de una expedicion, no son capaces de caracterizar á un general. *Rust. id. tom. 5. pág. 3.*

Un general que carece de la ciencia geográfica, ó cuyas luces en ella son muy limitadas, no es capaz de mandar un egército sin cometer grandes yerros. *Rust. id. tom. 5. pág. 211.*

Es decisiva la presencia de un general atento y circunspecto. *Rust. id. tom. 6. pág. 31.*

Un comandante general de egército no ha de ser demasiado viejo, ni demasiado mozo, á fin de que no le falte prudencia ni esperiencia para deliberar en los consejos, ni vigor para obrar en la ocasion. *Rust. id. tom. 7. pág. 3.*

Cuando un general en gefe no hace todo lo que puede y debe, es que muchas veces no tiene arbitrio para mas. En semejantes casos el mando no es apetecible para un oficial de honor. *Rust. id. tom. 7. pág. 234.*

Ninguna cosa peor puede hacer un general en su egército, que dar licencia á sus soldados para que salgan del campo. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 3.*

Ningun general se duerme en vísperas de una accion. *Rust. id. tom. 7. pág. 52.*

Un general que egecuta aquello que mas te-

me su enemigo, le imponé respeto. *Rust. tom. 7. pág. 234.*

Importa mucho á un general el estudiar las máximas de su competidor en campaña. *Rust. id. tom. 8. pág. 83.*

Cualquier general que aplica su atencion á conocer las maniobras del enemigo, conseguirá siempre ventajas decisivas sobre su contrario. *Rust. id. tom. 8. pág. 84.*

Un general no debe ignorar las leyes de la guerra, y no necesita esperar las órdenes de su corte para contener á los rebeldes de un pais conquistado. *Rust. id. tom. 10. pág. 43.*

Hay generales de tan mala intencion, que no hacen escrúpulo de entregar diez mil vidas al cuchillo del enemigo, para satisfacer su odiosa emulacion. *Rust. id. tom. 9. pág. 59.*

Ningun general es tan osado de dar batalla sin necesidad absoluta, ó sin tener probabilidad de ganarla: su honor y crédito estan interesados en una maniobra de esta consecuencia. *Rust. id. tom. 9. pág. 102.*

Es no menos propio de un general vencer con el consejo é industria, que con la espada. *Comment. de Julio Cesar, lib. 1.*

Tom. II.

No debe el general internarse en un país en que se hace la guerra, dejando á las espaldas fortalezas importantes en poder del enemigo. *Bielf. Inst. polít. tom. 2. pág. 427.*

Han hecho mayores hazañas los grandes y famosos generales por el consejo, que con la fuerza. *Just. Lips. Doctr. civil lib. 5. cap. 16.*

La clemencia del general tiene ciertos límites puestos por el oficio: si de ellos salen los capitanes apiadados de los delincuentes, delinquen contra la república. *Firmian. Estrada, Guerr. de Fland. tom. 7. pág. 485.*

Los gefes dan todo el peso á las expediciones militares, y causan la ruina ó el establecimiento de los imperios con su cobardía ó con su valor. *Comp. de la Hist. univ. anónim.*

El que no sabe tolerar, no sabe vencer. *Richel. pte. 2. cap. 9. pág. 364.*

Es propio de generales visosos buscar con ansias ocasiones peligrosas, para hacer famoso su nombre antes no sabido. *Estrad. Guerr. de Fland. tom. 6. pág. 243.*

Lo que el general debe hacer trátelo con muchos; pero lo que ha de egecutar con pocos y fidelísimos ó consigo mismo. *Sta. Cruz, t. 1. p. 202.*

Poco le aprovecha conocer las ocasiones en que importa obrar, si no pone en obra el conocimiento. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 197.*

El que despues de aceptado el consejo muda ligeramente la resolucion, muestra incapacidad al tomarla, como flaqueza en no mantenerla. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 204.*

De un cupidillo en el cuartel no se puede esperar en campaña sino flaquezas de niño y tiros de ciego. *Codorn. Filosof. mor. polít. part. 2. cap. 3. §. 2.*

No es menos oficio del sabio y prudente capitán saber vencer al enemigo con sabiduría y maña, que con fuerza y valentía. *Mariana, Hist. lib. 17. cap. 10.*

A los hombres desagrada comunmente que los manden de palabra, y todos obedecen al caudillo que con el egemplo les va delante. *Marian. Hist. lib. 25. cap. 8.*

Los capitanes ásperos y sufridos en la guerra son útiles y provechosos á los suyos: los fáciles y blandos á los enemigos. *Just. Lips. Doctr. civ. lib. 5. cap. 15.*

Los grandes capitanes de opinion y prudencia, que tienen superiores en los egércitos, y que

no valen ni se sirven de sus consejos, llevarán en el vulgo la carga de culpas ajenas. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 16.*

La fama esclarecida del capitán añade gloria á los buenos hechos de un soldado suyo. *C. Cornel. T. lib. 3. Hist. §. 2.*

Un oficial por valeroso que sea, si es sin letras, es despreciable en tiempo de paz, y en la guerra no merece se le confie el mando del menor destacamento. *Rust. id. tom. 2. fol. 129.*

Encuéntranse oficiales muy buenos para obedecer, y que no valen para mandar. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. pág. 109.*

De igual á igual se manda con mucha contemplacion, y se obedece con mas repugnancia. *Sta. Cruz, id. tom. 2. pág. 112.*

El capitán experimentado no teme, pero tampoco desprecia al enemigo que viene con menos fuerzas. *Duchesne, Hist. año 1339.*

El mejor remedio que tiene un general para que el enemigo salga á campaña, es destruirle la tierra. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 15.*

El general que lleva soldados de mala vida, mas presenta víctimas que tropas á su contrario. *Codorn. Filos. mor. polít. part. 2. cap. 3.*

Con el pretesto de antigüedad son pocos los que quieren ceder á otro la honra del mando, aunque no sean para ello. De esto se sigue la perdicion del estado, y el sacrificio de los soldados. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglát. t. 8. pág. 290.*

CONQUISTADORES, CONQUISTAS.

Pocas veces sucede ver hasta el fin felices á los usurpadores. *Bielf. tom. 3. pág. 286.*

Es de mucho mas peso y trabajo mantener las provincias, que ganarlas. Con la fuerza se conquistan, con derecho y justicia se mantienen. *Just. Lips. Doctr. civ. lib. 4. cap. 9.*

Yo tengo por necios los que desean lo que no pueden conservar. *Just. Lips. id. lib. 4. c. 9.*

Los Scitas decian á Alejandro Magno: „Ja, „mas hay amistad entre el señor y el esclavo, „y en medio de la paz subsiste siempre el derecho de la guerra.” *Vattel, Derech. de gent. tom. 3. cap. 13. §. 201. pág. 260.*

Un conquistador generoso se ocupará en consolar á sus nuevos súbditos; pues la conquista, segun la espresion de Montesquiu, deja siem-

pre por pagar una deuda inmensa, para cumplir con la naturaleza humana. *Vattel, id. tom. 3. cap. 13. §. 201. pág. 262.*

No puede esperarse que ningun pueblo ó ningun hombre permanezca en una condicion, en que no está contento, luego que llega á cesar la necesidad que le retenia en ella. *Vattel, id. tom. 3. cap. 13. §. 201. pág. 263.*

Con el consejo de los hombres sabios se sustenta, lo que con el esfuerzo de los hombres valerosos se gana. *Guevar. Marc. Aur. lib. 2. c. 22.*

La posesion, que se toma con las armas, suele no ser durable. *Just. Lips. lib. 3. cap. 1.*

Para conquistar basta una temporada favorable, y para mantener es preciso que en muchos años no haya cosa adversa. *Sta. Cruz, tom. 4. pág. 233.*

El caer sobre una plaza desprevenida, es adelantarse la mitad del tiempo de rendirla. *Sta. Cruz, tom. 7. pág. 198.*

Las conquistas son fáciles de hacer, porque se hacen con todas las fuerzas; pero difíciles de conservar, porque no se las defiende sino con sola una parte. *Montesq. Reflex. sobr. las grand. de los rom. fol. 52.*

Los mas diestros conquistadores nunca hacen las cosas con rapidez. *Caraciol. Viag. tom. 2, pág. 251.*

Los conquistadores saben que el temor mas hace de la mitad de las conquistas. *Bossuet, Discurs. sobre la histor. univ. tom. 2. pág. 410.*

A veces cuesta mas el conservar una conquista, que el hacerla. *Rustant, Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 1. pág. 290.*

Conquistar á los bárbaros para darles leyes, se les hace la misma conveniencia que á los locos en destinar persona que los cuide, á los pródigos quien los detenga, y á las bestias quien las guarde. *Sta. Cruz, Reflex. milit. t. 1. p. 271.*

Quien mostrare sin medida la ambicion de conquistar volverá enemigos á todos los neutrales. *Sta. Cruz, id. tom. 4. pág. 215.*

Poco servirá lograr las conquistas, si no se buscasen medios de mantenerlas. *Sta. Cruz. id. tom. 4. pág. 233.*

En el pais, que se adquirió con negociaciones, se ha de emplear la fuerza con disimulo. *Sta. Cruz, id. tom. 4. pág. 333.*

Muy viles serian los conquistados, que se contentasen de venerar por dueño al cruel homi-

cida de su príncipe. *Sta. Cruz, id. t. 4. p. 336.*

Una hora sola mal advertida derriba la conquista de muchos años. *Saaved. Empr. 88.*

Es cautela de los generales para asegurarse la posesion pacífica y tranquila, poner á los habitantes sojuzgados en la imposibilidad de poder intentar cosa alguna contra los vencedores. *Rust. Decad. tom. 1. pág. 290.*

Es mas difícil de conservar las adquisiciones, que de hacerlas. *Rust. tom. 9. pág. 242.*

SOLDADOS.

Toda muchedumbre, en especial de soldados, se rige por ímpetu, y mas por la opinion se mueve, que por las mismas cosas, y por la verdad. *Marian. Hist. lib. 11. cap. 14.*

De noche no tienen los soldados empacho de huir, y de dia temen ser notados de cobardes. *Marian. id. lib. 18. cap. 13.*

No hay muros ni ciudad de las mas fuertes, que los intrépidos corazones. Mas hacen pocos soldados resueltos, que muchos flojos y perezosos. *Richel. Test. polit. part. 2. cap. 9.*

Conduce la locura para la valentía, y nada

detiene á los que no temen. La detencion se halla solo en los cuerdos. *Richel. part. 2. cap. 9.*

El soldado no tiene miedo, ni guarda respeto ni obediencia, no estando vestido, armado, calzado, harto, y con algun dinero en la bolsa. *Just. Lips. lib. 5. cap. 6.*

La fuerza del reino y el fundamento del nombre romano consiste en el primer examen, y consideracion de los soldados elegidos para la guerra. *Just. Lips. Polít. lib. 5. cap. 11.*

Hay ciertos indicios del fuerte y buen soldado, por los que se puede elegir sin engaño: patria, edad, cuerpo, ánimo y vida. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 12.*

Cuanto fueren mas ricos y acostumbrados á sus gustos y placeres los hombres, tanto menos valdrán para la guerra. *Just. Lips. id. l. 5. c. 7.*

Teme menos la muerte quien menos sabe de los regalos de la vida. *Just. Lips. id. l. 5. c. 12.*

Es mas facil instruir los soldados nuevos en la virtud, que llamar y volver á ella á los que la olvidaron en lo pasado. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 12.*

Los que son muy temerosos de las leyes, son por otra parte muy osados y fieros con los ene-

migos. Nada temen sufrir ni padecer cosa alguna, los que recelan mucho la ruin fama y reputacion. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 12.*

A los soldados no se dan sueldos para decir injurias, sino para pelear. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 13.*

La lengua vale en el consejo, la mano en el combate. Los soldados deben temer mas presto al que manda, que al enemigo. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 13.*

Los soldados admiran y reverencian la misma virtud por la cual se enojan, mayormente templándola con un poco de mansedumbre. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 15.*

De ordinario se ve alterarse mas presto los soldados por causas vanas, que verdaderas de miedo. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 16.*

Es de verdadero soldado tomar venganza del enemigo abiertamente y con mano armada, no de secreto ni por engaños. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 17.*

Los soldados mercenarios cuyas cabezas reciben dádivas de ambas partes, deben ser desechados de ambos. *C. Cornel. T. lib. 6. §. 17.*

El soldado forzado suele ser mas pernicioso

que útil. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat.* pág. 108.

El soldado en quien la ambicion prevalece al honor, no espera ni la órden para el pillage, ni la seguridad de sus banderas. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 4. pág. 163.*

Un militar nunca defiende mejor su patria, que cuando ha encanecido en su ministerio. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 23.*

Hombres violentados no aspiran mas que á una ocasion favorable para sacudir el yugo que se les ha impuesto. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 1. pág. 380.*

El soldado quiere ser bien mantenido y asistido; pero lo supérfluo le es tan dañoso como la escasez. *Rust. id. tom. 2. pág. 283.*

El honor y valor en juicio de los filósofos, son dos prendas que deben concurrir en los militares para caracterizarlos. *Rust. id. tom. 5. pág. 109.*

En tiempo de paz el soldado maltratado no aspira mas que á la guerra para vengarse. *Rust. id. tom. 6. pág. 96.*

La confianza del soldado en su general le hace marchar con arrogancia contra sus enemigos, despreciando los peligros. *Rust. t. 7. p. 10.*

La confianza del soldado en su general, y su persuacion son los mas poderosos estímulos, para hacerlo invencible. *Rust. id. tom. 8. pág. 287.*

El defecto de edad no es tan dañoso como el exceso: nada puede suplir á la falta de actividad. *Rust. id. tom. 8. pág. 303.*

El triunfo de abatir á un enemigo indómito, y la esperanza del descanso despues de semejante suceso, prestan nuevos alientos. *Rust. id. tom. 9. pág. 162.*

Es igualmente injusto y arriesgado detener el prest al pobre soldado, y su paga al oficial menesteroso. *Bielf. Inst. polít. tom. 2. pág. 149.*

Los soldados hacen muchos servicios al estado, y jamas se les recompensa como merecen. *Bielf. id. tom. 2. pág. 434.*

Los soldados son acredores á que se les proporcione á lo menos una vejez dichosa. *Bielf. id. tom. 2. pág. 434.*

Aquel es mejor soldado, que tiene por principio y fin guardar la fe y palabra en la guerra. *Just. Lips. lib. 2. cap. 14.*

Se hace agravio á los soldados, en atribuirlo todo á los cabos. *Estrad. Guerr. de Fland. tom. 2. pág. 811.*

El soldado no tiene enfermedad alguna que mas le dañe, que los placeres. *Comp. de la hist. univ. anónim.*

El soldado vencedor no conoce subordinacion, y es difícil impedir el que no exceda de los límites que prescriben las leyes de la milicia. *Rust. Decad. tom. 1. pág. 94.*

El vulgo de los soldados suele favorecer con títulos extraordinarios al general, que les permite vivir disolutamente. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 19.*

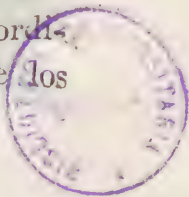
Los hombres que por moderados aman la paz, son los mas formidables en la guerra. *Tel. l. 5.*

En víspera de la batalla hace el soldado favorable ó infeliz pronóstico del gesto que observa en su comandante. *Sta. Cruz, t. 5. p. 219.*

El amor de los soldados á su Príncipe es la cosa mas importante en la guerra. En presencia de su Príncipe, que los ha de premiar, los valientes se hacen leones, y los cobardes se avergüenzan. *Marian. Hist. lib. 27. cap. 15.*

En la campaña y en el cuartel es la urbanidad el caracter propio de los militares de honra. *Codorn. Flos. mor. polít. part. 2. c. 3. §. 2.*

Los soldados de tierras miserables por lo ordinario son mas humildes y obedientes, que los



de prouincias ricas. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 372.*

Las delicias, las galas, y las riquezas, son para los cortesanos; en los soldados despiertan la codicia del enemigo. Mas se embaraza el soldado en salvar lo que tiene, que en vencer. *Saav. Empr. 82.*

EGÉRCITOS.

Los egércitos mandaron siempre á los senados, á los Emperadores, y á los mismos parlamentos. *Mayol. Guerr. de Inglat. pág. 331.*

El egército que se pone primero en campaña, logra considerables ventajas, obra no poco sin resistencia, sin sustos, y no tiene quien le embarace sus dichas. *Richel. part. 2. cap. 9. pág. 405.*

Los egércitos hechos y aparejados mejor mantienen la guerra, continuándola, que las violentas levas, que se hacen aceleradamente. *Just. Lips. lib. 5. cap. 6.*

Un egército hambriento no puede guardar la disciplina militar. *Just. Lips. lib. 5. cap. 6.*

El egército vale tanto, quanto el que le man-

da. *Just. Lips. Doctr. civ. lib. 5. cap. 14.*

La desesperacion del egército suele esforzar al general á que se rinda al enemigo, aunque no haya llegado á la última necesidad. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 4.*

El egército ocupado en la guerra con los enemigos, no se mueve facilmente á las civiles. *C. Cornel. T. lib. 1. Hist. §. 3.*

Las provincias de menor poderío siempre siguen á los grandes egércitos, que se caen cerca. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 3.*

Los egércitos de tierra fria, que han de hacer la guerra en las calientes, con sola la dilacion se vendrán á acabar y consumir. *C. Cornel. T. §. 13.*

Muchos egércitos fuertes y gallardos, en su primer ímpetu se han desvanecido con los enfados y pesadumbres de la guerra, y dilaciones de ella. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 13.*

En los egércitos de soldados de ruin obediencia, de principios de burla se suelen levantar grandes alborotos y motines. *Cornel. T. l. 2. §. 17.*

No consume tanto la humedad al hierro, como la detencion ociosa á un egército. *Mayol. Guerr. civ. de Inghat. pág. 225.*

Cuanto mas se estrecha á los enemigos con

una línea del egército, tanto menos comodidad tendrán de recibir sus comboyes, ó de tomar su retirada. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 4. §. 414.*

Nunca tu egército corre tanto peligro de ser batido, como la noche siguiente al dia de tu victoria. *Sta. Cruz, id. tom. 6. pág. 166.*

En mucha gente hay siempre mucho desórden por mas que los gefes intenten evitarle. *Sta. Cruz. ibidem, tom. 1. pág. 162.*

Sino se mantiene el egército en el pais enemigo, consume el propio, y se consume con él. *Saav. Empr. 97.*

Los cuerpos numerosos se mueven con lentitud y embarazo por el inmenso acarreo de pertrechos y bagages. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 5. pág. 147.*

Un egército atrincherado desanima al soldado, y á veces le hace cobarde. *Rust. Decad. id. tom. 9. pág. 162.*

Ningun yerro hay tan grave en la guerra, como el que se comete en ordenar el egército para la batalla. *Narian. hist. de Esp. lib. 18. cap. 8.*

Las grandes armadas y los grandes egércitos jamas han logrado sus fines. *Sta. Cruz, tom. 2. pág. 267.*

Falta á la prudencia el que antes de formar grandes egércitos, no atiende á los medios de su subsistencia. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglát. tom. 3. pág. 82.*

Los impensados y súbitos movimientos desordenan y descomponen los escuadrones y los ánimos, y desaniman la gente. *Felip. Comin. Mem. sob. Luis XI. cap. 9.*

TROPAS.

Mas formidable es un tercio de veteranos, que un egército de visos: estos á cualquier relámpago de la espada se juzgan muertos, y aquellos se burlan con la muerte, como familiares suyos. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 4. cap. 2.*

Son precisas las tropas estrangeras al soberano, cuyos dominios abundan mas en caudales que en número de hombres, como son Holanda, Venecia, y aun nuestra España. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. fol. 418.*

El príncipe, que en la paz conserva un cuerpo superior de tropas, no solo consigue de seguro el primer golpe sobre los enemigos, pero les toma provincias enteras antes que empezar á es-

Tom. II.

tar en estado de defensa. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 435.*

El gasto de estar una monarquía siempre armada, se compensa con la utilidad que la continúa fuerza asegura á su comercio. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 436.*

Los vasallos obedecen y la justicia se respeta donde hay tropas. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 436.*

Las tropas extranjeras semejantes á cuerpos de diferente naturaleza, no contraen jamas la union precisa. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 404.*

El no entenderse las lenguas los extranjeros y nacionales, causa entre las tropas aliadas desconfianza y desprecios. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 404.*

Si has de reclutar, ó alquilar extranjeros, y tienes libertad de escoger, tómalos de pais guerrero. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 420.*

No tomes si está en tu mano tropas de pais muy frio para hacer la guerra en el que es muy ardiente, ni al contrario: si no tienes esta precaucion no necesitan los enemigos otra fuerza que la de su clima, para acabar con tu ejército. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 421.*

No es facil, ni apenas es posible, que conven-

gan en lo demas tropas que discordan en religion. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 423.*

Si unas tropas con otras de religion diferente no se altercan y debaten, aun es mayor el peligro, pues pueden insensiblemente introducir en las católicas los errores de los infieles. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 424.*

Los paisanos ruines en su proceder por la crianza, y débiles en la pelea por la impericia. *Sta. Cruz, id. tom. 2. 138.*

Hay naciones muy guerreras fuera de su pais, y que dentro de él no valen tanto. *Sta. Cruz, id. tom. 2. pág. 24.*

Hay naciones que por la defensa de su patria llegan á los últimos esfuerzos, y en la conquista de dominios apartados, pierden el corage, ó la constancia. *Sta. Cruz, tom. 2. pág. 24.*

Las tropas vencedoras se adormecen sobre la confianza y el cansancio. *Sta. Cruz, t. 6. p. 166.*

Las armas auxiliares obedecen á quien las envia y paga, y tratan como agenos los paises donde entran. *Saav. Empr. 92.*

No pueden regirse con disciplina las tropas que no estan asistidas con puntualidad. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 127.*

La artillería en el mar es de mayor efecto que espanto; pero en la campaña es de mayor espanto que efecto, cuando está descubierta. *Felip. Comin. Mem. sob. Luis XI, cap. 9.*

Las armas pueden alcanzar, lo que no puede la razon conseguir. *Richel. part. 1. cap. 1.*

Las armas de un Monarca poderoso y feliz no tienen resistencia. *Richel. Test. polít. par. 1. cap. 1.*

La desproporcion de las armas respecto del sitio de la batalla basta para perder la empresa. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 5.*

La posesion que se toma con las armas no es durable. *Just. Lips. lib. 3. cap. 1.*

Las armas no conocen mas superioridad, que la de aquel Príncipe de quien nacieron súbditas. *Mayol. Guerr. civ. Inglat. pág. 311.*

Las armas no se dejan de la mano, sino es quando no hay fuerzas para llevarlas, y entonces es con ánimo de volverlas á tomar, luego que se proporcione ocasion favorable, y pretextos nunca faltan para autorizar esta perniciosa costumbre. *Rust. tom. 6. pág. 217.*

Las armas son justas y santas para aquellos á quienes no se deja otro recurso que el de las armas. *Vattel, Derech. de gent. tom. 3. cap. 1. §. 36.*

Es hacer injuria á una nacion emplear la violencia contra ella, antes de saber si está dispuesta á hacer justicia, ó á negar. *Vattel, id tom. 3. cap. 1. §. 36.*

Quien quisiere atribuir á la defensa justa los males que nacen de la guerra injustamente movida, no tiene teología. *Melch. Cano, parecer dado al Emperador Carlos V.*

FUERZAS.

Los príncipes poderosos han de hacer la guerra con sus mayores fuerzas, para acabarla presto. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inflat. tom. 9. fol. 125.*

La fuerza no es la que siempre vence. Hay un género de desesperacion que sabe suplir á ella, cuando no se deja cegar. *Rust. id tom. 9. fol. 146.*

La fuerza no siempre da la ley: al contrario no sirve mas que de embarazo, para quien no

tiene el talento de emplearla á tiempo. *Rust. id. tom. 9. pág. 100.*

El que vale mas con la espada, sabe mejor que otros disputar de los límites y términos. *Just. Lips. lib. 4. cap. 14.*

Las acciones de guerra que se egecutan descubiertamente, y por fuerza, son de menor alabanza y momento, que las que se hacen con la ocasion, ó por engaño. *Just. Lips. l. 5. c. 17.*

Grandes guerreros han creido ser mas loable y conveniente al hombre una hazaña egecutada con entendimiento y razon, que por fuerza y violencia. *Just. Lips. lib. 5. Doct. civ. cap. 17.*

La fuerza nos fue dada para conservar nuestros bienes, y no para usurpar los agenos. *Boss. Disc. sob. la hist. univ. tom. 2. pág. 408.*

Sola la necesidad autoriza á usar de la fuerza, y es un medio arriesgado y funesto, que la naturaleza permite solo en el extremo y cuando no hay otro recurso. *Vattel, tom. 3. c 1. §. 37.*

La fuerza sin consejo por sí misma se arruina. *Just. Lips. lib. 3. cap. 1.*

Las fuerzas se deben templar con el consejo y prudencia. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 26.*

La fuerza para ser legítima debe estar sujeta

á la razon, como los cuerpos físicos lo estan á ciertas proporciones. *Maximil. Muren. Violenc. púb. y partic. cap. 2.*

Una potencia cuyas fuerzas son concentradas por la posicion de sus dominios, es sin contradiccion mas respetable, que otra que la tiene dividida. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. t. 10. pág. 332.*

Quien se halla superior en fuerzas, varía facilmente las cortesías. *Mayol. Guerr. civ. Inglat. pág. 319.*

GUERRAS.

Las guerras que facilmente se emprenden, muchas veces rematan en triste y miserable fin. *Marian. Hist. lib. 5. cap. 6.*

Causas de guerra nunca pueden faltar entre los comarcanos. *Marian. id. lib. 5. cap. 7.*

A las veces por parecer de los mas cobardes se emprenden las guerras, que prosiguen despues con el esfuerzo y riesgo de los esforzados. *Marian. id. lib. 9. cap. 15.*

Las determinaciones en las dificultades de la guerra son mas acertadas, cuando el Rey ve

por sus ojos lo que pasa. *Marian. id. lib. 27. cap. 15.*

La guerra es mas ó menos favorable al pais en que se halla, segun el estado de humanidad, discrecion y conducta que emplean los generales en el modo de gobernarla. *Bielf. Inst. polít. tom. 3. pág. 182.*

En las guerras alternan las dichas con las desgracias. *Bielf. id. tom. 3. pág. 287.*

Pocas veces sucede que una guerra sola destruya de repente un imperio. *Bielf. t. 4. p. 252.*

No ha de haber guerra no necesaria. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 1. pág. 61.*

No es bien hacer á muchos guerra á un tiempo. *Richel. id. part. 1. cap. 1. pág. 64.*

Es suave la guerra á los que no tienen experiencia de ella; pero quien pasó por ella tembla todas las veces que la ve llegar. *Just. Lips. Polít. lib. 5. cap. 4.*

No se debe emprender la guerra sin causa justa y necesaria. *Just. Lips. id. lib. 5. cap. 4.*

Los egércitos hechos y aparejados mejor mantienen la guerra continuándola, que las violentas levas que se hacen aceleradamente. *Justo Lips. id. lib. 5. cap. 6.*

Los que tienen por materia principal y ocasion de guerra el oro y las riquezas, corren siempre peligros. *Just. Lips. lib. 5. cap. 2.*

El estado bien reglado no emprende ninguna guerra, sino por la fe y palabra dada á los amigos, ó por salud y propia conservacion. *Just. Lips. lib. 5. cap. 4.*

Las guerras se han de emprender de tal manera, que no parezca haberse buscado otra cosa sino la paz. *Just. Lips. lib. 5. cap. 4.*

Aunque lleve consigo todas las fuerzas de Grecia, siempre es dudosa é incierta la fortuna de las armas. *Just. Lips. lib. 5. cap. 4.*

No se ha de entrar en guerra ni en batalla cuando claramente no se ve haber mayor esperanza de provecho, que recelo de daño. *Just. Lips. lib. 5. cap. 16.*

Conviene hacer la guerra; si la quitamos, nunca gozaremos de la paz: esta se afirma mas por medio de la guerra. *Just. Lips. l. 5. c. 18.*

Los pueblos que han retirado en los lugares seguros las mugeres, y los muchachos y viejos, dan indicios de una sangrienta y dificultosa guerra. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 20.*

No está bien al Príncipe la guerra con es-

TOM. II.

trangeros, quando tiene en su reino grandes discordias. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 11.*

Cual fuere el principio de la guerra, tal será la fama que se cobre para todo el progreso de ella. La reputacion es con la que se gobiernan todas las cosas mortales. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 9.*

En la guerra, quando con la dilacion han de crecer las fuerzas del enemigo, es bien apresurarse en ella. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 29.*

No hay cosa que tanto llame las guerras externas, como tener mucho oro y plata, y pocas armas. *Navarret. Conserv. de Monarq. disc. 6. pág. 50.*

Es mas laudable extinguir la guerra antes que se encienda, que arrancarla con trabajo quando ya ha nacido y va creciendo. *Compend. de la Hist. univ. anón.*

En la guerra pelea mas la cabeza que las manos. *Solis, Conq. de Méj. lib. 1. cap. 6.*

Los buenos hacen la guerra por necesidad, y los malos para satisfacer su codicia. *Maxim. Muren. de Violenc. púb. y partic. cap. 2.*

La guerra es la egecucion de un juicio, y no el efecto de una ferocidad brutal. *Maximil.*

Muren. de Violenc. públ. y partic. cap. 2.

De ánimo debil es desesperar de la suma de un negocio por razon de alguna caída: con pequeña ocasion se muda todo cuanto se egecuta en la guerra. *Just. Lips. lib. 5. cap. 18.*

Es funesta la guerra aun para aquellos que con justicia la emprenden: entre todos los males la guerra es el mayor. *Telém. lib. 5.*

El que con presteza emprende las guerras, despacio las llora. *Saav. Empr. 75.*

Tendriamos menos querellas y menos guerras, si se sumara bien lo que cuesta el desembrollarse y el combatirse. *Clem. XIV, cart. tom. 2. pág. 156.*

Por naturaleza parece justo guerrear contra los que rehusan obedecer, y nacen solo capaces para servir. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 271.*

La guerra que se empieza entre dos potentes, empena insensiblemente á los comarcanos. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 275.*

Un Príncipe de fuerzas muy inferiores á cualquiera de dos poderosos vecinos que se hagan guerra, es preciso que entre en ella, para no tener que recelar igualmente de ambos, y

en especial del vencedor. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 278.*

Ex pace ubertas, ex ubertate otium, ex otio bellum. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 286.*

Los males de la guerra consumen á un estado, y aun cuando se llegan á obtener las mayores victorias, le ponen siempre á riesgo de perecer. *Telém. lib. 5.*

Estando siempre pronto para hacer la guerra cuando la necesidad lo requiera, se llega á no temerla jamas. *Telém. lib. 6.*

No se ha de derramar la sangre del pueblo, sino para evitar las extremas necesidades del mismo pueblo. *Telém. lib. 6.*

No basta que las guerras sean justas; es menester á mas que sean necesarias. *Telém. lib. 6.*

Cuanto es mayor el valor, mas rehusa la guerra: porque sabe á lo que le ha de obligar. Muchas veces la aconsejan los cobardes, y la hacen los valerosos. *Saav. Empr. 75.*

En la guerra dilatada el enemigo se egercitta, se previene y cobra brios. *Saav. Empr. 75.*

Es aborrecible cualquiera guerra en favor de causa odiosa. *Sta. Cruz, tom. 4. pág. 25.*

Es muy cara la guerra que se hace en pais

á donde tus provisiones han de ir de muy lejos, si los enemigos las tienen cerca. *Sta. Cruz, tom. 4. pág. 25.*

Las cosas de la guerra mas que otras estan espuestas á continua mudanza. *Cerv. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 3. cap. 15.*

Aun la diadema no está exenta de las calamidades que suele acarrear la guerra. *Rustant, Decad. tom. 2. pág. 70.*

El verdadero modo de hacer la guerra es el no desperdiciar el tiempo, ni desperdiciar el mas mínimo aviso. *Rust. id. tom. 2. pág. 132.*

No se puede precipitar demasiado el fin de una guerra, en la cual intervienen muchos y poderosos aliados. *Rust. id. tom. 10. pág. 387.*

Las guerras felices elevan los estados, del mismo modo que los arruinan las adversas. *Bielf. Inst. polít. tom. 4. pág. 252.*

Embaraza en las facciones de la guerra tener á un tiempo empeñada la frente, y el lado receloso. *Solis, Conq. de Méj. lib. 4. cap. 7.*

En la guerra es la razon enemiga de los negligentes, y ordinariamente se quedan con ella los que pueden mas. *Solis, id. lib. 4. cap. 9.*

Marte lo tiene por justo todo; juzga por pri-

villegio especial suyo, no tener obligacion de guardar la palabra que le fuere dañosa. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 279.*

Ordinariamente en las guerras aprovecha la celeridad mas que la fuerza; y si se deja perder el tiempo, suele perderse la ocasion. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 171.*

Hay ocasiones preciosas en la guerra, y un instante propicio malogrado suele ser la causa de la perdicion de un egército. *Rust. Decadas, tom. 7. pág. 28.*

Las cosas de la guerra mas consisten en obedecer, que en examinar lo que se manda. *Marian. Hist. lib. 22. cap. 17.*

Pequeñas ocasiones á veces suelen en la guerra hacer grandes mudanzas: ninguna cosa se debe menospreciar que pueda acarrear perjuicio. Los mas saludables consejos son los mas recatados. *Marian. id. lib. 6. cap. 12.*

La ocasion puede mucho en todas las cosas humanas; pero mayormente en la guerra, donde suele ayudar mas que el esfuerzo. *Just. Lips. lib. 5. cap. 16.*

La guerra lleva la ruina y devastacion de los pueblos y provincias en donde egerce su fu-

ror. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 2. pág. 15.*

La moderacion prevenida conserva los estados. El furor casi siempre precipita los casos, y solamente conviene el remedio de las armas cuando el competidor no admite el de la justicia. *Saav. Coron. Gótic. part. 1. cap. 9. A. 507.*

De las guerras civiles á las estrangeras hay la diferencia, como de comer de sus propias carnes, ó de las ajenas. *Felip. de Comin. Mem. sob. Luis XI. cap. 5.*

No hay guerra alguna, que no sea mucho mas ruिनosa que todas las sumas que se empleen en conservar la tranquilidad. *Caraciol. Inter. de la patr. cap. 13.*

CIENCIA, ARTE Y DISCIPLINA

MILITAR.

La ciencia militar, que es propia de hombres, no consiste en pelear cerrando en las batallas, sino en campear. *Felip. de Comin. Mem. sob. Luis XI. cap. 26.*

Si las letras se hicieran mas comunes entre los militares en tiempo de paz, no se les harian

tan pesadas las horas de guardia. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 25.*

No hay cosa peor en la guerra y en la milicia, que decir no me lo pensaba. *Dicho de Scipion Africano. Berni, Filos. mor. fol. 97.*

Es de necesidad el conocer bien á una nacion, con la cual puede proporcionarse algun litigio que se haya de ventilar con las armas. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 1. pág. 20.*

Un general sin letras es lo mismo que un viejo de ochenta años sin báculo, que á cada paso tropieza, y si por desgracia cae, no se puede levantar. *Rust. id. tom. 8. pág. 291.*

La disciplina militar es la principal honra, el establecimiento mas firme del imperio, de cuyo seno han manado todos los triunfos. *Just. Lip. lib. 5. cap. 13.*

En cualquier combate no vale tanto, ni es tanta parte la multitud y esfuerzo poco práctico para dar la victoria, cuanto el arte y ejercicio. *Just. Lip. tom. 5. cap. 13.*

La fortuna de la guerra enseña á los vencidos el arte de ella. *Just. Lip. tom. 5. cap. 20.*

Es facil juzgar por el orden y la exactitud

de las tropas, cual de las dos ha de vencer. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 2. fol. 120.*

Cuando los generales tienen la felicidad de mandar á una tropa bien disciplinada, pueden casi siempre estar seguros de la victoria. *Rust. id. tom. 1. pág. 323.*

Nada amilana tanto, ni altera el espíritu de la milicia, como las riquezas. Lo supérfluo es tan dañoso al soldado, como la escasez. En uno y otro extremo la disciplina se pierde, y la subordinacion es ninguna. *Rust. id. t. 2. p. 189.*

Cuando las tropas no tienen la conveniente brida, arruinan en pocos dias el pais de que han de vivir muchos meses. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. pág. 80.*

No se hace bien la guerra sin disciplina; mas hace que los grandes egércitos. *Richel. Testam. polit. part. 2. cap. 9. pág. 363.*

Cuando la envidia y la insubordinacion se introducen entre los gefes, y que estos encuentran algun apoyo, ú á lo menos la impunidad de su delito, no se puede esperar mas que el trastorno general del estado. *Rust. Decad. tom. 10. pág. 224.*

TOM. II.

Pertenece á un gran capitan no solo combatir, sino disponer las cosas de suerte, que pueda llegar á hacerlo. *Compend. de la Hist. univ. anónimo.*

Ninguna nacion ha conservado su crédito en las armas, despues que la corrupcion ha arrollado toda la disciplina, y el vicio se ha presentado á rostro firme y descubierto atrevidamente. *Mr. Loke, Tratad. de educ. t. 1. p. 166.*

Sirve poco la disciplina militar donde reina la iniquidad. *Codorn. Filosof. mor. crist. polít. part. 2. cap. 3. §. 2.*

Pelear con sola fuerza es propio de bestias; pero con el arte y la fuerza es solo de hombres. *Tul. citad. por Felip. Com. sob. Luis XI. c. 26.*

DERECHO DE GUERRA.

Un pueblo infiel y sometido no debe esperar otro tratamiento que el ver sus habitaciones reducidas á cenizas, y aun es gracia especial, cuando se le concede la vida. *Rust. Decad. tom. 4. pág. 31.*

Hay acciones que por rigurosas y mas crueles que parezcan al primer aspecto, estan sin

embargo autorizadas por el derecho riguroso de la guerra. *Rust. id. tom. 4. pág. 30.*

CONSEJO MILITAR.

El buen consejo es el que en la guerra asegura la victoria. *D. Diego de Álava y Viamont, Perfect. capit. lib. 1.*

Ningun consejo hay mejor que el que ignorare el enemigo, hasta verle puesto por obra. *Alav. y Viam. id. lib. 1.*

Ninguna cosa es mas conveniente que la consulta, y ninguna es mas peligrosa, porque quien pide consejo se expone á los engaños del consejero, y á la tiranía de la fecundía agena. *Saav. Coron. Gótic. part. 1. cap. 6. A. 451.*

VIRTUDES Y VICIOS MILITARES.

No hay constancia sin valor. *Rust. Decad. t. 9. pág. 247.*

Ninguno quiere ver en su oficio á otro que le sobresalga. De allí dimana aquella negra envidia tan perjudicial en los egércitos al interes de los soberanos. *Rust. id. tom. 7. pag. 197.*

No lleva el precio en la carrera quien parte con mas violencia, sino quien corriendo con mas constancia llega primero al término señalado. *Sta. Cruz, tom. 2. pág. 20.*

No pases tan de raya en la afabilidad, que adquieras desprecio en lugar de benevolencia. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 206.*

No se debe ir en busca de los peligros cuando no lo requiera la necesidad. *Telém. lib. 5.*

Quien temerariamente se mete en los peligros, altera el orden y disciplina de la milicia, y expone frecuentemente á graves desventuras todo el ejército. *Telém. lib. 5.*

Cuando de todos los consejos hayas tomado el óptimo, resérvalo en tí mismo, porque no sea revelado á tus enemigos, y te halles invadido de ellos. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 197.*

Lo que con frase indigna se llama licencia militar, no es licencia de la ordenada milicia, sino descaro de la insolente malicia. *Codorn. Filos. mor. polít. crist. part. 2. cap. 8. §. 2.*

Mucha mas tropa destruyen los estrados de Venus, que los estragos de Marte. *Codorn. id. part. 2. cap. 8. §. 2.*

HEROISMO.

Si se averiguase exactamente el origen de cuantas acciones heroicas se hallan en los anales profanos, se contarían entre ellas muchas mas hijas del vicio que de la virtud. *Feijoo, Teatro crít. tom. 4. disc. 1. §. 3.*

Muchos hicieron cosas grandes por muchos mas criminales fines. Sirvieron á su república, para que al fin su república los sirviese; y la hicieron primero vencedora, para hacerla despues esclava. *Teatr. crít. tom. 4. disc. 1. §. 3.*

No hay de muy heroico muchos egemplos. Esto es muy raro siempre en el mundo. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 1.*

Todo heroismo que no tiene la virtud por basa, no tiene mas que el brillo de la seda. *Caraciol. Grand. del alm. pág. 264.*

No consiste el heroismo en destruir el género humano, sino en la virtud. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 2. pág. 58.*

El general remedio contra la malevolencia y la envidia es llegar á tan alto grado de virtud en las acciones heroicas, que la malevolencia se enamore de ellas, y la envidia desespere total-

mente de igualarlas. *Tesaur. Filos. mor. lib. 16. cap. 1.*

El heroismo está en domar las pasiones, y en perfeccionar el discurso: estas solo son propiedades de hombres muy raros. *Almeid. Homb. fel. lib. 20. §. 37.*

VALOR.

Vano es el atrevimiento sin fuerzas. *Marian. Hist. lib. 3. cap. 4.*

No vencen los muchos, sino los valientes. *Marian. id. lib. 6. cap. 12.*

El valor y brio vence muchas veces las dificultades que hacen desmayar á los flojos y perezosos. *Marian. id. lib. 9. cap. 5.*

En el ánimo y osadía consiste la seguridad de los que valientemente pelean. *Marian. id. l. 12. cap. 14.*

El mas valiente en la pelea antes de ella se muestra mas modesto y templado. *Marian. id. lib. 22. cap. 17.*

No hay cosa mas eficaz para unir voluntades que la semejanza en valor, mayormente en los Reyes. *Marian. id. lib. 26. cap. 18.*

Suele el valor obrar maravillas. Aprovecha mas para vencer el favor divino, que el gran poder y desvelo humano. *Richel. Testam. polit. part. 1. cap. 1.*

Milagros suele hacer el valor. Alcanza mas que parece posible. *Richel. id. part. 1. cap. 1. pág. 59.*

Los que huyen de su enemigo siempre engrandecen su valor y crueldad, por escusar el poco suyo. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 4.*

En los grandes miedos siempre falta consideracion; y asi el que se deja ocupar de ellos demasiado, nunca acierta á tomar buen consejo. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 16.*

El soldado no tiene enfermedad alguna que mas le dañe, que los placeres. *Compend. de la Hist. univ. anón.*

El valor en el vencido enamora al vencedor. *Saav. Empr. 33.*

Cuanto Minerva es superior á Marte, otro tanto el valor discreto y pródigo sobrepaja á un esfuerzo impetuoso y feroz. *Telém. lib. 5.*

Quien no es en los peligros dueño de sí propio, antes es furioso que guapo. *Telém. lib. 5.*

Morir á manos del miedo es vileza. Nunca

es mayor el valor, que cuando nace de la última necesidad. *Saav. Empr. 37.*

Donde no hay honra no hay valor. *Saav. Empr. 37.*

El valor se ha de mostrar con el enemigo, y la benignidad con el rendido. *Saav. Empr. 96.*

A mas dió el valor la vida, que el miedo. *Saav. Empr. 37.*

A un deseo ardiente de pelear oponer una gran flema, es lo mismo que echar agua sobre la lumbre para apagar su voracidad. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 2. fol. 80.*

El valor se compone de ánimo, razon y fuerza: la buena disciplina y robustez del soldado producen todo esto. *Rust. id. tom. 5. pág. 169.*

No sabe caer el valor, si el valor mismo no le derriba. *Estrad. Guerr. de Fland. tom. 2. pág. 726.*

Es menester que exceda la medida ordinaria del valor humano, cualquiera que ha de ser tenido por mas que hombre. *Estrad. id. tom. 4. pág. 486.*

El mas esforzado no está seguro del menos valiente. *Estrad. id. tom. 5. pág. 1243.*

Padecer mucho por conseguir despues ma-

yores gracias, no es vil abatimiento, sino alto valor. *Saav. Empr.* 34.

El valor se estingue, si el viento de alguna fortuna adversa no le aviva. *Saav. Empr.* 35.

En los extremos de cobarde y de temerario está el medio de la valentía. *Cerv. Vid. de D. Quij. part. 2. lib. 5. cap. 4.*

Los que por su patria saben correr á una muerte cierta, le dejan una reputacion de valor, que atemoriza al enemigo. *Bossuet, Polít. lib. 9. art. 5.*

El valor no podrá ser virtud, sino en cuanto lo regula la prudencia: de otra forma es un loco desprecio de la vida, y un furor brutal. *Telém. lib. 5.*

Cuando los hombres se ven reducidos al último extremo pasan de la desesperacion á la osadía. *Just. Lips. lib. 5. cap. 18.*

Herir sin tino es de furiosos: herir con acuerdo de fuertes. La cólera inconsiderada siempre embiste de motin. *Codorn. Filos. mor. polít. p. 1.*

La disolucion ha abatido todo el valor de los hombres. *Mr. Loke, Trat. de educ. t. 1. p. 166.*

La fortaleza y valor no provoca los riesgos, es muy sesudo, y tiene por frenético, meterse en
TOM. II.

duelos y desafíos. *Codorn. Filos. mor. polit. part. 2. cap. 7. §. 1.*

Muchas veces la necesidad de medrosos hace fuertes. *Marian. lib. 13. cap. 7.*

En el valor y atrevimiento está puesta la victoria, el despojo y la gloria; y en la fuga la servidumbre, la infamia y la pérdida de todo. *Saav. Coron. Gótic. part. 1. cap. 9. A. 507.*

El hombre grave, modesto y templado, si le pican hasta hacerlo saltar, es mas furioso y arrojado en las resoluciones que el mas violento. *C. Cornel. T. lib. 5. §. 4.*

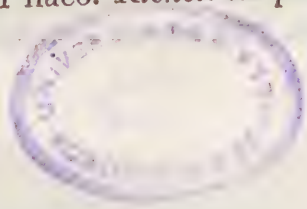
COBARDÍA.

La cobardía y el miedo todo lo acrecientan, y hacen mayor de lo que es en hecho de verdad. *Marian. Hist. lib. 9. cap. 15.*

Ordinariamente la cobardía es hermana de la crueldad. *Marian. id. lib. 10. cap. 4.*

Nos aconseja muy mal el miedo. Todo se yer-
ra donde domina. *Richel. Test. polit. part. 1. c. 1.*

Nada resuelve bien el medroso, nada egecuta á su tiempo el flaco. *Richel. id. part. 1. cap. 8. pág. 252.*



Los que obran bien por amor, son muy pocos; los que por miedo no tienen número. *Richel. id. par. 2. cap. 4. pág. 307.*

Mas daña el miedo del mal, que el mal mismo. Casi no emprende accion insigne, quien teme. *Richel. id. part. 2. cap. 9. pág. 335.*

El miedo causa buenos efectos. Hace vivir con cautela, destierra los descuidos y despierta á los que estan dormidos. *Richel. id. part. 2. cap. 9.*

Es cosa cierta, que los mas cobardes y medrosos son grandemente palabreros, y feroces por la lengua. *Just. Lips. lib. 5. cap. 13.*

Los ánimos una vez tocados del miedo, facilmente se mueven á cualquiera supersticion. *Just. Lips. lib. 1. cap. 8.*

El que vive con miedo jamas acierta á resolverse ni escoger lo mejor. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 2.*

El cobarde ni sabe lo que ha de emprender, ni cuando ha de huir. *Alav. Perf. capit. lib. 1.*

Los hombres afeminados y entregados á los placeres, les falta el ánimo en medio de los riesgos. *Telém. lib. 2.*

De ánimo cobarde y sin brio es llorar las desgracias y miserias, y fuera de lágrimas no

poner algun remedio á la desventura y trabajos. *Marian. Hist. lib. 1. cap. 16.*

La borrasca oprime la ambicion, y el miedo no da lugar á los afectos desordenados cuando es grande; antes los refrena. *Marian. id. lib. 2. cap. 19.*

La cobardía del capitan ó Príncipe enflaquece el valor y brio de sus egércitos aunque mas fuerzas tenga. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 4.*

Tan temerario es quien no teme los peligros mayores, que las fuerzas humanas, como cobarde quien teme los peligros iguales á las suyas. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 4. cap. 2.*

COMBATES.

El combate no es el crisol de la inocencia, sino la causa. *Just. Lips. lib. 5. cap. 2.*

Si una negociacion se malogra, no causa tanto perjuicio como una batalla que se pierde: que mas presto se rehace el tintero consumido, que el egército derrotado. *Sta. Cruz, Refl. milit. tom. 2. pág. 53.*

El rehusar una batalla siempre es daño, porque se pierde la reputacion de las armas, y la

adquiere el enemigo. *Mayol. Guerr. civ. Inglat. pág. 225.*

Los buenos principios en la guerra sirven al crédito de las armas, y al valor de los soldados. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. pág. 18.*

Es arriesgado el esponerse á salir perdido de la primera ocasion, cuando se rigen tropas nuevas. *Sta. Cruz, id. tom. 2. pág. 79.*

Campar cerca de los enemigos presta facilidad para combatir á su grueso, cuando destacan muchas tropas á forrage, ó á otro fin. *Sta. Cruz, id. tom. 4. pág. 423.*

Son ventajosos á un egército inferior los combates nocturnos, porque las tropas no se intimidan con ver á los enemigos mas numerosos. *Sta. Cruz, id. tom. 4. pág. 389.*

En combates nocturnos es ventajoso tener la luna á la espalda. *Sta. Cruz, id. tom. 5. p. 110.*

En los combates los auxiliares mejoran poco de fortuna con la victoria, y pelean solo por la obligacion de los tratados. *Sta. Cruz, id. tom. 5. pág. 283.*

Cuando las ventajas que se pueden recoger de una batalla son solamente medianas, no se debe aventurar. *Rust. Decad. tom. 2. pag. 177.*

Ningun general debe aventurar una batalla con demasiada ligereza, ni aun con fuerzas iguales si no hay necesidad, á menos de conocidas ventajas. *Rust. id. tom. 5. pág. 240.*

Suele una pequeña ocasion producir grandes ventajas. *Rust. id. tom. 8. pág. 76.*

Una accion por endeble que sea, pero empeñada á tiempo, suele restablecer la calma, contener á los invasores, y trastornar sus designios. *Rust. id. tom. 8. pág. 164.*

En los primeros instantes de asombro que siguen ordinariamente á una accion inopinada, es facil de hacer todo lo que se les previene á los osados. *Montesq. Reflex. sobr. las grand. de los rom. fol. 149.*

Nunca se debe juzgar del valor de una accion por la mortandad, sino por las consecuencias que se originan de ella. *Rust. Decad. tom. 10. pág. 161.*

Las operaciones sobre mar y tierra no tienen connexion; sobre el uno la prudencia vence, y el arrojo sobre el otro elemento. *Rust. id. tom. 10. pág. 242.*

El símbolo de la victoria es el precipitar una accion por mar; y es perderla por tierra,

si falta conocimiento para dirigirla. *Rust. id. t. 10. pág. 242.*

Quien no sabe derramar un poco de sangre á la ocasion, no sabe conservarla. *Rust. id. t. 9. pág. 162.*

Quien está expuesto á perder mucho, debe aventurar aun mas para libertarse. *Rust. id. tom. 9. pág. 126.*

En los combates mas vale confiar de la fortaleza propia, que de los ardidés y estratagemas. *Jul. Ces. Com. lib. I. cap. 1.*

Combaten con corage los hombres reducidos á la última desesperacion; como quienes tienen librada la esperanza de vivir en sus brazos. *Jul. Ces. id. lib. 2.*

Vale mas arrojarse con gloria á los riesgos, peleando valerosamente, que rehusándolos con cobardía, perecer en manos de la afrenta. *Firm. Estrad. Guerr. de Fland. tom. 6. pág. 278.*

Ningun tiempo hay mejor para acometer al enemigo, que cuando llega cansado de una larga jornada, y está ocupado en asentar y fortalecer su real. *C. Cornel. T. lib. 2. hist. §. 16.*

Publicarse el rendimiento del egército al romper de la batalla, suele ser treta de guerra, pa-

ra que se descuide, el que con esto se tiene por vencedor. *C. Cornel. T. lib. 2. id. §. 16.*

Los ojos son los primeros que se han de vencer en las batallas. *Solis, Conq. de Méj. lib. 1. cap. 19.*

Las grandes hazañas son hijas de los grandes peligros. *Solis, Conq. de Méj. lib. 3. cap. 18.*

En las batallas nocturnas á mas se atreve el vencido con la desesperacion, que el vencedor con la esperanza: al primero le crece la osadía y al segundo el miedo. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 20.*

Todo el bien que hace la presencia del Príncipe en una batalla, hace de mal si no guarda bien su persona. El gobierno al Príncipe, el peligro al soldado: se perdieron muchos por trocar estos oficios. *Felip. de Comin. Mem. de Luis XI. cap. 6.*

Nunca un egército duerme con tal descuido, que en atacarlo no se encuentre millares de hombres dispuestos á combatir. *Sta. Cruz, tom. 8. pág. 175.*

Cuando una batalla se termina en derrota, y que un general sabe aprovecharse de las circunstancias favorables que ella le ofrece, todo un estado está expuesto á una subversion. *Rust.*

Decad. guerr. de Alem. é Inglat. tom. 4. p. 16.

La toma de una ciudad considerable decide muchas veces de los sucesos de una campaña, tanto como el ganar una batalla. *Bielf. Instit. polít. tom. 2. pág. 427.*

Los acontecimientos repentinos toda la fuerza la tienen en el ímpetu, y en estos casos si no se clava la punta, se embota. *Estrad. Guerr. de Fland. tom. 2. pág. 1325.*

No se puede esperar grande ventaja de una accion general al fin de una campaña. El cansancio de la tropa, y la estacion poco propia á las operaciones, regularmente impiden al vencedor el recoger todo el fruto de su victoria. *Rust. Decad. tom. 8. pág. 11.*

Es la dilacion en casos de guerra madre de la corta ventura. *Alav. y Viam. l. 1. Perf. cap.*

Para vencer á un enemigo no tan poderoso como astuto, se ha de usar del mismo modo de proceder en la guerra que él tuviere. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 21.*

Es máxima que debe adoptarse como axioma, que el fin no legitima los medios. *Vattel, Der. de gent. tom. 3. cap. 3. §. 45.*

Mas valen operaciones bien concertadas y seguidas, que el derramar sangre humana sin conocida ventaja. *Rust. tom. 9. pág. 134.*

La dilacion ha de ser en comenzar las obras, y la celeridad y presteza en acabarlas. *Alav. y Viam. lib. 1. Perf. capit.*

La celeridad y el secreto son el alma de las operaciones militares. *Rust. Decad. guerr. tom. 9. pág. 26.*

El poder que no obra con ímpetu en la guerra, queda desairado. *Saav. Empr. 75.*

De cuantas operaciones pueda egecutar un general en campaña, ninguna hay mas arriesgada, ni que mas prudencia exija, experiencia y osadía, como el practicarse una retirada honrosa en presencia de un enemigo victorioso y superior en fuerzas. *Rust. Decad. t. 3. p. 133.*

La lentitud suele ser muy dañosa. Si se ha de usar en la guerra, ha de ser con gran arte.

No hay muchos Fabios Máximos que deteniendo venzan. *Richel. Test. polít. cap. 1. pág. 53.*

EMPRESAS.

Cualquiera proyecto ofensivo, que se yerra, siempre se sigue de ello una grande alteracion en las operaciones. *Rust. Decad. tom. 9. pág. 64.*

Todo proyecto dibujado en el papel, parece facil de egecutar. *Rust. id. tom. 6. pág. 188.*

Hay peligros tan eminentes, que para superarlos es preciso la temeridad al embestirlos, y fortuna el no considerarlos. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 111.*

Un general antes de embarazarse en algun empeño debe poner la atencion en la salida. *Duch. Hist. de Esp. año 681 antes de Cristo.*

Cuando un general se ha formado la idea de alguna empresa que juzga poderse egecutar con suceso, no debe titubear en ponerla en práctica: cuanto mas tarda, da lugar á la desconfianza, y á que sus enemigos tomen las precauciones correspondientes para su defensa. *Rust. tom. 3. pág. 276.*

La poca prevencion de vituallas impide el

buen fin de las empresas militares, aunque mas prósperos hayan sido los principios. *C. Cornel. T. lib. 12. §. 17.*

Las gracias de una empresa suele llevarlas el que la da fin, aunque otros hayan hecho mucho mas. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 17.*

Siempre son las dificultades del tamaño de los intentos. *Solis, Conq. de Méj. lib. 1. cap. 14.*

ESTRATAGEMAS.

Vencer á un enemigo á fuerza abierta, y en batalla campal es mas glorioso, que domarlo y rendirlo por sorpresas. *Vattel Der. de gent. tom. 2. cap. 9. §. 175.*

Un hombre de honor no hace el oficio de espion. El espionage es un oficio, que no se puede egercer sin alguna especie de traicion. *Vattel, id. tom. 2. cap. 9. §. 179.*

Cuando la fuerza no basta para contrarrestar á un enemigo activo, es menester recurrir á la astucia y estratagema. Este medio de hacer la guerra, es el mas seguro, y el menos costoso. *Rust. tom. 8. pág. 94.*

En el número de los estratagemas no entran

las supercherías. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 170.*

Nunca llega á tener efecto la astucia muy pública, por la comodidad que hay de prevenirse contra ella. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 15.*

ENEMIGOS.

El desprecio del enemigo ha causado muchas veces batallas muy sangrientas, y muchos Reyes y pueblos ilustres han sido vencidos por ocasiones muy ligeras. *Just. Lips. lib. 5. cap. 16.*

No puede dar mas la fortuna, que la discordia de los enemigos. *Just. Lips. lib. 5. cap. 16.*

El enemigo estrangero estando en tierra agena viene á enflaquecerse y empeorarse de un dia á otro, con el tiempo será vencido alargándole el plazo de combatir. *Just. Lips. lib. 5. cap. 16.*

Mas espanta al enemigo la resolucion de vencer ó morir, que las armas ni la fuerza. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 20.*

El enemigo que tiene ya por suya la victoria, con cualquiera resistencia nueva que halle,

se suele asombrar y perder el ánimo. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 4.*

Al enemigo que está confiado de sí, conviene si se ve fuerte darle la mortificacion de no combatir, porque es un género de enflaquecerle. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 362.*

El condescender á las demandas de los enemigos en la guerra, no es tan seguro como negarles todo cuanto piden. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 7. pág. 529.*

Un enemigo personal y oculto es formidable; el menor es capaz de la mayor alevosía. *Duch. Hist. de Esp. año ant. de Crist. 219.*

Ningun tiempo hay mas oportuno para acometer á los enemigos, que cuando se sabe que hay entre sus cabezas discordia. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 22.*

PLAZAS, FORTALEZAS.

Los fuertes fabricados donde convienen, atan los pies á los enemigos, y les impiden y embarazan las manos. *Richel. Test. polit. part. 1. cap. 5. pág. 51.*

Toda plaza sitiada sin esperanzas de socorro,

debe precisamente entregarse á su enemigo; pero esto no quita al comandante la obligacion de defenderla hasta el estremo. *Rust. Decad. t. 9. pág. 247.*

Nada es mas arriesgado que el intentar echar socorros en una plaza á presencia de su enemigo. *Rust. id. tom. 8. pág. 287.*

Pretender un general rendir una plaza sin atacar sus obras exteriores, y sin practicarse en el cuerpo de ella una suficiente brecha, es el mayor disparate que le puede pasar por la imaginacion. *Rust. id. tom. 4. pág. 111.*

Perder una plaza importante por sueño ó por descuido, habiendo costado mucho desvelo el adquirirla, es agraviar á quien la ganó. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 11.*

A veces importa al decoro del Príncipe tomar una plaza y demolerla, para castigar en sus habitantes algun desacato. *Sta. Cruz, tom. 7. pág. 69.*

Idear y formar trincheras delante de una plaza casi abierta para cubrirla en presencia de un enemigo formidable, es lo que raras veces se ha visto. *Rust. Decad. tom. 2. pág. 129.*

Se arruinan y derriban las fortalezas y cas-

tillos, como pueda subir un asno cargado de oro.
Just. Lips. lib. 4. cap. 9.

La fortaleza que por la guerra defiende la patria, ampara á los flacos, y defiende á los confederados, es justicia perfecta. *Just. Lips. l. 1. c. 4.*

Han de ser fuertes las fronteras de un reino, y bien proveidas de todo: de otra manera peligran los estados: cuanto mas duermen sus vecinos, mas velan. *Richel. Test. polít. part. 2. cap. 9. pág. 355.*

Es ya en la milicia proverbio decir, que la hazada y la pala son las que finalmente levantan y derriban los castillos. *Firmian. Estrad. Guerr. de Fland. tom. 1. lib. 9. pág. 1021.*

Cuanto mayores son las fortificaciones, mas suelen desanimarse los que las guardan, cuando las ven acometidas con valor y resolucion. *Saav. Cor. Gót. part. 1. cap. 5. A. 451.*

SITIAR, SITIOS.

Entre los males y miserias de los cercados el mayor les procede de las personas inútiles, y de las bestias que encierran consigo. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 2.*

En los largos cercos es muy ordinario haber discordia entre los mismos capitanes y soldados: que es el último mal de sus miserias. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 20.*

Uno de los daños de los sitiados ó cercados es, que los defensores sean pocos, y el lugar muy grande. *C. Cornel. T. lib. 3. hist. §. 9.*

Las salidas son dañosas á los sitiados y cercados, porque cuan bien les suceden, siempre pierden gente, que les hace despues falta. *Mem. de Felip. de Comin. sob. Luis XI. cap. 26.*

SAQUEO.

Ofrecer á los soldados el saqueo de una ciudad basta para animarse al combate de ella, aunque mas dificultosa. *C. Cornel. T. lib. 3. hist. §. 16.*

Desordenarse el soldado antes de tiempo al saqueo, no solo es en perjuicio de su honra, sino tambien de su interes. *Sta. Cruz, tom. 5. pág. 217.*

La presa de la ciudad tomada por combate, toca á los soldados, y la de la rendida á los capitanes. *C. Cornel. T. lib. 3. hist. §. 4.*

TOM. II.

En todos los saqueos salen menos ricos los soldados, que los vivanderos, criados, y vagamundos. *Sta. Cruz, tom. 4. pág. 163.*

La carga del botin, y la ambicion de conservarla, hace á las tropas tardas para la marcha, y cobardes para la accion. *Sta. Cruz, tom. 4. pág. 164.*

VENCIDOS.

Muchas veces pone igual ánimo la desesperacion á los vencidos, que la esperanza á los vencedores. *C. Cornel T. lib. 4. §. 20.*

Cuando alaba el vencido al vencedor, á sí mismo se alaba. *Tesaur. Filos. mor. lib. 4. c. 5.*

Los vencidos solamente pueden tener un alivio y reposo en el daño de su pérdida, que es la concordia y conformidad. *C. Cornel. T. lib. 2. hist. §. 16.*

Aunque los vencidos esten bravos de palabra, siempre su ánimo suele ser menor de lo que muestran *C. Cornel. T. lib. 3. hist. §. 1.*

Poca confianza se puede tener de los vencidos que fueron enemigos y señores antiguos *C. Cornel. T. lib. 4. hist. §. 24.*

Las inscripciones vergonzosas al país rendido conviene horrarlas; porque ellas mortifican y no sujetan, sirven de incitamento á la venganza, mas que de brida al delito. *Sta. Cruz, tom. 3. pág. 277.*

No es menos afrentoso el rendimiento de los que se pueden defender, que el volver las espaldas en las batallas. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 5.*

El no esperar salud, es la salud de los vencidos. En tales extremidades suele ser prudencia militar abrir el pasc al enemigo. *Saav. Cor. Gót. part. 1. cap. 6. año 451.*

GLORIA HUMANA Y MILITAR

El fuerte no vuelve las armas contra un enemigo vil, donde el vencer no es gloria, y el ser vencido es afrenta. *Tesaur. Filos. mor. lib. 2. cap. 3.*

Grande agravio se hace el fuerte á sí mismo y á su sangre, si cuando la vierte no tiene otro objeto delante de sus ojos que la fama y las triunfales pompas. *Tesaur. Filos. mor. lib. 4. cap. 4.*

La gloria humana casi siempre queda degra-

dada aun en el tribunal del mundo. *Masill. tom. 10. pág. 93.*

Quien da las riquezas reserva los honores: quien se despoja de los honores, reserva la libertad: quien pierde la libertad, reserva la vida; pero quien da la vida todo lo da: excepto la virtud que lleva consigo, y la fama que deja en el mundo. *Tesaur. Filos. mor. lib. 4. cap. 4.*

La gloria que se ha de acabar con nosotros es falsa siempre. *Marian. tom. 10. pág. 87.*

La verdadera gloria echa por sí raíces y se estiende; mas las cosas fingidas todas se caen como las flores. *Cicer. de ofic. lib. 2. §. 5.*

Tanta gloria es cobrar las insignias militares perdidas, cuanta fue la infamia de perderlas. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 7.*

Hay algunas ocasiones en que la gloria de morir valerosamente, vale mas que la victoria. *Boss. Polít. lib. 9. art. 5.*

Tanta gloria merece el capitan que sojuzga por concordia la tierra, como el que la vence por batalla. *Guevar. vid. de Marc. Aurel. cap. 4.*

El militar valiente mira el combate como convite, y como está hambriento de gloria no piensa en otro, que en satisfacerse de hazañas. *Cod.*

Filos. mor. crist. polít. part. 2. cap. 7. §. 2.

Hay una gloria mas delicada en repartir honores y empleos, que en poseerlos; y algunos han sido mas famosos por hacer levantar una estatua á otro, que si la hubieran erigido á él mismo. *Mr. Sacy, Trat. amist. lib. 2.*

VICTORIA.

Es propio de la caballería alcanzar victoria con mucha presteza, y soltarla con la misma. *Just. Lips. Doctr. civ. lib. 5. cap. 7.*

Harto temprano se empieza la victoria, cuando se ha prevenido el no poder ser vencido. *Just. Lips. Polít. lib. 5. cap. 16.*

Muchas veces ha dañado á los vencedores dejar al enemigo por la porfia de alcanzar los despojos. *Just. Lips. id.-lib. 5. cap. 16.*

El verdadero santo y sabio confesará ser verdadera victoria la que se alcanza con entereza, y sin disminuir en nada la honra. *Justo Lips. id. lib. 5. cap. 17.*

Todas las victorias son grandes y de mucha estima; pero principalmente la que se alcanza sin sangre del vencedor. *C. Cornel. T. 1. 2. §. 4.*

El mas sabroso fruto de la victoria es el de libertar á un pueblo oprimido, y la mayor ganancia la de adquirir asi un amigo fiel. *Vatt. Der. de gent. tom. 3. cap. 13. §. 201. pág. 267.*

Poco se puede vanagloriar de la victoria, el que despues de ella se halla en peor estado que antes. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 14.*

El enemigo vencedor siempre procura que el vencido deje algun testimonio perpetuo de su vencimiento. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 4.*

Ninguna cosa pone mas ánimo á un egército, que la memoria de sus victorias. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 21.*

El comenzar la guerra está en nuestras manos: el fin y la victoria en manos de la fortuna. *Estrad. Guerr. de Fland. tom. 6. pág. 248.*

Marte ha desbaratado muchas veces por el abatido al que va cargado de despojos y alegre de la victoria. *Just. Lips. Polít. lib. 5. cap. 16.*

En la guerra se debe procurar vencer al enemigo; pero no arruinar las ciudades, las cuales han de ser el fruto de la victoria. *Sta. Cruz, tom. 4. pág. 162.*

Mas victorias ha ganado el ardid y maña, que no la fuerza. *Marian. Hist. lib. 18. cap. 8.*

Un movimiento, una órden bien ó mal dirigida, quita ó da la victoria mas completa. *Rust. Decad. tom. 1. pág. 320.*

Asi como la victoria ganada casualmente se convierte en gloria del general por imperito que sea, asi nunca la infamia de la pérdida recibida deja de salpicar al capitan, aunque no la merezca. *Firm. Est. guerr. de Fland. t. 6. p. 245.*

Da la paciencia grandes victorias, y ha destruido poderosos egércitos. *Richel. part. 1. cap. 1. pág. 54.*

VENCEDORES.

Contra el vencedor sangriento se arma la desesperacion. *Saav. Empr. 96.*

Quien entretiene las fuerzas de muchos enemigos confederados, los vence con el tiempo. *Saav. Empr. 88.*

Para los vencedores todo es llano; para los vencidos nada hay seguro. *Jul. Ces. lib. 2. coment.*

Mídese por el valor del vencido la fama del victorioso. *Montesq. reflex. sob. las grand. de los rom. pág. 52.*

No son menos los que se han sujetado á la generosidad que á la fuerza. *Saav. Empr.* 96.

La moderacion en la victoria hace mas honor al vencedor, que la victoria misma. *Duch. Hist. de Esp. año 1339.*

Mayor dificultad es vencerse á sí mismo en la victoria, que sujetar á los enemigos con las armas en la mano. *Marian. lib. 6. cap. 12.*

El general que trae públicas las banderas tomadas al enemigo, le espanta con la memoria de lo pasado, y pone brio á los suyos con la alegría del vencimiento. *C. Cornel. T. l. 4. §. 7.*

Un vencedor equitativo que desecha los consejos de la codicia y de la ambicion, hace una justa estimacion de lo que se le debe. *Vattel, Derec. de gent. tom. 3. cap. 13. §. 194. p. 249.*

Vencer á un enemigo á fuerza abierta y en batalla campal, es mas lisongero que domarle por sorpresas. *Vatt. id. tom. 2. cap. 9. §. 179.*

El vencedor y el vencido se dan mayores muestras de amor, cuanto mayores causas se dieron de aborrecimiento: desean ganarse las voluntades: aquel en hacer mercedes, y este en merecerlas. *Felip. Com. Mem. sob. Carlos VIII, cap. 159.*

MÁXIMAS CIENTÍFICAS.



SABIDURÍA, CIENCIAS.

La doctrina y buenas letras (como actos de virtud) antes mejoran que empeoran á sus profesores, dándoles á conocer el mal por su vergüenza y pena. *Felip. Comin. Mem. sobre Luis XI, cap. 108.*

Todas las ciencias de que es capaz el hombre, tienen connexion entre sí, y con su felicidad eterna y temporal. *Herv. Vid. del homb. t. 2. pág. 41.*

Las ciencias piden estable y aun casi estática la mente de quien las quiere estudiar con solidez. *Herv. id. tom. 2. pág. 93.*

Las ciencias son como las virtudes; todas tienen entre sí relacion, y todas son igualmente

necesarias. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. p. 41.*

No son verdaderamente dignas de honor las ciencias, sino en cuanto sirven á las virtudes morales, y se unen con ellas. *Tesaur. Filos. mor. lib. 1. cap. 6.*

Las ciencias hacen las lenguas mas civiles, verbosas y espresivas; y estas facilitan el estudio de las ciencias. *Herv. id. tom. 2. pág. 155.*

No se debe despreciar una ciencia ó arte porque los profesores y artífices sean ignorantes. *C. Cornel. T. lib. 6. §. 11.*

La ciencia es como la luna, que después de haberse dejado ver llena, no muestra mas que su mitad, y remata ocultándose. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 75.*

La lógica, y la ontología ó metafísica, son ciencias necesarias, aunque las hayan tratado mal hasta aqui los escolásticos. *Isac Watt, cult. del entendim. pág. 272.*

El uso de mil sutilezas, de distinciones y frases acarrea un justo desprecio sobre gran parte de la lógica y metafísica de las escuelas. *Isac Watt, id. pág. 273.*

El infinito número de leyes que oprimen los tribunales de la Europa, hacen el estudio de la

jurisprudencia, semejante al de las cifras de los chinos, que despues de veinte años de estudio, apenas se halla en estado de saber leer. *Filang. tom. 1. pág. 85.*

Doctrina buena sin buenas costumbres, ó no se halla, ó es infructuosa. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 43.*

El silogizar es ya lo mismo que hablar incivilmente. Mas tales disputas estan reprobadas de toda gente bien nacida, y mucho mas de la modestia. *Herv. id. tom. 2. pág. 44.*

Si se deja una ciencia sin premio, vana será la fundacion de su cátedra. *Herv. id. tom. 2. pág. 56.*

Es necesario que haya premios para todas las ciencias si se quiere que en ellas se hagan progresos. *Herv. id. tom. 2. pág. 55.*

La sencillez fue siempre compañera de la sabiduría. *Caraciol. Ment. pág. 107.*

Buen plan de estudios, y cátedras ricamente fundadas son los constitutivos esenciales de una universidad. *Herv. id. tom. 2. pág. 55.*

Las ciencias y las artes solo pueden prosperar en medio de la paz. *Discurs. á la Societ. Aragones. 13. de Ener. de 1815. pág. 20.*

El reducir á principios generales las ciencias, es consumada sabiduría. *Richel. Test. polít. pte. 2. pág. 285.*

Poco satisfacen las letras, que no mejoran en virtud sus profesores: mas antes les son dañosas. *Just. Lips. Polít. lib. 1. cap. 10.*

Los malos destierran y alejan las ciencias que son enemigas de los vicios, no tanto por odio, como por reverencia de ellas. *Just. Lips. lib. 6. cap. 5.*

La vida del hombre es corta, y quien intenta saber de todo, solo consigue no aprender con fundamento cosa alguna. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 80.*

Sucede con la ciencia lo mismo que con el fuego: es preciso alimentarle para que no se apague. *Caraciol. Viag. de la raz. tom. 1. pág. 25.*

Mas quiero las letras que el reino. *Dicho del Rey Roberto de Nápoles. Marian. Hist. lib. 16. cap. 11.*

Es gran saber sacar bien del mal, y convertir en acierto el yerro. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 1.*

Todos los egemplos estarian incógnitos y como sepultados en las tinieblas del olvido, si la

luz de las letras no los descubriese. Ella es guarda de la virtud y de los varones ilustres, testigo de la maldad, y bienhechora á todo el género humano. *Just. Lips. lib. 1. cap. 9.*

Tenga la sabiduría por compañera quien no pueda tenerla por criada. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 131.*

La verdadera sabiduría se sirve de todo. *Boss. disc. sobre la Hist. univ. tom. 2. pág. 301.*

La sabiduría sin justicia mas se ha de llamar astucia que ciencia. *Bern. Filos. mor. fol. 102.*

Las ciencias nos acompañan por todas partes, viajan con nosotros, duermen con nosotros, y son delicias que nadie puede robarnos. *Carraciol. Ment. pág. 62.*

La mucha ciencia emponzoñada con la soberbia, ha producido aquellos gefes y doctores que en todas las edades han levantado el estandarte del error y del cisma. *Masillon, tom. 10. pág. 99.*

La instruccion científica en aquellos que no tienen buena disposicion de espíritu, no sirve sino para hacerlos muy perversos, ó mas necios. *Mr. Loke, tom. 2. Educ. pág. 91.*

Los que estan poseidos del espíritu de parti-

do, realmente solo quieren dominar. *Clemente XIV. cart. tom. 5. pág. 119.*

El espíritu de partido cuando reconoce límites ilegítimos, es perjudicial á las ciencias. *Herv. Vid. del. homb. tom. 2. pág. 50.*

SABIOS.

Ninguna cosa mas conveniente, ni mas dificultosa, que moderar la sabiduría. *Saav. E. 43.*

El varon sabio y fuerte no puede ser miserable. No es de huir ni aborrecer la vida que es loable. *Cicer. Paradox.*

Persuadirse que un hombre verdaderamente habil, no conozca cuanto vale, y que ha de servir por una vagatela, es vivir en una ceguedad bien rara. *Bielf. tom. 3. pág. 10.*

Se puede hacer un diccionario mucho mayor de lo que los hombres doctos ignoran, que de lo que aprendieron. *Caraciol. Ment. pág 107.*

Los verdaderamente sabios son pocos. No basta para saber estudiar. *Richel. part. 2. secc. 10. pág 141.*

Sabio es no quien sabe mucho; sino quien

sabe lo que es util y provechoso. *Just. Lips.*
lib. 1. cap. 10.

El hombre sabio nunca será contrario á la gloria agena, porque no cae en él la envidia.
C. Cornel. T. lib. 16. §. 24.

Un hombre puede pasar por sabio, cuando busca la sabiduría; pero si cree haberla encontrado es un necio. *Máxima tomada de algunas inscripciones que ponen los persas sobre las puertas de sus casas.*

La sabiduría fortifica al sabio mas que si él fuera sostenido por los mas principales de la ciudad. *Boss. Polít. lib. 5. art. 1.*

En la comunicacion de los sabios está la salud de los reinos, y los que fueren sus favorecedores serán capaces de tener en sus manos el gobierno. *Cart. de Lel. Peregr. á Etanisl. Borb.*

El hombre instruido existe por sí mismo; el que solo tiene calidad vive solo por sus abuelos. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 225.*

Los sabios siempre mueren temprano. *Carac. id. tom. 2. pág. 204.*

En las artes prácticas no es sabio el que sabe, sino el que acierta. *Codor. Filos. mor. part. 2. cap. 2. §. 3.*

No es todavía sabio el que no llegó á conocer su debilidad y las violencias de sus pasiones, porque no se conoce aun, ni sabe desconfiarse de sí mismo. *Telém. lib. 3.*

Los entendidos reparan en la calidad de las cosas; los ignorantes atienden solo á la cantidad de las mismas. *Sta. Cruz, tom. 2. pág. 20.*

Se debe tener presente que los grandes hombres no son impecables, y mucho menos en el estudio de las antigüedades. *Murat. Reflex. sob. el buen gusto, pág. 83.*

Muchos serian sabios, si no creyesen que lo son. *Isac Watt, cultur. del entend. fol. 5.*

Los sabios que inventan cosas nuevas sin hacerlas útiles, son como los generales que vencen, y no saben aprovecharse de la victoria. *Herv. tom. 2. pág. 38.*

La sublimidad en el pensar se logra oyendo, leyendo y enseñando, y los sabios suelen adelantarse tanto cuanto escriben. *Herv. t. 2. p. 50.*

Hay mas simulacros que hombres de letras. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 4. pág. 187.*

Son los letrados como las damas, mas presumidas siempre que hermosas. La vanidad es muy grande embustera; finge perfecciones que

no se tienen. *Richel. id. part. 1. cap. 4. p. 190.*

El verdadero filósofo mas provecho halla en ignorar lo malo, que en aprender lo bueno. *Guev. Marc. Aurel. lib. 1. cap. 45.*

Solamente los semidoctos y semiingenios se dan á conocer con obstinacion y vanidad. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 102.*

El sabio sin obras es como un ciego con linterna, que alumbra á los demas y no á sí. *Corr. de Mad. tom. 3. pág. 856.*

ESCRITORES.

El mayor número de los que escribieron en los siglos bárbaros, harian pedazos sus propias obras, si volvieran hoy dia para darnos otras mas excelentes. *Clem. XIV, tom. 5. pág. 121.*

El que no escribió á gusto de los timoratos, pasa con ellos por impío, y el que con mas cauta pluma propone solo arbitrios conocida-mente justos, es notado entre muchos por ignorante. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 137.*

No se escusa el yerro de la pluma como el de la lengua. *Herv. tom. 2. pág. 60.*

Un grado mediano de talento y de saber jun-
Tom. II.

to á una buena dosis de vanidad y de malicia, basta á algunos escritores para producir páginas enteras de notas y de críticas. *Isac Watt, Cultur. del entend. fol. 74.*

La pluma es lengua del alma: cuales fueron los conceptos que en ella se engendraron, tales serán sus escritos. *Cerv. Vid. de D. Quijot. part. 2. lib. 5. cap. 16.*

Los que escriben en tiempo de Príncipes tiranos, si los alaban son lisongeros, y si los reprehenden penetrando sus vicios parecen maliciosos. *Saav. Repúb. liter.*

Las obras de la gente instruida traen por lo comun consigo el caracter dominante del espíritu del siglo. *Bielf. tom. 3. pág. 3.*

Los escritores que adoptan ciegamente cuanto se publica en los papeles periódicos sin comprobar los hechos, incurren en graves yerros, é inducen á ellos á sus lectores. *Rust. Decad. t. 4. pág. 154.*

Es preciso tener cuidado en no darse repentinamente al mayor número de los comentadores é intérpretes. *Clem. XIV, tom. 4. pág. 53.*

La impresion es la escuela de los sabios. La esperiencia hace ver que no hay mayores sabios

donde hay mas escuelas, sino donde mas se imprime. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 62.*

La nacion en que no florece con abundancia la impresion, no llegará á lograr la sublimidad de doctrina de que es capaz. *Herv. id. tom. 2. pág. 72.*

Los escritores son muchos, los autores rarísimos. *Feij. Teat. crít. tom. 7. disc. 15.*

LECTORES.

Cuanto mas leemos, tanto mas aprendemos que somos ignorantes, y lo poco que sabemos. *Murator. Reflex. sob. el buen gust. pág. 184.*

Los antiguos no tenian tantas ocasiones como los modernos para corromper el espíritu literario con la lectura de malos autores. *Herv. tom. 2. pág. 61.*

En las grandes ciudades hay lectores de todos calibres. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 206.*

Los lectores perennes por mas que se imbuayan de ciencia, nunca se nutrirá su alma, porque no digieren estos alimentos espirituales con reflexiones convenientes. *Isac Watt, Cultur. del entendim. fol. 53.*

La lectura casi siempre comunica cierta pesadez á la espresion de nuestros sentimientos. *Isac Watt, id. pág. 208.*

Se ha de leer mucho y no muchas cosas. *Herv. hist. del homb. tom. 2. pág. 152.*

Leer sin órden es el modo de hacer una biblioteca embrollada en la cabeza. *Bielf. Inst. polít. tom. 1. pág. 30.*

Un hombre de vasta lectura, pero sin conversacion, se parece al avaro, que no vive sino para sí. *Isac Watt, Cultur. del entendimient. pág. 21.*

La inmoderacion, y destemplanza de lectura jamas ha formado un maestro. *Caraciol. Ment. pág. 97.*

MAESTROS.

No enseña bien quien enseña sin método. Fatiga nimiamente sin fruto. *Richel. part. 1. cap. 7. pág. 227.*

Los maestros de los Príncipes procuran ser tenidos por autores de sus buenas inclinaciones. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 3.*

Que salga un hijo malo de padres buenos,

se mira como una monstruosidad ; pero que un ayo ó maestro de ruines costumbres saque un discípulo de gallardos pensamientos y honradas obras, es un milagro. *Codorn. Filos. mor. crist. polít. part. 1. cap. 2.*

Hay gran diferencia entre el maestro que por sí mismo se ha formado, del discípulo que no sabe, sino lo que aprendió de su maestro. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 39.*

Un maestro solo puede iluminar una nacion. *Herv. id. tom. 2. pág. 43.*

Los mejores ingenios ayudados de los mas excelentes libros, nunca comprehenden una ciencia tambien y tan pronto, como cuando la reciben de un habil maestro. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 79.*

No basta que un preceptor sea habil en la ciencia que enseña, se necesita tambien, que conozca el buen método de enseñar, y que tenga bastante paciencia para egecutarlo. *Isac Watt, id. pág. 80.*

Un discípulo adopta facilmente todos los perjuicios y errores de quien mira como á maestro. De aqui resultan las parcialidades en el modo de discurrir que se sacan de los colegios.

Bielf. Institucion. polític. tom. 1. pág. 30.

Sed vuestros, y pensad en vosotros mismos. Es cosa miserable emplear años en no enseñar otra cosa á los discípulos sino el arte de repetir lo que otros han dicho. *Clement. XIV cart. tom. 1. pág. 286.*

INGENIOS.

Los ingenios pasados hurtaron á los futuros la gloria de los que habian de inventar. *Saav. pról. á las Empres. polít.*

Los ingenios muy entregados á la especulacion de las ciencias, son tardos en obrar, y tímidos en resolver. *Saav. Empr. 4.*

Los ingenios grandes, sino son modestos y dóciles son peligrosos. *Saav. id. 51.*

Los ingenios fogosos se resuelven presto, y presto se arrepienten: hierven en los principios, y se hielan en los fines. *Saav. id. 64.*

No crecen, ó no dan flores los ingenios, sino los cultiva y los riega el favor. *Saav. id. 58.*

Mas dañan que aprovechan los ingenios muy grandes, sino proceden con cordura y sosiego. Los muy discursivos son pocas veces constantes.

Richel. Testam. polít. part. 1. cap. 8. pág. 242.

No ha de servir el ingenio para engañar, sino para evitar el engaño. Todos se guardan de los astutos, y no hay en el mundo quien no los tema. *Richel. id. part. 2. cap. 6. pág. 324.*

Ni todos los países son á propósito para todos los frutos, ni todos los ingenios para todos los cargos. *Richel. id. part. 1. cap. 5.*

Quien tiene ingenio de las desgracias suele componer las felicidades propias. *Mayol. Guerr. civil. de Inglat. pág. 210.*

El ingenio, y el buen gusto son los que hacen las obras apreciables. *Murat. Reflex. sobr. el buen gust. en las cienc. pág. 23.*

Los afectos se fastidian y adormecen, cuando el ingenio no varia y hermosea los discursos. *Murat. id. pág. 57.*

Hay ingenios, que son grandes en las cosas pequeñas, y pequeños en las grandes. *Murat. id. pág. 102.*

El uso y costumbre son casi siempre trabas del ingenio. *Caraciol. Viag. tom. 1. pág. 114.*

La sutileza de ordinario es poco sólida. *Richel. Test. polít. part. 1. secc. 1. pág. 82.*

Las gracias y los donaires no asietan sobre

ingenios torpes. *Cerv. Vid. de D. Quij. part. 2. lib. 5. cap. 31.*

De poco sirve la grandeza de ingenio, no siendo acomodada al tiempo que corre. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 1.*

Algunos ingenios con la grandeza de los negocios se despiertan, y otros se entorpecen. *Saav. Cor. Gót. part. 1. cap. 17. A. 603.*

TALENTOS.

Los grandes talentos suelen ser los mas peligrosos, si no sabe hacerlo util la virtud. *Masill. tom. 10. pág. 44.*

El talento de los hombres depende mucho del tiempo en que viven. *Clem. XIV cart. tom. 5. pág. 119.*

El estudio aumenta los talentos de la naturaleza; pero la conversacion los pule y pone en obra. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 131.*

Cada hombre tiene su particular talento, que no se estiende á lo universal. *Sta. Cruz, tom. 2. pág. 102.*

El estudio, el egercicio y la educacion son los que hacen valer los dones que hemos re-

cibido de la naturaleza. *Murator. Reflex. sobr. el buen gust. pág. 8.*

Todo talento que se produce demasiado á lo exterior, no es propio para el estudio. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 13.*

Los talentos pierden mas de la mitad de su valor quando se producen con pesadez. *Caraciol. id. tom. 2. pág. 17.*

Pocos estan en estado de considerar ó egecutar muchas cosas de una vez. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 183.*

El mundo hormiguea en talentos erizados de sofismas y paradojas. *Caraciol. Ment. pág. 121.*

Alguna vez es peligroso el ser demasiado lacónico, pues no se dan mas que bosquejos, en vez de hacer retratos concluidos. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 105.*

Lo que forma y acaba los espíritus elevados son los grandes pensamientos y las nobles impresiones que se difunden por todos los espíritus, é insensiblemente pasan de uno á otro. *Bossuet, Discurs. sobr. la hist. univers. tom. 2. pág. 394.*

En los de poco ó mucho ingenio una misma felicidad los iguala, por la satisfaccion y opi-

TOM. II.

nion que cada uno tiene de sí mismo, sin haber quien ceda á otro en las calidades del ánimo. *Saav. Repúb. literar.*

LIBRERÍA.

Una librería pública es un tesoro para un pais. *Clement. XIV, tom. 4. pág. 80.*

Nunca han hecho las ciencias mas progresos, que desde la época en que hay librerías abiertas para el público. *Clement. XIV, t. 4. p. 82.*

Una biblioteca es un tesoro en un pais que sabe aprovecharse de ella. *Caraciol. Viag. tom. 1. pág. 61.*

Los egipcios llamaban á las bibliotecas el tesoro de los remedios del alma. *Bossuet, Discurs. sobr. la hist. tom. 2. pág. 190.*

LIBROS.

La sociedad y trato con los doctos es el mejor libro que puede leerse. *Clement. XIV, tom. 4. pág. 82.*

Un buen libro es patrimonio de todos. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 32.*

No hay libro alguno del que no se pueda decir, que tiene descuidos, ó frases demasiado buscadas. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 93.*

No hay cosa mejor ni peor, que los libros. *Clement. XIV, tom. 4. pág. 74.*

Sacarás mas fruto de un buen libro, que de muchos medianos. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 83.*

Los frutos no maduros con dificultad agradan. Los libros que se componen con mucha precipitacion, mas se deben tener por abortos, que por partos del entendimiento. *Murat. Reflex. sobr. el buen gust. pág. 23.*

Es de mucha recomendacion para los libros, y sirve de grande ayuda á los lectores, el saber dividir las cosas, y poner cada una en su lugar. *Murat. id. pág. 95.*

Todavía no se ha escrito un libro que agrade á todos. *Caraciol. Viag. tom. 1. pág. 249.*

Pocos libros habrá que siendo dignos de leerse una vez, no merezcan volverse á leer. *Isac Watt, Cultur. del entendim. pág. 42.*

Un solo libro leído con gusto y con atencion, enriquecerá el entendimiento mas que veinte autores leídos de prisa, y superficialmente. *Isac*

Watt, Cultur. del entendimient. pág. 52.

Contra los escritos, que debian ser inmortales, ha sido siempre la llama mas cruel. *Saav. Repúb. liter. pról.*

ILUSTRACION.

Una triste experiencia nos ha hecho ver muchas veces, que la introduccion de las letras y de las luces en una nacion ha sido acompañada de interiores revoluciones y combates sangrientos. *Filang. tom. 5. cap. 2.*

Un Príncipe justo y sabio no teme la ilustracion, antes bien sabe que siempre es ventajosa á todo buen gobierno. *Vatt. Derecho de gentes, tom. 1. cap. 8. §. III. pág. 150.*

No son todos los hombres buenos para las letras, no son buenas las letras para todos los hombres. A unos dan vida y dan muerte á otros. *Richel. part. 1. secc. 11. pág. 146.*

La pobreza es el terreno natural en que florecen las letras. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 67.*

ESTUDIOS.

Yo no sé de que pueda servir el trabajo sin el ingenio, ni el ingenio sin el estudio: deben ayudarse mutuamente, y concurrir á un mismo fin. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 6.*

Los verdaderos estudios son los que enseñan las cosas útiles á la vida humana. *Bossuet, Polit. lib. 5. art. 1.*

Cualquiera que aspira al caracter de estudioso debe necesariamente adquirir un conocimiento superficial, sino de todas las ciencias, á lo menos de la mayor parte. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 265.*

El estudio de la historia es de absoluta necesidad á aquellos, que se destinan á los empleos políticos. *Isac Watt, id. pág. 270.*

En todo negocio ilustra el estudio; desengaña la esperiencia, consigue mucho la aplicacion, y asegura el egemplo de los sucesos acontecidos. *Berni, Filos. mor. pág. 20.*

Los estudios son embolismos y laberintos, quando no se procura hacerlos simples. *Carac. Viag. tom. 1. pág. 249.*

Mas tiene que estudiar el hombre en lo que

hay dentro de sí, que en lo que mira fuera de sí. *Codorn. Filosof. mor. exord.*

El estudio de la naturaleza es necesario para conocer á su Autor. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 62.*

El estudio sin oracion es ateismo, asi como la oracion sin el estudio es presuncion. *Isac Watt, pág. 19.*

Los jóvenes no suelen ser idóneos para el estudio de la ética: entienden mejor las reglas de matemáticas que las de la prudencia. *Sentencia de Aristóteles. Herv. Vid. del homb. t. 3. p. 13.*

Nunca debe esperarse que la aplicacion sea muy grande, ni muchos los adelantamientos, cuando falta el premio, y cuando la esperanza de conseguirlo no aviva la voluntad, y pone en accion el entendimiento. *Murat. Reflex. sob. el buen gust. pág. 17.*

En las matemáticas el que mas estudia mas sabe; en las demas ciencias teóricas humanas el que mas lee mas duda. En estas el estudio va quitando las dudas; en las otras las va añadiendo. *Feij. Teatr. crit. tom. 4. disc. 8. §. 15.*

RAZON.

La razon nunca está sola, aunque se halle en el mayor retiro. *Caraciol. Viag. tom. 2. p. 81.*

No tiene crianza el plebeyo, ni discrecion la razon de estado. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 91.*

La verdadera razon vale mas que la opinion del vulgo. *Cicer. Paradox. 2.*

Todo tiene límites, y siempre se ha de consultar la razon para no traspasarlos. *Almeid. t. 3. pág. 277.*

La razon se abre espantosos precipicios quando no da oídos sino á las pasiones y á los sentidos. *Clem. XIV, tom. 2. pág. 58.*

La razon no es esclava de la salud, pero es su tutora. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 200.*

Primero debes pensar que obrar. *Salust. cit. por Bern. Filos. mor. pág. 230.*

La razon universal es mas antigua, dice Ciceron, que el pueblo y que el senado: subsiste y subsistirá sola. *Filang. tom. 1. pág. 251.*

Quien no tiene el juicio muy sentado, y su inclinacion es perversa, facilmente se sale de

los límites de la recta razon. *Murat. Refl. sobr. el buen gust. pág. 86.*

El no mirar lo porvenir es de necios. Mas debe ver la razon que el sentido. *Richel. part. 2. cap. 9.*

El ponerlo todo en duda por profesion, por divertimiento, por interes, ó mostrar flaqueza, desdice de un hombre de razon. *Murat. Refl. sobr. el buen gust. pág. 23.*

Es mejor una cristiana indiferencia, que el enredarse sin nesidad en dificultades indisolubles. *Murat. sobr. el buen gust. pág. 114.*

No han de espantar las dificultades. Muy raras son, las que son invencibles: suelen ceder al valor y al aliento. *Richel. Testam. polit. part. 2. cap. 2. pág. 294.*

JUICIO.

Cualquiera que quiera elevar su espíritu sobre el vulgo, y aprender á juzgar de los negocios, y de los hombres, debe prevenirse contra la imaginacion y contra el humor. *Isac Watt, Cultur. pág. 100.*

Son los hombres inclinados á juzgar lo peor en las cosas dudosas, en especial cuando se atra-

viesan causas de embidia y de odio. *Marian. lib. 17. cap. 16.*

La naturaleza pocas veces hace el juicio con hermosura. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 2.*

El imperio del juicio y del ingenio es mas noble y mas glorioso, que aquel que se establece por las armas. *Bossuet, Discur. sobre la hist. univ. pág. 305.*

Vale mas sin duda no juzgar de todo que juzgar mal; seria mayor prudencia suspender el juicio hasta conseguir una evidencia completa. *Isac Watt, Cultur. del entend. fol. 13.*

El juicio que se hace de los libros está sujeto á muchos errores. *Isac Watt, id. fol. 64.*

Cuando la memoria únicamente se ha ocupado en juntar, y el juicio no ha precedido suficientemente á la eleccion, se llena poco á poco la cabeza de una mezcla confusa de términos y de ideas. *Isac Watt, id. pág. 211.*

Los corazones soberbios siempre tienen los juicios ofuscados. *Guevar. lib. 1. Marc. Aurel. cap. 33.*

Sin rectitud de juicio no será mas sabio el que mas estudie, antes será mas preocupado. *Herv. Hist. del homb. tom. 2. pág. 63.*

Tom. II.

Se toma por lo comun el juicio de todos y se pierde el propio juicio, quando se quiere saberlo todo. *Carac. Viag. tom. 1. pág. 6.*

Facilmente se satisface el ánimo de lo que agrada á los ojos. El primer juicio de las cosas se forma en el tribunal de la vista, y casi siempre confirma el entendimiento y aprueba la voluntad la sentencia que se da en él. *Saav. Cor. Gót. part. 1. cap. 2. A. 410.*

ENTENDIMIENTO.

Son mas finas y superiores las delicias del entendimiento con la verdad, que las de los sentidos del cuerpo con los objetos que le pertenecen. *Almeid. Homb. fel. lib. 2. §. 41.*

Los de ingenio un poco vasto gobiernan mejor la república que los muy afilados. Aquellos entendimientos vivos y fogosos son mas á propósito para emprender cosas nuevas, que para administrarlas. *Just. Lips. Polít. lib. 3. cap. 4.*

La superioridad de entendimiento engendra algo de odio; por esto aborrecia Saul á David. *Navarr. Conserv. de monarqu. discurs. 5. pág. 46.*

El entendimiento se ciega cuando el cora-

zon desvarra. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 275.*

Las victorias del entendimiento son mas gloriosas que las del cuerpo. *Almeid. Hombr. fel. tom. 2. pág. 269.*

La avaricia de las luces del entendimiento es mas inexcusable, que la de los tesoros. Estas riquezas no se disminuyen cuando se comunican. *Almeid. id. tom. 3. pág. 290.*

Un entendimiento que ha gastado su aplicacion en menudencias, es como las heces del vino, que no tienen delicadeza ni fuerza. *Telém. lib. 10.*

El entendimiento es capaz de todos los extravíos, cuando el corazon se corrompe. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 75.*

El entendimiento humano jamas está parado, y mas bien quiere retroceder, que estar tranquilo. *Clement. XIV, tom. 5. pág. 121.*

El conocimiento de las cosas agrada al entendimiento, como la luz á los ojos. *Mr. Loke, Tratad. educ. tom. 2. pág. 5.*

Tener el espíritu vasto y estenso es recibir sin dificultad y sin pena las ideas grandes y sublimes. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 183.*

Sin la fantasía estaria ciego el entendimiento,

y sin el entendimiento quedaria loca la fantasía. *Tesaur. Filos. mor. lib. 2. cap. 1.*

MEMORIA.

Sola la memoria enriquece el espíritu, conservando lo que el trabajo y la diligencia recojen todos los dias. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 207.*

Los mas bellos discursos, y las instrucciones mas útiles nada sirven si las olvidan luego que las oyen. *Isac Watt, id. pág. 208.*

Los que leen y observan poco, tambien retienen poco. *Isac Watt, id. pág. 217.*

Lo que se aprende bien de memoria, se hace como propio de quien lo aprende. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 167.*

Fuera el hombre menos infeliz, si como está en su mano el acordarse, estuviera tambien el olvidarse. *Saav. Repúb. liter. pról.*

El sentido de la vista introduce las ideas en la imaginacion con mas eficacia que los otros, y lo que se ve se olvida menos que lo que se oye. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 230.*

PREOCUPACION.

No ven las cosas como son en sí los apasionados. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 1.*

Busca el hombre con sutileza todas las razones que hay en favor, y cierra los ojos para no ver las que le condenan. *Telém. lib. 2.*

Las obras que se escriben con pasion, traen poco provecho, aunque tengan de su parte la verdad. *Clement. XIV, cart. tom. 1. pág. 73.*

El que llega á dejarse dominar del fanatismo, ya ni ve ni discurre. *Clement. XIV, t. 1. p. 74.*

La preocupacion es achaque incurable. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 241.*

Un hombre con ictericia todo lo ve amarillo, y un alma toda imbuida de pasiones y de entusiasmos, da un falso colorido á todos los objetos, y no considera las cosas segun son. *Isac Watt, Cultur. del ented. pág. 43.*

La educacion y el fanatismo en favor ó en contra de una nacion, obscurecen la verdad en las historias. *Herv. Vid. del homb. t. 2. p. 188.*

El espíritu nacional tiraniza hoy mas á los literatos que á los políticos. *Herv. id. tom. 2. pág. 185.*

Imaginarse que los antiguos valian mas ó menos, es creer que los caballos, los animales, los fresnos y los demas árboles eran en aquel tiempo de diferente naturaleza de la que en el dia tienen. *Bielf. Inst. polít. tom. 3. pág. 16.*

Un hombre preocupado de las ilusiones de una pasion, ó de un error, es un enfermo. *Mr. Sacy, Tratad. de la amist. lib. 2.*

PRECIPITACION.

El apresurarse es á muchos ocasion de perder lo que tienen en las manos. *Marian. Hist. lib. 10. cap. 15.*

Se ve mal cuando no se ve sino una parte de las cosas. *Clem. XIV, tom. 3. pág. 31.*

La precipitada celeridad suele aguar los mas festivos gozos. *Bern. Filos. mor. pág. 102.*

Las personas de un espíritu vivo son ordinariamente precipitadas en sus decisiones; falta que les induce á grandes errores, tanto en materia de juicio, como de discursos y de conducta. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 210.*

La prisa en los negocios es compañera de la poca esperiencia. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 13.*

A los apresurados alcanza el presto arrepentimiento, aunque tarde y sin provecho. *Justo Lips. cap. 3. pág. 17.*

Quien hervorosamente desea, se apresura; y el que se apresura trastorna todas las cosas. *Just. Lips. lib. 3. cap. 7.*

Sin la presteza nada grande se alcanza. No obran los tardos acciones nobles. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 1.*

ELOGUENCIA.

La elocuencia no es oficio de viejos, y así muchos por no saberse moderar, perdieron la fama que tenían siendo mozos. *C. Corn. T. l. 4.*

La elocuencia hinchada y sonora agrada mas á los oídos, que la bien pensada y compuesta sin aquellas partes; pero esta segunda es durable y perpetua, y la primera se acaba con su dueño. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 25.*

La elocuencia es ornamento de Príncipes, compañera de la paz y sosiego. *Alav. y Viam. Perf. capit. lib. 1.*

No se toman los entendimientos por asalto; pero se consigue ganarlos cuando se sabe el ar-

te de insinuarse. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 254.*

No habria entre los hombres elocuencia, nota Quintiliano, si siempre hablaramos con uno solo. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 349.*

Los hombres de agudo ingenio y de maligna elocuencia, suelen ser muy á propósito para grangear el ánimo de las mugeres. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 21.*

Un discurso seguido divierte, y si es alterado causa fastidio. *Rust. Decad. pág. 54.*

Obras de buen estilo sin buena dialéctica y crítica enseñan á hablar, y corrompen la rectitud en el pensar, y en esta consiste el verdadero espíritu de las ciencias. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 66.*

Las palabras, las espresiones, y su buen órden, que son constitutivos del estilo, son conductores de las ciencias si enseñan á pensar rectamente: mas si falta esta enseñanza serán conductores de la ignorancia y preocupacion. *Herv. id. tom. 2. pág. 67.*

Los parleros tienen de ordinario muchas palabras y poca cordura. *Just. Lips. lib. 2. c. 15.*

Suele uno hacerse poco honor á sí mismo cuando habla mucho. *Caraciol. tom. 1. p. 207.*

Hay gran diferencia de la ligereza de la lengua á la voluntad de las obras. *Saav. Emp.* 14.

No hace cosas grandes el que no sabe sino un camino. El genio de la invencion es un genio inagotable para el que sabe atreverse. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 285.*

CRÍTICA.

No hay accion perfecta en que no haya diferentes juicios alabándola, ó vituperándola por la variedad de las inclinaciones. *C. Cornel. T. lib. 4. Hist. §. 2.*

El que quiere juzgar bien de lo futuro, debe consultar á los tiempos pasados. *Boss. Polít. lib. 5. art. 1.*

El que se deja llevar de la primera faz de las cosas, casi siempre será engañado. *Almeida, Homb. fel. tom. 3. pág. 278.*

Para una vez que acertemos en nuestros juicios, erramos muchas mas. *Almeid. id. tom. 1. pág. 148.*

Es accion poco decorosa censurar amargamente una obra, solo por hacer reir al público á costa del autor. *Clem. XIV, tom. 1. p. 94.*
Tom. II.

Se ve mal, cuando no se ve sino una parte de las cosas. *Clem. XIV, tom. 3. pág. 31.*

Regularmente la crítica inspira la ambicion y aviva el orgullo mucho mas que todas las otras cosas. *Murat. Reflex. sobre el buen gusto, pág. 175.*

Muchos dicen mal de los escritos, porque no pueden hacer mal á los escritores. *Tesaur. Filos. mor. lib. 11. cap. 11.*

Nadie sabe quien le espia. Quanto mas ingeniosa es la sátira, mas pronto se esparce y llega á oidos de aquel á quien se dirige. *Bielfed, Inst. polít. tom. 4. pág. 52.*

No puedo creer que un burlon perenne, ó un bufon, sea un juez competente de las controversias. *Isac Watt, Cultur. del entendimiento, pág. 242.*

Es muy difícil tener genio vivo sin ser algo mordaz. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 232.*

Una lógica que no enseñase mas que á disputar en pro y en contra, mereceria poco aprecio. Semejante caracter aleja de los conocimientos en lugar de conducir á ellos, y no seriamos capaces de recibir la verdad, ni descubrirla. *Isac Watt, Cultur. del entend. cap. 9. pág. 114.*

ESPERIENCIA.

La esperiencia enseña mucho: sin ella serian casi ciegos los hombres. *Richel. Test. politt. part. 2. cap. 9. pág. 429.*

Son muy necios los que no aprenden de la esperiencia á mirar por su bien, no escarmen-
tando en persona ajena. *Richel. id. part. 1. secc. 10. pág. 144.*

Cualquiera que quisiere ser tenido por inteligente en negocio civil, ha menester esperiencia. Esta no se puede aprender por preceptos ó reglas, mas al fin la edad la adquiere. *Justo Lips. lib. 1. cap. 8.*

Tres cosas no se conocen sino en tres ocasiones: el valor en la batalla, la prudencia en la cólera, y la amistad en las necesidades. *Máxima tomada de algunas inscripciones que los persas ponen sobre las puertas de sus casas.*

A los casos pasados se ha de volver los ojos para aprender, y no para afligirnos. *Saavedr. Empr. 63.*

La memoria es depósito de las esperiencias; pero depósito fragil si no se vale de la pluma para perpetuarlas en el papel. *Saav. Empr. 57.*

Lo que fue, no puede dejar de haber sido.
Saav. Empr. 63.

IDIOMAS.

El conocimiento de diferentes idiomas no es mas que un remedio contra el mal que introdujo la confusion de la torre de Babel. *Isac Watt, Cultur. del entend.* pág. 95.

Las lenguas son pintura viva del estado de civilidad, comercio, arte y literatura de las naciones que las hablan. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág.* 152.

Las lenguas descubren el caracter de las naciones que las hablan. *Herv. id. tom. 2. p.* 177.

Lengua bárbara no se halla en nacion sabia, ni nacion bárbara habla lengua erudita. *Herv. id. tom. 2. pág.* 177.

Los antilatinos han hecho ver que no saben latin, é ignoran las preciosidades de los tesoros científicos que en él estan depositados. *Herv. id. tom. 2. pág.* 82.

Los antilatinos pretenden infamar este idioma, por no ser infamados ellos. *Herv. id. t. 2. pág.* 82.

La edad mas propia para aprender las lenguas es la juventud. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 260.*

RESPUESTAS.

Las respuestas equívocas son las mas practicadas de los que tienen en el corazon doblez; pero poco usadas de un ánimo verdaderamente sencillo. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 303.*

En las preguntas graves no son buenas respuestas repentinas. *Navarr. Conserv. de monarqu. discours. 5. pág. 46.*

Las respuestas sin preguntas ordinariamente niegan lo que afirman. *Solis, Conq. de Méj. lib. 3. cap. 19.*

Las excusas se acercan mucho á la mentira, y conducen á ella insensiblemente. *Mr. Loke, Trat. de educ. tom. 2. pág. 40.*

RESOLUCION.

Son de mayor daño las resoluciones acertadas, si antes de tiempo se descubren, que las erradas si con secreto se egecutan. *Saav. Empr. 55.*

Resolverlo todo sin consejo es presumida temeridad; egecutarlo todo por parecer ageno, ignorante servidumbre. *Saav. Empr.* 55.

Si la precipitacion y ligereza en las resoluciones es nociva, no lo es menos la tenacidad y la porfia. *Almeid. Homb. fel. t. 3. p. 82.*

Un hombre sin poderío propio y sin favor ageno, hace que no se resuelva á determinaciones osadas. *C. Cornel T. lib. 14. §. 21.*

Algunos padecen el defecto de tardos en resolver, por sobrado prolijos en especular. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. pág. 114.*

Tres cosas se requieren en las resoluciones: prudencia para deliberarlas, destreza para disponerlas, y constancia para acabarlas. *Saavedr. Empr.* 63.

HISTORIA.

Un excelente historiador acaso aun es mas raro que un gran poeta. *Feij. Teatr. crít. tom. 4. disc. 8.*

El no ser parcial un historiador, que es la mayor gloria, lo tuercen muchos para la ignominia y la calumnia. *Feij. id. t. 4. disc. 8. §. 10.*

No se hace otra cosa en el mundo, que poner tropiezos á la verdad de la historia, y los pocos que se hallan dispuestos á escribirla por la integridad propia, se ven embarazados con la pasion agena. *Feij. ibidem.*

No es menos mentiroso el historiador que suprime las verdades, que el que escribe fábulas. *Feij. suplem. al Teat. crít. tom. 9. pág. 112.*

Fruto del estudio de la historia es conocerse á sí mismo conociendo á otro: corregirse por los egemplos, y adquirir esperiencia sin riesgo. *Feij. id. tom. 9. pág. 133.*

Los mejores consejeros son los muertos, entendiendo por estos los libros de las historias. *Just. Lips. Polít. lib. 1. cap. 9.*

En los hechos de los tiranos no se escribe verdad mientras ellos viven por miedo de ellos, y despues de sus muertes por aborrecimiento. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 1.*

Muy peligroso es escribir las historias del siglo que corre, y del que ha poco que pasó, por estar vivos aun los descendientes de las personas de quien se trata. *C. Cornel. T. l. 4. §. 14.*

El buen historiador debe ser juez sabio, sin padre, ni madre, sin patria, sin nacion y sin

fanatismo de religion. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 222.*

El navio de la historia seria pesado, y aun sin movimiento, si el viento de la poesía no llenara sus velas. *Herv. id. tom. 2. pág. 411.*

A un historiador le es muy facil ser prolijo; pero no le es igualmente facil ser compendioso, y ser claro. *Duchesn. prefac. fol. 36.*

Cada nacion tiene sus fábulas; pero el referir fábulas no es hacer historias. *Duchesn. ibid. fol. 36.*

En tiempo de república se pueden escribir libremente las historias. *C. Cornel. T. l. 16. §. 7.*

La fidelidad y la elocuencia son dos principales partes de la historia. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 75.*

La historia es madre de la verdadera política. *Saav. Empr. 4.*

Lo maravilloso no debe agradar sino en cuanto es verdadero, y las historias no son escasas, para que echemos mano de la mentira. *Carac. Ment. pág. 102.*

POETAS.

A veces la pluma de los poetas corta mas que una tajante espada. *Sta. Cruz, Reflex. milit. t. 1. pág. 134.*

Las personas que leen muchas obras de poesía, no pueden dejar de adquirir insensiblemente el hábito de versificar sus espresiones, y de espresar sus ideas en los términos mas propios y mas enérgicos. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 291.*

El natural poeta que se ayudare del arte, será mucho mejor, y se aventajará al poeta que solo por saber el arte quiere serlo. *Cerv. Vida de D. Quij. part. 2. lib. 5. cap. 16.*

La poesía es la perfeccion de las lenguas, y si no se usa en la juventud, ya no se halla gusto despues. En una cierta edad es imposible leer mucho tiempo versos, á menos que no se tenga gusto poético. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 282.*

NECIOS.

Muchas pequeñas fuerzas unidas hacen una fuerza grande; pero muchos necios unidos no

Tom. II.

harán un sabio. *Tesaur. Filosof. mor. l. 14. c. 4.*

Los necios viven mas que los sabios: nada discurren que les fatigue, y solo meditan en su descanso. *Richel. Test. polít. part. 2. c. 4. p. 304.*

No hay quien tolere al muy acomodado si es necio. Quiere que todos le esten sujetos, y no se quiere rendir á ninguno. *Richel. id. part. 1. cap. 4. pág. 196.*

Ningun hombre necio puede ser callado. *Alav. y Viam. Perf. cap. lib. 1.*

Yo tengo por necios á los que desean lo que no pueden conservar. *Just. Lips. Doctr. civ. lib. 4. cap. 9.*

La dicha del necio y el acierto del loco no son honra, sino infamia del sugeto que denominan. *Codorn. Filosof. mor. polít. part. 1. c. 2.*

El necio es necio, porque no conoce que nada sabe. El soberbio es necio porque piensa que lo sabe todo, y mas yerra quien piensa saberlo todo, que quien ignora que sabe nada. *Cordorn, id. part. 2. cap. 11.*

Solo los necios se glorian en sus adornos, y no estiman las personas sino conforme van vestidas; pero por desgracia estos componen el mayor número. *Caraciol. Ment. fol. 132.*

MAXIMAS MORALES.



ADVERSIDAD.

La adversidad es la prueba menos equívoca de una virtud sólida. *Masill. tom. 8. pág. 163.*

Nunca las adversidades paran en poco: antes vienen enlazadas unas con otras. *Mariana, lib. 2. cap. 7.*

Falta comunmente la lealtad, y desamparan los hombres, á los que ven en la adversidad. *Marian. lib. 2. cap. 13.*

Los daños y adversidades son otros tantos preceptos y documentos. *Just. Lips. Polít. lib. 3. cap. 4.*

Nada hay mas admirable y heróico, que sacar valor del seno mismo de las desgracias, y revivir con cada golpe que debiera darnos muerte. *Caraciol. Grand. del alm. pág. 307.*

Los yerros y las desgracias se llaman unas á

otras. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 5.*

Suele Dios permitir las adversidades para despertar el conocimiento de los beneficios. *Santa Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 215.*

Las desventuras abren los ojos á los hombres para conocer la verdad. *Telém. lib. 9.*

La grandeza pasada hace mas lastimosos los infortunios. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 24.*

Rendirse á la adversidad, es mostrarse de su parte. *Saav. Empr. 33.*

Matan á los hombres los pesares, y á las mujeres las nutren, en sentir de los filósofos, porque estas suelen desahogar sus sentimientos por las ventanas del alma. *Rust. Guerr. de Alem. é Inglat. tom. 8. pág. 116.*

Se miran poco los daños futuros cuando molestan las aflicciones presentes. *Richel. Testam. polít. part. 1. secc. 2. pág. 78.*

La tribulacion despierta al dormido, humilla al soberbio, purga al contrito, ilumina al ciego, y corona al inocente. *S. Agust. epíst. 12. citad. por Bern. Filosof. mor. pág. 230.*

Las penas son el pan cotidiano de las almas escogidas. *Compend. de la Hist. univ. anón.*

Para remediar desdichas del cielo, poco sir-

ven los bienes de fortuna. *Cerv. Quij. part. 1. lib. 3. cap. 24.*

AFABILIDAD.

La afabilidad por sí sola seria peligrosa en los cargos públicos, si no estuviera templada con una justa severidad. *Masill. tom. 7. p. 170.*

Hay quien ofenda con lo que da, y quien obliga con lo que niega. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. pág. 131.*

Es mejor una repulsa con gracia, que una gracia con grosería. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 11. cap. 9.*

Un genio agradable tiene la virtud de la atraccion. *Caraciol. Viag. tom. 1. pág. 141.*

El afable desea dar gusto y recibirle, asi como el que ama desea ser correspondido. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 11. cap. 10.*

ALABANZA.

Pierden la lisonja los que las vierten sin medida. *Feij. Teat. crtt. tom. 4. disc. 2. §. 1.*

Alabar á los Emperadores vivos de quienes se espera, ó á quienes se teme, mas es irrision que obsequio. *Feij. id. tom. 4. disc. 8. §. 3.*

Las alabanzas conviene merecerlas y huir-las. *Telém. lib. 9.*

En los mayores se alaba lo que no se repa-ra en los menores. *Saav. Empr. 29.*

Quien no gusta de alabanzas, no teme el vi-tuperio. *Man. Tesauro. Filosof. moral, lib. 11. cap. 3.*

Los elogios que se escriben en las urnas, no hablan con el que fue, sino con los que son. *Saav. Empr. 16.*

Es mejor ser loado de los pocos sabios, que burlado de los muchos necios. *Cervant. Vid. de D. Quij. part. 1. cap. 48.*

No siempre tiene la alabanza el digno; siem-pre la logra el afortunado. El agradar suele ser estrella. *Richel. Test. polít. pte. 1. cap. 4. p. 178.*

Tres cosas nos dan alabanza en los bienes de fortuna: sufrir la pobreza con decencia de nues-tros antepasados, ganar riquezas con inocen-cia, y gozar de ellas con modestia. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 19.*

Algunas veces las alabanzas son con ánimo

de levantar envidiosos que persigan al alabado. *Saav. Empr.* 46.

ALEGRÍA.

No hay en el mundo alegría que no vaya templada con la tristeza. *Marian. lib. 9. c. 10.*

Nada es mas contrario á la alegría, que la soltura que muchos dan al corazon para seguir sus pasiones. *Almeid. Homb. fel. tom. 2. p. 282.*

La alegría es el bálsamo de la vida. *Clem. XIV, tom. 2. pág. 217.*

La alegría es el verdadero médico de las personas estudiosas. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 17.*

Un recreo agradable reanima muchas veces en pocos momentos nuestra languidez, y nos dispone para ocupaciones mas importantes. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 293.*

El corazon únicamente gozando de Dios se puede alegrar perfectamente. *Almeid. Hombre fel. lib. 1. §. 38.*

ALMA.

El alma mas se levanta á las cosas altas cuando suelta y libre ve su cielo, que cuando está encerrada en las casas y ciudades. *Just. Lipsio, lib. 1. de constanc. cap. 3.*

Las almas nobles siempre tuvieron gusto de vencer dificultades grandes, y de triunfar de lo que muy pocos triunfan. *Almeid. Homb. fel. lib. 16. §. 37.*

Los sentidos no pueden ganar sin que el espíritu pierda. *Caraciol. Viag. tom. 1. p. 135.*

El entumecimiento y modorra parece que es el patrimonio de las ciudades pequeñas. El alma necesita objetos que la conmuevan. *Caraciol. id. tom. 2. pág. 241.*

En las almas nobles obra mas la dulzura que las severas reprehensiones. *Cart. de Lel. Peregr. á Estanisl. Borbio.*

Los grandes obstáculos son los que deben superarse, y el alma como que se engrandece cuando tiene que salir de la esfera de lo comun. *Fo-rond. cart. fol. 206.*

El alma humana inventando las ciencias naturales es discípula de la naturaleza: cuanto á

esta maestra se dé ó no, tanto se deberá conceder á su discípula: lo que aquella enseña y esta aprende es doctrina del Criador, que es el maestro de la maestra. *Herv. tom. 3. pág. 4.*

El orgullo no puede ir sino á cierta distancia, pero el alma se eleva hasta llegar á Dios. *Caraciol. Grand. del alm. pág. 307.*

En todo tiempo los verdaderos hombres grandes han hecho mas aprecio de la verdadera vida del alma que de la del cuerpo. *Anónim. Compend. de la hist. univ.*

Es necesario que el alma se explaye como los árboles, si queremos que reverdezca y dé flores. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 17.*

El alma es la mayor maravilla del universo. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 62.*

El alma empobrece insensiblemente, cuando falta el cuidado de alimentarla. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 204.*

La reflexion vale mas que todos los maestros. *Caraciol. id. tom. 2. pág. 2.*

La naturaleza, que dejó en la boca una puerta para el alimento del cuerpo, dejó en los ojos y oídos cuatro para el alimento del alma. *Corr. de Mad. vid. de Numa Pompil. tom. 3. fol. 842.*
Tom. II.

Quien se mofa del destino de su alma, se burla de sí mismo, y agravia lo grande de su esencia. *Id. tom. 3. fol. 1022.*

El alma vive donde ama, y ama donde piensa. Hasta donde llega el pensamiento, llega el amor. *Tesaur. Filos. mor. lib. 20. cap. 10.*

AMBICION.

Las héroes dió á Grecia y Roma la ambicion de fama, que la virtud verdadera. Son los idólatras unos espíritus no buenos, pero grandes. *Feij. Teat. crít. tom. 4. disc. 1. §. 1.*

Un corazon lleno de ambicion siempre está vacío de contento, y carga en la cuenta de lo desgraciado todo aquello que deja de ser feliz. *Duch. Comp. de la Hist. de Esp. año 467.*

La ambicion es un vicio aun mas perjudicial á los imperios, que la misma pereza. *Masill. t. 10. pág. 26.*

La codicia de mandar no tiene respeto á ley alguna. *Marian. Hist. lib. 1. cap. 19.*

Una y la mas principal causa de las guerras es la mala codicia de mando, de poder y riquezas. *Marian. id. lib. 8. cap. 12.*

El último afecto de que se despojan los hombres muy filosofos, es de la codicia de gloria. *C. Cornel. T. lib. 4. hist. §. 2.*

La ambicion con dificultad puede ocultarse. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 253.*

La ambicion tiene mas de insaciable que de comprehensiva. *Duch. hist. de Esp. año 1067.*

Nada hace cometer tantas vilezas, como una ambicion desmesurada. *Duch. hist. de Esp. año de 1415.*

Los celos de estado y la ambicion nunca tardan en hallar pretextos. *Duchesn. hist. de. Esp. año ant. de. C. 227.*

Es ciega la furiosa ambicion. *Telém. lib. 6.*

No se harta el corazon humano con lo que le concede la fortuna ó el cielo. *Marian. Hist. lib. 1. cap. 19.*

En las obras magníficas cuanto mas alta se erige la ambicion, tanto mas lejos se descubre la necedad. *Tesaur. Filos. mor. lib. 7. cap. 4.*

Los ambiciosos no fijan la inscripcion por haber hecho la obra; sino hacen la obra por fijar la inscripcion. *Tesaur. Filos. mor. lib. 7. cap. 4.*

La ambicion es tan poderosa en el corazon humano, que juzga por estrechas las cinco zo-

nas de la tierra. Aun los bienes de la vida, y la misma vida se desprecia contra el deseo de prolongarla, por reinar un breve espacio. *Saav. Empr. 59.*

Cuanto uno alcanza mas, mas desea. *Saav. Empr. 58.*

El prurito que tienen los hombres á mandar, no conoce límites. *Forond. fol. 110.*

Es tan cruel la ambicion, que no contenta con acabar los hombres, quiere tambien destruir las piedras y los edificios. *Compend. de la Hist. univ. anón.*

No guarda leyes la mayor potencia, ni respeto la ambicion. *Saav. Empres. 58.*

Tanto puede en el hombre lo agradable del reinar, que aun una corona desecha, y un cetro hecho pedazos hay quien teme perderlo, y hay quien quiera usurparlo. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 95.*

La ambicion del mando sobre cualquier afecto prevalece. *Marq. de S. Felip. Coment. lib. 1. fol. 28.*

AMIGOS.

Teniendo un amigo no hay pena insoportable, ni hay placer que no se goce. *Mr. Sacy, Trat. de la amist. lib. 2.*

No hay cosa mas dulce que tener un amigo con quien hablar de las cosas tan seguramente como consigo mismo. *Cicer. de amist. cap. 5.*

El amor se confirma cuando intervienen beneficios, y cuanto mas se conoce la buena voluntad del amigo, y mas se trate y comuniquen. *Cicer. id. cap. 7.*

Ninguna cosa hay en la vida tan provechosa como el buen amigo. *C. Cornel. T. l. 13. §. 7.*

Mucho se aumenta la gloria de los que no dejan á sus amigos aun en las adversidades. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 28.*

Servir á un amigo es deuda, y amar á quien me ama es comercio. *Almeid. pág. 187.*

No es menos util á los amigos el alabarse con placentera confianza, que el reprehenderse con franqueza. *Mr. Sacy, Trat. amist. lib. 2.*

Las alabanzas del lisongero solo serán útiles al que las da: las del amigo al que las recibe. *Mr. Sacy, id. lib. 2.*

Querer amigos sin defectos, es no querer tenerlos. *Mr. Sacy, id. lib. 2.*

Sócrates reducido á una habitacion muy pequeña, decia: ¡Ojalá quisiera Dios, que yo pudiera llenarlo de amigos verdaderos! *Mr. Sacy, id. lib. 2.*

No es facil hallar egemplos de Reyes que hayan tenido amigos verdaderos. La fábula abunda de ellos, pero la verdadera historia está muy escasa. *Mr. Sacy, id. lib. 3.*

AMISTAD.

La buena ley de la amistad y de nobles ánimos es, reñir en presencia y defender en ausencia. *Felip. de Comin. Memor. sobre Luis XI, cap. 1.*

Nada confirma tanto la amistad entre los amigos, como el hacerse una confianza mútua de todos sus intereses y negocios. Toda amistad que esté destituida de este apoyo, lleva consigo la desconfianza. *Mr. Loke, Educac. t. 2. p. 268.*

La amistad es madre de placeres inocentes, observa todas las leyes, es fruto de la reflexion,

se forma poco á poco, y nunca muere. *Carac. en el prólog. de la amist.*

El amor solo se interesa cuando es nuevo, y la amistad cuanto mas antigua. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 45.*

No se puede conocer bien la amistad, sino despues de algun tiempo de noviciado. *Carac. de la amist. pág. 7.*

Las ausencias son un condimento, que dan mucha fuerza y estímulo á la amistad. *Carac. id. pág. 25.*

La amistad es casi el único placer de que la mayor parte de los grandes se precia de estar privados. *Masill. tom. 8. pág. 119.*

La amistad mas agradable es, la que se causó por semejanza de costumbres. *Cicer. de Offic. cap. 8.*

Ninguna cosa hay tan propia de la naturaleza, ni tan conveniente como la amistad para todas las cosas prósperas ó adversas. *Ciceron de Offic. lib. 3. cap. 4.*

No hay cosa mas dificultosa que permanecer la amistad inviolable. *Cicer. de amist. cap. 7.*

El lazo de la amistad es por su naturaleza eterno, y mejor es no apretarle, que haberlo

de romper. *Codorn. Filos. mor. part. 1. cap. 9.*

El fruto de la amistad es como el de los campos, que no se coge sino á diligencia del cultivo. *Codorn. Filos. mor. part. 1. cap. 9.*

Quien se fiare de una amistad reconciliada se hallará engañado. *Saav. Empr. 91.*

Conservar la amistad con el caído es cosa loable entre los buenos, y aborrecible á los malos que le persiguen. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 25.*

La union de dos personas es la pieza de examen de la naturaleza, de la razon, y de la fortuna, que concurren á formarla. *Mr. Sacy, Trat. de la amist. lib. 1.*

Tres cosas diferentes alteran la amistad. Ser fáciles en oír: ser muy pronto en creer: ser rigurosos en pedir. *Mr. Sacy, id. lib. 3.*

Cuanto es mas fina y de mas valor es la amistad, tanto menos vale si llega á quebrarse. *Saav. Empr. 91.*

No está aprisionado el que lo está de su libre voluntad, antes se hace tan dueño de la voluntad agena, como el otro lo es de la suya, y gana otro tanto como pierde. *Tesaur. Filos. mor. lib. 20. cap. 9.*

AMOR.

El amor no tiene otro mejor ministro para egecutar lo que desea, que la ocasion. *Cerv. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 4. cap. 34.*

Al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue, ni temor que no le alcance. *Cerv. id. lib. 2. cap. 14.*

El amor cuando es perfecto se mueve menos por sus propios intereses, que por los del objeto amado. *Masill. tom. 2. pág. 195.*

Poco ama el que puede sufrir dilaciones. *Masill. tom. 7. pág. 112.*

El amor, y mas de padre, es muy sufrido, y pasa por todo á trueque de que sus hijos sean mejorados. *Marian. Hist. lib. 28. cap. 20.*

El muy amante es muy paciente: Dios sufre tanto, porque ama mucho. *Richel. Test. polít. cap. 1.*

El amor obra efectos de misericordia y crueldad, segun el objeto que tiene. *C. Cornel. T. lib. 12. §. 17.*

No hay locura que no se pueda creer de un hombre que se deja entregar á la fuerza del amor. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 19.*

TOM. II.

El corazon de un padre está sobre un hijo; el corazon del hijo está sobre una piedra. *Máxim. tomad. de algun. inscripcion. que ponen los persas sob. las puert. de sus casas.*

Nada nos degrada mas que el amor propio, que da á conocer siempre un corto espíritu, ó cortos conocimientos. *Caraciol. Grand. del alm. pág. 213.*

Amar sin respeto es brutalidad: respetar sin amor es servidumbre: no amar ni respetar es desvergüenza. *Codorn. Filosof. mor. part. 2. cap. 2. §. 3.*

Contra la pasion de amor se debe armar, quien quisiere que la razon lo gobierne. *Alm. Homb. fel. tom. 3. pág. 12.*

No debemos pensar en destruir la pasion del amor, sino en gobernarla, para corregir con ella las otras. *Almeid. id. tom. 3. pág. 13.*

Servir á quien me ofende, amar á quien me aborrece es obrar como Dios obra, y obedecer la ley suprema. *Almeid. id. tom. 3. pág. 187.*

La semejanza es el mayor encanto del amor. *Almeid. id. tom. 3. pág. 248.*

Imaginar un corazon que no ame, es fingir un fuego que no queme, un peso que no cai-

ga, una llama que no vuela. *Almeid. id. tom. 2. pág. 124.*

No admiten competencia poder y amor. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 254.*

El amor propio, y el de nuestra conservacion se transforman en tantas maneras, y obran por unos principios tan contrarios, que nos arrastra á sacrificar nuestro mismo ser por el amor de nuestro ser. *Montesq. Reflex. sob. las grand. de los rom. pág. 156.*

El amor solo interesa cuando es nuevo, y la amistad cuanto mas antigua. *Carac. Viag. tom. 2. pág. 45.*

El amor necio casi nunca sabe lo que se ama, ni á quien se rinde. *Codorn. Filosof. mor. part. 2. cap. 9. §. 4.*

No puede el amor vencerse, sino huyendo. *Telém. lib. 3.*

Todo el linage humano no es mas que una familia esparcida sobre la tierra: todos los pueblos hermanos, y deben como tales amarse. *Telém. lib. 5.*

Los que han gustado de la virtud, no pueden estar juntos sin estar unidos, porque luego se aman. *Telém. lib. 6.*

El amor en los mozos por la mayor parte no lo es, sino apetito, el cual como tiene por último fin el deleite, en llegando á alcanzarlo se acaba. *Cerv. Quij. part. 1. lib. 3. cap. 24.*

El amor conyugal sirve á los vulgares de placer, y á los políticos de tráfico. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 3. pág. 105.*

El amor es origen de la turbacion y de los pesares, no respeta ley alguna, es obra del capricho, se apaga tan presto como se enciende. *Caraciol. prólog. de la amist.*

El amor cuanto es mayor, tanto se suele mudar en mayor rabia. *Marian. Hist. lib. 7. c. 20.*

La muger que no ha parido, no puede llegar á conocer bien lo que es el afecto y pasion de madre. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 7.*

Siempre se hicieron, y siempre se harán mas espresiones de amor y respeto al rico de origen humilde, que al pobre de estirpe ilustre. Los hombres por lo comun no prestan sus obsequios graciosamente sino á intereses. *Feij. Teat. crític. tom. 4. disc. 2. §. 8.*

De un gran amor suele resultar un gran aborrecimiento. *Saav. Empr. 51.*

AMOS.

El amo, decia Sócrates, acuéstese el último de todos, y se levante el primero: mientras él duerme los criados acechan. *Tesaur. Filos. mor. lib. 17. cap. 13.*

En tanto mas es tenido el señor, cuanto tiene mas honrados y bien nacidos criados. *Cerv. Vid. de D. Quij. part. 2. lib. 6. cap. 31.*

Los descuidos de las señoras quitan la verguenza á las criadas. *Cervant. id. part. 1. lib. 4. cap. 34.*

El miedo del señor es la perdicion del criado, y Dios apenas permite que los criados soberbios mueran en paz. *Marian. Hist. lib. 22. pág. 13.*

La casa no ha de honrar al señor, mas antes el señor á la casa. *Cicer. de Offic. l. 1. c. 18.*

Cuando el amo es avariento, el criado es ladrón. *Tesaur. Filos. mor. lib. 17. cap. 13.*

De los hurtos de los estraños asegura la casa la vigilancia de los criados, y de estos la vigilancia del amo. *Tesaur. ibidem.*

Ni nos desmaye el infausto principio, ni nos ensoberbezca el dichoso. *Richel. Test. polít. pte. 1. cap. 1. pág. 60.*

De ánimo debil es desesperar de la suma de un negocio por razon de alguna caída. *Justo Lips. Polít. lib. 5. cap. 18.*

Los ánimos corrompidos en vicios, no tienen brio para esperar valerosamente la muerte. *C. Cornel. T. lib. 11. §. 16.*

Un ánimo grande apetece lo mas alto; el flaco se encoge. *Saav. Empr. 31.*

Para ningun puesto son buenos los ánimos bajos. *Saav. Empr. 51.*

Tanto ánimo es menester para pasar por los errores, como por los peligros. *Saav. Empr. 63.*

La naturaleza no deja de hacer nacer en todos los países espíritus y ánimos elevados, pero es menester ayudarles. *Boss. Polít. tom. 2. pág. 394.*

En ninguna cosa se conoce mas la grandeza de ánimo, que en perdonar las injurias. *Marian. Hist. lib. 21. cap. 16.*

Aplicar la medicina sin tiempo en los ánimos inclinados á delitos, mas enciende que remedia. *C. Cornel. T. lib. 12. §. 18.*

Un ánimo generoso puede morir, mas no con cicatrices en el rostro. *Mayol. Guerr. civiles de Inglát. pág. 228.*

Una accion de ánimo generoso, aun quando la fuerza obliga á la muerte, deja ilustrada la vida. *Saav. Empr. 33.*

Cambiar colores con los accidentes, es ligereza y flaqueza de ánimo. *Saav. Empr. 33.*

Hay palabras honrosas que son simulacion de un ánimo dañado. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 94.*

No te deben ensorberbecer las felicidades, ni abatirte los infortunios. *Sta. Cruz, Reflex. mil. tom. 1. pág. 211.*

El ánimo que sabe recelar, sabe acometer con seguridad. *Just. Lips. Doctr. civ. l. 3. c. 7.*

Los varones fuertes aunque esten en adversidad, no se dejan caer de ánimo; sino que conservan el espíritu que tuvieron en su buena fortuna. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 32.*

Tanta liviandad es desmandarse el hombre en las cosas prósperas, como desmayar en las

adversas. *Cicer. de Offic. cap. 12.*

Desvanecerse con loores propios es ligereza de juicio; ofenderse de cualquier cosa es de particulares; disimular mucho de Príncipes; no perdonar nada de tiranos. *Saav. Empr. 14.*

En los generosos obra la gloria; en los melancólicos el deshonor; en los coléricos la emulacion; en los inconstantes el temor, y en los prudentes el egemplo. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. pág. 113.*

AVARICIA.

Los ánimos avaros si tal vez emprenden alguna obra liberal ó magnífica, siempre la manchan con alguna señal de su avaricia. *Tesaur. Filos. mor. lib. 6. cap. 3.*

A la avaricia no hay cosa alguna ilícita, ruin, ni vergonzosa. *Just. Lips. Polít. lib. 4. cap. 9.*

No hay vicio tan detestable, como la avaricia, mayormente en los gobernadores de la república, á quienes Homero llama por tal respeto traga pueblos. *Just. Lips. id. lib. 4. c. 11.*

El interesado nada hace bueno: no teme á

Dios, ni respeta al mundo. Pisa su honor y atropella el ageno. *Richel. part. 2. cap. 7. pág. 340.*

Aunque los ambiciosos son muchos, los codiciosos son mas. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 5. pág. 205.*

Quien quisiere mas de lo que puede, pierde al fin lo que quiere, y lo que tiene. *Codorniu, Filos. mor. part. 2. cap. 7. §. 4.*

No es digno de que se le tenga lástima al que pierde lo que le toca, por quererse apoderar de lo que no le pertenece. *Duch. A. 1036.*

El medio mas seguro de perderlo todo, es quererlo todo. *Bielf. Inst. polít. tom. 2. p. 285.*

La avaricia y la ambicion son los mayores enemigos de la amistad, ganan todos los dias terreno, y se apoderan de los corazones. *Carac. prólog. amist.*

Solo con la tierra es lícito ser avaro, sacando de ella mil por uno: ella es una madre igualmente avara, y por eso les da á los hijos tan grande usura, porque sabe que todo ha de retornar á ella. *Tesaur. Filos. mor. lib. 17. c. 13.*

No recibir de alguno es inhumanidad, de muchos vileza, y de todos avaricia. *Saav. E. 53. Tom. II.*

El avaro es riguroso en cobrar de los deudores, y escaso en pagar á los acreedores. *Tesaur. Filos. mor. lib. 6. cap. 3.*

BENEFICIOS.

Son los beneficios á veces como las flores, que no se estiman, sino recién cogidos. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 107.*

Tanto mas infame volverás al ingrato cuanto mas constante parezca en complacencia del beneficio. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 110.*

El que deslustra la galantería con un frecuente recuerdo del beneficio, desobliga á quien lo admitió. *Sta. Cruz, id. tom. 2. pág. 131.*

Los hombres de perversa naturaleza se ganan con agasajos, aunque grandes. *Sta. Cruz, id. tom. 3. pág. 113.*

El beneficio ha de ser sin mérito en el que lo recibe, y en el que lo hace sin esperanza de provecho. *Bern. Filos. mor. pág. 67.*

El que hace bien solamente á los agradecidos comercia. *Almeid. Homb. fel. t. 1. p. 241.*

Quien usa mal de los beneficios, los pierde. *Richel. Test. polít. part. 1. pág. 48.*

El que hace beneficio, merece recibirlo; mas el que le hace por recibirlo, no es beneficio, sino mercader de beneficios. *Tesaur. filos. mor. lib. 20. cap. 3.*

BIEN.

No hay cosa alguna real y verdadera en la tierra, sino la que hacemos para el cielo. *Masill. tom. 7. pág. 186.*

Toda institucion que tiene mas provecho que inconvenientes debe conservarse. *Clement. XIV. tom. 5. pág. 109.*

El trabajar para los particulares es mirar por el bien comun y general. *Clem. VIX, tom. 5. pág. 259.*

Pocas veces, ó nunca viene el bien puro y sencillo sin ser acompañado ó seguido de algun mal que lo turbe ó sobresalte. *Cerv. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 4. cap. 38.*

En los grandes casos apenas hay remedio sin alguna injusticia, la cual se compensa con el bien comun y general. *Saav. Empr. 73.*

Es cierta aquella máxima de que el público debe ser preferido al particular; pero por lo regular no sirve sino para oprimir y sofocar los

derechos de los ciudadanos. *Forond. cartas económ. fol. 33.*

El que constituye el sumo mal en el dolor, cierto es que no pueda ser fuerte, ni tampoco puede ser templado, el que pone el sumo bien en el deleite. *Cicer. de Offic. prólog.*

No puede loar la templanza aquel que pone el sumo bien en el deleite. *Cicer. de Offic. lib. 3. cap. 15.*

Aun lo malo conocido no se suele abandonar sino cuando está presente el bien. *Herv. Vid. del hombr. tom. 3. pág. 25.*

Los bienes mas viles son mas atractivos, y los mejores son mas penosos: los del cuerpo se nos huyen, y huimos los del ánimo. *Tesaurus, Filos. mor. lib. 1. cap. 1.*

CAIDAS.

Raros son á los que la fortuna los sepulta en su mismo templo. *Tesaur. id. lib. 1. cap. 3.*

En el arbol que está para caer todos quieren dar su golpe. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. p. 63.*

A veces quien se abraza con otro para derribarle, cae con él. *Saav. Empr. 50.*

A quien no puede el gran favor detener, todo le ayuda á precipitar. *Richel. Testam. polít. part. 1. cap. 1. pág. 47.*

Muchas veces sucede, que la gran caída de uno sea el mayor principio de su grandeza. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 3.*

Con frecuencia subimos muy alto sin saber si es para precipitarnos, y para dar caída mas peligrosa. *Compend. de la hist. univ. anónim.*

Fuego del corazon es la gracia: con la misma facilidad que se enciende se extingue. *Saav. Empr. 50.*

La fortuna y la naturaleza dan grandes cosas; mas no se obligan al saneamiento. *Tesaur. Filos. mor. lib. 1. cap. 3.*

CALUMNIA.

La calumnia á veces tiene mas fuerza que la verdad; á lo menos sus primeros encuentros son muy bravos. *Marian. Hist. lib. 28. cap. 18.*

La detraccion jamas es mas insolente, que cuando se atreve á comparecer delante del Príncipe. *Boss. Polít. lib. 3. art. 3.*

Los sucesos califican las calumnias. *Mayclin. Cuerr. civ. de Inglat. pág. 183.*

Pocos, ó ninguno de los famosos varones que pasaron, dejó de ser calumniado de la malicia. *Cerv. Vid. de D. Quij. pte. 2. lib. 5. c. 2.*

La calumnia tiene mas historiadores que la verdad. *Caraciol. Viag. tom. 1. pág. 249.*

Se comercia en la feria de la calumnia tan ciega y ambiciosamente, que no se repara si es falso ó verdadero lo que venden unos y compran otros. *Estrad. Decad. lib. 5. t. 1. p. 417.*

Menos padece con las imposturas y calumnias el que las sufre, que sus autores en la maligna rabia que los mueve á proferirlas. *Feij. tom. 3. cart. 31.*

CANDOR, SINCERIDAD.

El candor por ser ya cosa tan rara, es mucho mas admirable. *Caraciol. Viag. t. 2. p. 238.*

El language meloso pocas veces es el de la sinceridad. *Clem. XIV, tom. 2. pág. 182.*

No hay cosa que tanto disponga á nuestro contrario á oír é investigar con ánimo sincero nuestras razones, como ver que con gusto aten-

demos las suyas. *Almeid. Homb. fel. t. 2. p. 267.*

El veraz descubre sus defectos y sus perfecciones con cándida sencillez : esta engendra amor, y uno sin otro no parece sincero. *Tesaur. Filos. mor. lib. 12. cap. 4.*

En las conversaciones reina siempre mas la emulacion que la sencillez; mas la negra envidia que la cándida benevolencia. *Tesaur. ibid.*

CARIDAD.

El gusto solo ama lo que le acomoda, y la caridad se acomoda á todo, y todo lo sufre por el objeto amado. *Masill. tom. 3. pág. 96.*

La caridad tiene como el amor propio sus errores y sus engaños, aunque piadosos é inocentes. *Masill. tom. 7. pág. 158.*

Dios está mas contento en ver los pobres asistidos, que sus altares adornados. *Clem. XIV, tom. 5. fol. 101.*

No atiendas para socorrer al miserable sus maldades, sino sus miserias. *Aristót. citad. por Berni, Filos. mor. pág. 70.*

La correccion del prógimo es muy dificulto-

sa, y saberlo corregir es un grande empeño.
Berni, Filos. mor. fol. 59.

El deseo de hacer bien no conoce acepciones ni circunstancias. *Discurs. á la Socied. aragon. en 13 de Enero de 1815, pág. 19.*

Es tan peligroso dar limosna sin discrecion, como no darla. *Carac. Inter. de la patr. cap. 29.*

La caridad emprende, obra y vuela mucho mas, que el orgullo y la ambicion. *Fenel. Sermons choisis pour le jour des Rois.*

La caridad, que es la reina de las virtudes, si no se dirige bien, es el mayor fomento de la ociosidad. *Bernard. Ward, Proyect. económ. pte. 1. cap. 10.*

CLEMENCIA.

Quien perdona un delito convida á otro mayor, y el que le tolera se muestra autor. *Tesaur. Filos. mor. lib. 17. cap. 13.*

Entonces la clemencia merece mayor alabanza, cuando la causa del enojo es mas justificada. *Marian. lib. 21. cap. 16.*

A muchos levantó la clemencia, la severidad á pocos, por ventura á ninguno?::: cosa peligro-

sa es querer autorizar con la sangre de los vasallos. *Marian. lib. 22. cap. 6.*

La fama de la clemencia es provechosa para los que comienzan á introducir un nuevo imperio. *C. Cornel. T. lib. 4. hist. §. 24.*

Si Dios no fuera clemente lo respetara el temor; pero no le adorara el culto. *Saav. E. 22.*

A veces es en Dios clemencia el afligirnos, y castigo el premiarnos. *Saav. Empr. 35.*

El Príncipe que perdona cuando puede castigar, añade nuevos atractivos á su clemencia, que rinden sin libertad á los corazones generosos, empenándolos en su deber con seguridad incontrastable. *Marian. Hist. part. 4. año. 1304.*

COMPASION.

Poca compasion suele tenerse del que padece lo mismo, que hizo padecer á otro. *C. Cornel. T. lib. 16. §. 7.*

Cuanto peores fueron los malos, tanto mas viva nos debe ser la compasion de su miseria. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 246.*

La compasion y la humanidad es la verdadera nobleza del hombre. Esta no puede negarse
Tom. II.

á su propio ser ó naturaleza, sin renunciar ó despojarse de su misma humanidad, que lo distingue de los brutos. *Rustant, Decad. tom. 9. pág. 58.*

El pueblo se compadece indiferentemente de todos los infelices, sin distinguir los criminales de los inocentes. *Ab. de Vertot, Revol. rom. l. 7.*

En el súbdito nunca puede ser exceso la conmiseracion: en el Príncipe puede ser dañosa. *Saav. Empr. 47.*

CONCIENCIA.

Siempre hallamos dentro de nosotros mismos la apología de las reglas contra las pasiones; y no podemos sobornar á este interior testigo de la verdad, que clama á favor de la virtud. *Masill. tom. 6. pág. 5.*

La conciencia de los malos tiene dentro de sí no sé qué verdugo, ó ella misma es el verdugo, que quita á los hombres el entendimiento. *Marian. Hist. lib. 25. cap. 8.*

Saber que se ha vivido bien, y recordar que se han hecho buenas obras, es cosa muy agradable. *Cicer. de Senect. cap. 1.*

Apenas se puede creer, cuanto saque de sí aun hombre la conciencia de su pecado. *C. Cornel. T. lib 4. §. 12.*

La paz de una buena conciencia es el único placer que puede contener á un ser racional. *Caraciol. Grand. del alm.*

El espíritu y el corazon deben callar, quando habla la conciencia. *Caraciol. Amist. p. 216.*

Tener consuelo de haber obrado bien es el gusto mas deleitable que puede lisongear al paladar de un alma bien formada. *Almeid. tom. 1. pág. 242.*

El horror del crimen que nosotros conocemos, nos hace detestar á nosotros mismos. *Almeid. tom. 1. pág. 243.*

A muchos hace virtuosos el amor de la fama, y á pocos el de la conciencia. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 59.*

Los hombres con los impulsos de la buena conciencia son heróicos en sus empresas. *Herv. tom. 1. pág. 353.*

Una conciencia segura y ayudada de la verdad, al fin triunfa de sus émulos. *Saav. E. 33.*

El ser muy escrupuloso es flaqueza. Querer asegurar las cosas humanas mas de lo que su na-

turalaleza permite, es otra debilidad. *Bossuet, Polít. lib. 10. cap. 4.*

Puede el vicio estar sin juez; pero jamas está sin fiscal, ni sin castigo: tiene por acusadora su conciencia, y por verdugo su remordimiento. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 3. cap. 6.*

CONFIANZA.

La confianza hija de la prosperidad, y á las veces causa y madre del desastre. *Marian. Hist. lib. 2. cap. 19.*

El que fuere elegido para algun cargo no desconfie neciamente por su flaqueza, ni tampoco confie mucho de sí por la codicia. *Cicer. de Offic. cap. 9.*

Nadie es mas presto oprimido y arruinado que quien no tiene recelo de nada: el mas comun y ordinario principio de las miserias y calamidades es la seguridad y confianza. *Just. Lips. lib. 5. cap. 16.*

Muchas veces la confianza triunfa de la precaucion. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 8. p. 159.*

Quien no tiene enemigos se los fabricará su misma confianza. *Duchesn. Hist. part. 2. A. 626.*

La demasiada confianza es escollo ordinario en que naufragan los favorecidos. *Duches. Hist. pte. 4. A. 1474.*

Para existir necesitamos de medios, y para estar seguros poner nuestra confianza en otros. *Filang. tom. 1. pág. 11.*

Rara vez cae, quien desconfia y teme la caída: frecuentemente se precipita, quien camina con satisfaccion demasiada. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 215.*

CONOCIMIENTO.

Se tiene siempre un conocimiento imperfecto de aquello que no se ve personalmente. *Bielf. Instit. polít. tom. 2. pág. 9.*

La primera, la última, y casi única ciencia del hombre es el conocimiento de sí mismo. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 2.*

No es poco conocer lo mas perfecto y delicado de las cosas, aun cuando no se pueda llegar á egecutar. *Murator. Reflex. sobr. el buen gust. pág. 17.*

No hay trabajo alguno en poner atencion en las cosas que se desean mucho conocer. *Isac*

Watt, Cultur. del entendim. pág. 178.

El conocimiento de otros conduce mucho para la vida propia. *Boecio, citado por Berni, Filos. mor. fol. 82.*

Los ojos del alma son como los del cuerpo, que no se pueden ver á sí mismos. Para conocer cada uno sus defectos, necesita tener de la parte de afuera un espejo fiel, que se los represente como agenos. *Almeid. Homb. fel. lib. 22. §. 12.*

CORAZON.

El corazon de cada uno es un monarca soberano. No habeis de pedir, ni requerir quejándoos; habeis de manifestar que nada se os debe, y tendreis mas de lo que pedís. *Almeid. tom. 3. pág. 248.*

Los corazones de los miserables se suelen mas enconar con quitarles del todo la esperanza del perdon. *Marian. Hist. lib. cap. 1.*

Solamente los grandes corazones saben cuanto gloria se adquiere con ser buenos. *Filang. Cienc. de la legisc. tom. 1. pág. 346.*

El dolor inmoderado mas es efecto de la fu-

ria, que de la bondad de corazon. *Masill. tom. 1. pág. 103.*

Gran riqueza, un buen corazon. Gran tesoro, un no temer la inconstancia del tiempo. *Correo de Mad. tom. 3. fol. 905.*

CREDULIDAD.

De ordinario se cree lo que se apetece. *Sta. Cruz, tom. 4. pág. 198.*

No hay cosa mas crédula que un hombre apasionado en todo aquello que le lisonjea su pasion. *Duchesn. Hist. part. 4. A. 1073.*

Escuchad á todos y creed á pocos; antes bien no os creais demasiado á vos mismo. *Telém. l. 10.*

De ordinario los hombres creen facilmente lo que desean. *Jul. Cesar coment. lib. 2.*

CRIADOS.

Los excesos de los criados suelen redundar en daño de sus señores. *Marian. Hist. lib. 13. cap. 4.*

La eleccion de criados poco curiosos, inhábiles, mal vestidos, y de una presencia fastidiosa hace la casa de un ministro parecida al acom-

pañamiento que lleva un charlatan. *Bielf. tom. 4. pág. 11.*

En las últimas desventuras por maravilla se halla criado tan fiel, que no desampare á su amo. *C. Cornel. T. lib. 14. §. 3.*

Por lo comun son los criados víctimas de nuestra inquietud y mal genio. *Caraciol. Amist. pág. 27.*

Mas dificultad tengo en guardar mi vida de un criado falso, que en pelear con cien contrarios. *Berni, Filos. mor. pág. 87.*

El criado malo es índice de los defectos de su amo, y el bueno es el abono de las virtudes de su señor. *Bern. Filos. mor. pág. 83.*

La mudanza en criados siempre es dañosa á las familias. *Bern. id. pág. 89.*

El dicho comun: que el mozo y el gallo un año es de gente vil. *Bern. id. pág. 89.*

La descortesía de un criado hace enemigos al amo. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 112.*

Con la demasiada libertad en los criados crece el poco respeto y desprecio del amo. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 9.*

El mal criado mas sirve de confusion que de alivio. *Bern. Filos. mor. fol. 87.*

CURIOSIDAD.

Al deseo y curiosidad de ver pocas cosas hacen resistencia. *Saav. Repúbl. liter.*

Un curioso impertinente es ordinariamente un gran hablador, y un libre charlatan. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 44.*

Una curiosidad temeraria merece ser castigada con confusion. *Telém. lib. 3.*

Los que todos los dias van á caza de noticias ocultas, no se contentan en saberlas, sino tienen el culpable gusto de propalarlas. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 155.*

Cosas hay que es mejor no saberlas, y no todo se debe apurar. *Marian. Hist. lib. 3. c. 15.*

La curiosidad no está sujeta á los fueros, ni teme las penas: mas se atreve contra lo que mas se prohíbe. *Saav. Empr. 14.*

Bueno es saberlo todo, mas no mostrar que se sabe todo. El muy curioso halla lo que no querria saber, y el muy descuidado ve lo que no juzgaba ver. *Tesaur. Filos. mor. l. 17. c. 13.*

N^o hay cosa tan mal sana como el deleite, en que no puede el hombre moderarse á sí propio. *Telém. lib. 5.*

Mas temibles son que el naufragio y la muerte los placeres. *Telém. lib. 1.*

Los deleites que tomamos sin la moderacion debida, acortan mas nuestros dias, que no la pueden alargar los remedios. *Telém. lib. 7.*

La destemplanza trueca en mortal veneno los alimentos que estan destinados para conservar la vida. *Telém. lib. 7.*

Los manjares que mueven sobrado el apetito y hacen comer mas de lo necesario, envenenan en vez de alimentar. *Telém. lib. 7.*

El que se entrega á un gusto, facilmente se acostumbra á entregarse á los demas. Es necesario saber ó no desear cosa alguna, ó pasarse muchas veces sin lo que se desea. *Masill. tom. 8. pág. 89.*

Las cosas que han de aprovechar mucho, de ordinario deleitan poco. *C. Cornel. T. l. 4. §. 14.*

Los deleites llegan á causar tedio; y nada

hay mas contiguo al placer que el pesar. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 17. cap. 7.*

DERECHO NATURAL.

El derecho natural nos dice lo que es justo, y la política lo que es útil. *Bielf. t. 1. p. 158.*

Naturaleza no enseña al hombre tanto, ni tambien la matemática, ni la metafísica, como le enseña la ética. *Herv. Vid. del homb. tom. 3. pág. 115.*

No hay ciencia que mas influya, ni deba influir en la religion, y felicidad ó infelicidad de la sociedad civil, que la ética. *Herv. id. tom. 3. pág. 119.*

El derecho natural contiene los principios inmutables de lo justo y equitativo en todos los casos. *Filang. tom. 1. pág. 31.*

No hay derechos sin obligaciones; y las obligaciones son la medida de los derechos. *Forond. Cart. de econom. polít. fol. 149.*

La ética es el espejo en que se ven las pasiones y virtudes de que es capaz el hombre. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 370.*

El derecho de gentes y el derecho civil, han

sido ennoblecidos y mejorados por la religion.
Filang. tom. 5. pág. 49.

Las ciencias animadas del espíritu de religion, hicieron ver que los súbditos y los Príncipes no eran esclavos y tiranos, mas hijos y padres; y este conocimiento mantiene en equilibrio los derechos del vasallage y del principado. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 27.*

Imposible es que la sociedad natural de las naciones subsista, si en ella no se respetan los derechos que cada uno ha recibido de la naturaleza. *Mr. Vatt. Derech. de gent. tom. 1. preliminar. §. 15.*

DESENGAÑOS.

El desengaño presto, aprovecha: el desengaño tarde, no sirve: es menester tenerlo con tiempo.
Richel. part. 2. cap. 9. pág. 479.

Muchas veces los hombres sacan mayor provecho de sus errores, que de las buenas acciones que hacen. *Telém. lib. 10.*

DESEOS.

Solo en alcance de la virtud es lícito desear lo

que no se puede conseguir, y arribar con el deseo á donde no puede con las fuerzas; porque la virtud es infinitamente deseable. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 2. cap. 2.*

Nunca se sacia la sed del deseo. *Cicer. Paradoj. 1.*

Lo que se desea, hace perder la memoria de lo que se posee. *Navarr. Conserv. de monarqu. disc. 28. pág. 192.*

El deseo degenera en ánsia, y el ánsia en furor. *Almeid. tom. 3. pág. 259.*

Subiendo siempre el deseo por fuerza ha de pasar de la esfera de lo difícil, y entrar en lo que es moralmente imposible. *Almeid. tom. 2. pág. 207.*

Los deseos se sustentan con esperanzas. *Cerv. part. 2. cap. 14.*

El instinto natural es limitado; el deseo infinito. Por eso á este le sucede las mas veces infelicísimo fin. *Tesaur. Filos. mor. lib. 10. cap. 3.*

Los deseos de los particulares facilmente se pueden llenar; los de los Príncipes no: porque estos son ordinariamente mayores que las fuerzas de la grandeza, queriendo llegar á los estrechos. *Saav. Emp. 41.*

DESESPERACION.

Muchas veces pone igual ánimo la desesperacion á los vencidos que la esperanza á los vencedores. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 20.*

La desesperacion suele causar en el hombre osadía temeraria. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 17.*

Al desesperado todo le parece posible. *Mayol. Guerr. civ. de. Inglat. pág. 293.*

Ninguno habla mas osadamente que los desesperados de la vida. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 15.*

DEVOCION.

No habria el mundo ridiculizado tanto la devocion, si los devotos no le hubieran dado motivo. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 34.*

Solamente los falsos devotos hallan complacencia en irritarse. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 81.*

Los falsos devotos casi hacen tanto mal á la religion como los impios mismos. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 62.*

La falsa devocion no conoce sino un celo estérminador. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 164.*

El que se da á la devocion tiene aun sus fla-

quezas y sus pasiones: las tiene porque es hombre, y no porque es virtuoso. *Bordal. Serm. de tod. Santos.*

Los falsos devotos hallan su cuenta en exagerar su ignorancia, y en hacerse esclavos de un cierto fariseísmo. *Clemente XIV, tom. 1. pág. 164.*

DONES.

Los premios si son bien distribuidos, aunque toquen á pocos, dejan animados á muchos. *Saav. Emp. 41.*

No es dádiva la que se compra: un ánimo ingenuo nada compra mas caro, que lo que le cuesta ruegos ensangrentados de verguenza. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 6. cap. 5.*

No puede llamarse bienhechor el que hace bien contra toda su voluntad, ni el que groseramente niega alguna merced, ó villanamente la hace: siendo mejor una repulsa con gracia, que una gracia con grosería. *Tesaur. id. lib. 11. cap. 9.*

Ninguna cosa grande da Dios, ó la naturaleza á los mortales, sino á costa de mucho afán. *Marian. lib. 27. cap. 15.*

En las dádivas se miran ordinariamente tres cosas: quien dá, á quién, y en qué ocasion. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 91.*

La gracia prontamente rehusada, deja sospecha de algun mal humor, de quien lo niega. *Sta. Cruz, id. tom. 1. pág. 106.*

Quien reconoce las gracias gusta de hacerlas. *Bossuet, Discur. hist. tom. 2. pág. 276.*

Dar lo que se merece es justicia, y dar con esperanza de retorno es pesca de beneficios. *Bern. Filos. mor. pág. 67.*

En faltando á los donativos el esmalte de ser voluntarios, y el adorno de hacerse con regocijo, se deslustran. *Navarr. Conserv. de monarqu. discours 19. pág. 116.*

No hay cosa mas lisongera que hacer felices á aquellos de quienes uno está rodeado. *Clement. XIV, pág. 131.*

No hay medio mas seguro para no alcanzar un favor voluntario, como interponer para conseguirlo una demanda, ó dar á entender que se os debe de justicia. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 247.*

Casi siempre entra la gracia por la voluntad, y no por la razon. *Saav. Empr. 7.*

Las mercedes del pródigo no se estiman, porque son comunes. *Saav. Empr.* 40.

Una carta de recomendacion no es razon que sea letra de cambio. *Caraciol. Amist.* pág. 133.

El favor que se deja pedir, cuesta regularmente mas de lo que vale, y queda pagado con anticipacion y exceso. *Mr. Sacy, Trat. de la Amist.* lib. 2.

Las gracias necias y los favores indiscretos son causa del estrago de las costumbres, y de la infelicidad de innumerables personas útiles. *Caraciol. Inter. de la patr.* cap. 5.

Acaricia á todos y á cada uno á proporcion de su nacimiento, grado ó mérito, pues favores que se conceden á todos, no son estimados de algunos. *Sta. Cruz, Reflex. milit.* t. 1. p. 208.

EDUCACION.

La educacion es el origen de la civilidad nacional. *Bielf. Instit. polít.* tom. 1. pág. 68.

La educacion de un muchacho sea conforme al estado en que ha nacido, y á la carrera que naturalmente pueden destinarle. *Bielf. id.* tom.

1. pág. 68.

Tom. II.

Cuanto mayor es el espíritu, tanto mas dañoso á la república, cuando no le modera la educacion. *Saav. Empr.* 66.

Por lo comun un hombre llega á ser todo ó nada, segun la educacion que recibe. *Clemente XIV, tom. 1. pág.* 12.

Una buena educacion nunca es cara. *Carac. Viag. tom. 2. pág.* 230.

La fortuna y la riqueza pocas veces corrigen una mala educacion. *Carac. id. tom. 2. p.* 243.

El hombre en la infancia y la niñez piensa solamente en sí mismo, y la sociedad piensa en él. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág.* 9.

Dificultosamente se desarraigan las malas máximas en que se imbuyó la niñez. *Herv. id. t. 1. pág.* 339.

La crianza es fruto de la que han tenido los padres, y será semilla de la que darán sus descendientes. *Herv. tom. 1. pág.* 376.

En la mesa se conocen la moderacion y la crianza de los hombres. *Herv. id. t. 1. p.* 329.

La ignorancia de leer y escribir en el vulgo causa muchos daños á los intereses domésticos, á la sociedad civil, y á la religion. *Herv. id. t. 1. pág.* 291.

• Los maestros de leer y escribir son los primeros padres, que el gobierno público sustituye á los naturales. *Herv. id. tom. 1. pág. 291.*

La buena educacion es mas acreedora del premio, que no las ciencias. *Herv. id. tom. 1. pág. 338.*

En materia de educacion no hay descuido que se pueda llamar venial ó pequeño: todo descuido es grave y universal en sus consecuencias. *Herv. id. tom. 1. pág. 335.*

Los efectos de la buena educacion son ventajosos á la sociedad, mas ventajosos para las familias, y ventajosísimos para el que está bien criado. *Herv. id. tom. 1. pág. 375.*

El mayor castigo que Dios puede permitir á una familia, es que en ella se interrumpa ó corte el hilo de la buena educacion. *Herv. id. tom. 1. pág. 336.*

Los discípulos, segun la esperiencia, en las públicas escuelas hacen mas progresos que en la privada educacion. *Herv. id. tom. 1. p. 348.*

Hasta que la educacion disponga generalmente á los jóvenes á pensar bien, y á formar exactas ideas de las cosas, no se debe esperar que el buen gusto se arraigue, y sea comun en nin-

gun pueblo. *Murat. Reflex. sobr. el buen gusto*, pág. 221.

La fundacion de los imperios, el vigor de las leyes, el cultivo de las costumbres, y el honor de las ciencias, todos fueron frutos de una dichosa y discreta educacion. *Caraciol Ment.* pág. 31.

La educacion tiene la fuerza de familiarizar el espíritu humano con los mayores absurdos. *Vatt. Derech. de gent. tom. 1. cap. 5. §. 67.* pág. 102.

El espíritu de equidad aterra á los jóvenes, que no quieren ser prudentes, porque conocen, aunque á pesar suyo, que no tienen que responder. *Clement. XIV, Cart. tom. 1. pág. 291.*

EMBIDIA.

Nunca está del todo silenciosa la embidia en la celebridad agena. *Feyj. Cart. tom. 4. cart. 12.*

La embidia tiene poca fuerza en los gobiernos libres. *Filang. tom. 5. cap. 9. art. 4.*

Menos riquezas ha sepultado el mar, y menos fábricas ha reducido á cenizas el fuego, que ha

infamado, y que ha deslucido discursos la emulacion. *Saav. Repúbl. literar. prólog.*

Todos los monstruos sujetó Hércules, y contra la embidia, ni bastó la fuerza ni el beneficio. *Saav. Empr. 9.*

En creciendo la fortuna de uno, crece la embidia de otro::: desconózcase á la fama, á las dignidades, á los oficios el que quiera desconocerse á la embidia. *Saav. Empr. 9.*

El que se levanta entre los demas, ese peligra. *Saav. Empr. 10.*

El hombre de bien ama la embidia, porque le despierta, y á la emulacion porque le incita. *Saav. Empr. 9.*

La malevolencia es libre y descubierta; mas la embidia como pusilánime, es traidora. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 15. cap. 6.*

Entre malhechores es delito ser bueno. La embidia frecuentemente tuerce un cordel, con que á sí misma se ahorca. *Compend. anónim. de la hist. univers.*

La embidia es un vicio, que no merece lugar, y se mete en todos los del mundo. *Codor, Filos. mor. polit. crist. part. 2. cap. 9.*

Quien quisiere escapar del dragon de la em-

bidia, ó no ha de brillar, ó ha de huir. *Almeid. tom. 1. pág. 181.*

Donde reina la embidia, no puede vivir la virtud, ni donde hay escasez hay liberalidad. *Cervant. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 4. cap. 47.*

Todos los vicios traen un no sé qué de deleite consigo, pero el de la embidia no mas sino disgustos, rencores y rabias. *Cerv. id. part. 2. lib. 5. cap. 8.*

Llevan mal los émulos, que aquel que es igual en el terreno del nacer, se haga mayor en el mérito del obrar. *Corr. de Mad. Vid. de Num. Pompil. núm. 152. tom. 3. fol. 831.*

No crecen los hombres en sus patrias: la oposicion impide crecer á sus hijos, y esta misma procura derribarlos ya crecidos, hechos tal vez el ostracismos de sí mismos, sino les destierran, se destierran. *Idem, idem.*

ENEMIGOS.

Muchas veces debemos mas en algunas cosas á los ásperos y graves enemigos, que á los que parecen dulces amigos. *Cicer. de la Amistad, cap. 21.*

Arístides decia, que los enemigos eran mas necesarios que los amigos, porque aquellos corrigen, y estos adulan. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 68.*

Son enemigos de la república todos los que se hallan escluidos de su gobierno. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 4. pág. 316.*

Los enemigos son útiles para que seamos mas exactos y circunspectos: mas quiero la crítica de los malos, que sus elogios. *Caraciol. de la amist. pág. 229.*

Yo no tengo formado gran concepto de quien no tiene enemigos; porque he advertido, que de solo los necios no se dice mal. *Caraciol. id. pág. 225.*

Mas peligroso es el enemigo disfrazado, que aquel que acomete á las claras y sin rebozo. *Almeid. tom. 3. pág. 110.*

Un enemigo personal y oculto es formidable; el menor es capaz de la mayor alevosía. *Duch. Hist. de Españ. part. 1. A. ant. de C. 219.*

El que tenga enemigos no duerma. *Bern. Filos. mor. pág. 107.*

Los odios entre los mas conjuntos en sangre, con dificultad se reconcilian. *Saav. Coron. Gó-*

tica, *part.* 1. *cap.* 6. *año* 456.

Los rencores y enojos entre parientes son mas ásperos y crueles, que entre estraños. *C. Cornel. T. lib.* 1. §. 22.

ENGAÑOS.

Parece mas mal á los constituidos en dignidad engañar ú ofender con malicia, y pretesto de honestidad, que por fuerza manifesta. *Just. Lips. lib.* 12. *cap.* 13.

Cuando nadie enseñase el camino de los engaños y maldades, el mismo gobierno del reino lo haria. *Just. Lips. lib.* 4. *cap.* 12.

El que una vez engaña con la mala fe, no será despues creido con la verdad. *Sta. Cruz, tom.* 1. *pág.* 162.

Los hombres lo mismo en sus juicios que en sus gustos, se dejan engañar de su propio temperamento. *Caraciol. Viag. tom.* 1. *pág.* 158.

ERRORES.

La raiz de todos nuestros pesares, regular-

mente consiste en nuestros errores. *Masill. tom. 1. pág. 4.*

La deplorable raíz de nuestros excesos se halla casi siempre en nuestros errores, y no damos caída alguna, á que no nos haya conducido un juicio falso. *Masill. tom. 7. pág. 47.*

El hombre nace en la ignorancia; pero no en los errores. Estos son todos adquiridos, siendo la infancia la época de la fatal adquisicion de ellos. *Filang. tom. 5. cap. 2.*

Un error político, un error en la legislación puede producir la infelicidad de un siglo, y preparar la de los venideros. *Filang. tom. 1. pág. 18.*

Los mismos errores nos alumbran, y el que sabe sacar provecho de ellos es suficientemente docto. *Boss. Polit. lib. 1. art. 2.*

Los errores consagrados por la autoridad y por la preocupacion, solo los queremos por el hábito de habernos criado con ellos. *Foronda, Cart. económ. tom. 1. fol. 141.*

Todas las preocupaciones son para ponernos á cubierto del error. *Forond. id. fol. 141.*

El medio de estraviarse y de incurrir en los errores mas funestos, es forjarse principios que
Tom. II.

se pretenden universales, antes de examinar todos los casos particulares, que pueden ó deben servir de resortes. *Isac Watt, Cult. del entend. pág. 46.*

Tanto ánimo es menester para pasar por los errores, como por los peligros. *Saav. Empr. 63.*

ESPERANZAS.

Nada aflige mas vivamente un corazon sensible, que una justa esperanza frustrada. *Almeid. Homb. fel. tom. 1. pág. 231.*

Mas sirven los hombres por lo que esperan, que por lo que han recibido. *Saav. Empr. 23.*

El no esperar remedio, ni desesperar de él, suele ser el remedio de los casos desesperados. *Saav. Empr. 31.*

Quien sirve ausente, podrá ganar aprobaciones, pero no mercedes. Vivirá entretenido con esperanzas y promesas vanas, y morirá desesperado con desdenes. *Saav. Empr. 23.*

ESTIMACION PÚBLICA.

Los hombres no le deben tener estimacion á

quien de ellos hizo poco aprecio, habiendo deramado la sangre pródigamente con una soberbia brutal. *Telém. lib. 5.*

Solo lo natural y verdadero tiene derecho á merecer una justa estimacion. *Bielf. Inst. polít. lib. 3. pág. 70.*

Tan rico suele ser uno con la opinion, como otros con muchas riquezas escondidas y ocultas. *Saav. Empr. 31.*

La excelencia merece estimacion: y la estimacion es el premio del mérito. Mas porque la estimacion es invisible, seria insensible á quien la merece, si el honor no fuese un visible testimonio de la estimacion que no se ve. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 1. cap. 5.*

EGEMPLO.

Todos siguen los movimientos de los grandes. El linage humano vive para el servicio de pocos. *Caraciol. prólog. de la Amist.*

Quanto mas espuestos estamos á la vista del público, mas deudores somos á nuestra clase del espectáculo de una vida irreprehensible. *Masi-llon, tom. 7. pág. 785.*

En Caton son alabados los hechos; pero en Sócrates los dichos. *Cicer. de la Amist. cap. 2.*

Nada hay que impresione mas á los hombres que el egemplo, y en particular el de aquel que los gobierna. *Bielf. tom. 3. pág. 10.*

Si es malo el clero, se hace perverso el pueblo. El sol y la luna cuando se eclipsan causan efectos perniciosos. *Richel. Testam. político, secc. 3. pág. 95.*

Mas pueden que la razon los egemplos. Triunfan de todos en los estados. *Richel. id. part. 1. cap. 5. pág. 208.*

Es negocio grave y muy desdichado las mas veces, si damos fe á los egemplos de todos los siglos. *Just. Lips. lib. 6. cap. 5.*

Los egemplos duran mas tiempo que los hombres, y por esto es necesario mirar los que dejemos á nuestros descendientes. *C. Cornel. T. 1. 4. §. 16.*

Los buenos egemplos son los mejores argumentos que se pueden proponer á los que impugnan nuestra sagrada religion. *Clem. XIV, t. 4. pág. 260.*

FANATISMO.

Las singularidades de la piedad degeneran muchas veces en fanatismo. *Masill. t. 2. p. 192.*

No se puede esperar acto alguno de humanidad de un fanático, que sacrificando á su odio cree hacer una obra agradable á Dios. *Clement. XIV, tom. 5. pág. 38.*

Las preocupaciones son la causa del fanatismo. *Clem. XIV, tom. 5. pág. 40.*

La ignorancia lleva tras sí un sin número de males, particularmente cuando se inclina al fanatismo. *Clem. XIV, tom. 5. pág. 42.*

No hay cosa que tanto haga prevaricar á los historiadores, como el fanatismo por la religion. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 334.*

FELICIDAD.

Lo que no santifica al hombre, no le puede hacer dichoso. *Masill. tom. 1. pág. 3.*

Son máximas indignas de la humanidad, que el demasiado talento es un don molesto; y que para ser feliz, se ha de pensar muy poco. *Masill. tom. 1. pág. 8.*

Para ser feliz en el mundo, es necesario besar sus cadenas, y amar su cautiverio. *Masill. tom. 1. pág. 14.*

Para ser felices en la tierra es necesario no amar lo que podemos perder contra nuestra voluntad. *Masill. tom. 8. pág. 315.*

La felicidad que no camina á paso reposado, no dura, ni llega jamas á colmo. *Just. Lips. lib. 4. cap. 9.*

Quien sigue á muchos, no puede ser feliz, porque los felices son pocos. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 152.*

El obrar bien hará mi felicidad, no el que los hombres me sean agradecidos. *Almeid. id. t. 3. pág. 98.*

Si lo reflexionamos bien ninguno trabaja tanto en nuestra felicidad, como quien nos da ocasion para un insigne merecimiento. *Almeid. id. tom. 3. pág. 124.*

Jamas se llega tarde á un bien eterno. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 4. cap. 5.*

GRATITUD.

No pueden ser ingratos á nuestros beneficios, aquellos que solamente nos aman por obligacion y conciencia. *Masill. tom. 10. pág. 44.*

Quien da tarde mas vende que da, y quien corresponde presto mas compra que agradece, y aun agravia á quien le favoreció. Es sabrosa la correspondencia; pero si le falta sazon sabe muy mal. *Codorn. Filos. mor. polít. crist. part. 2. §. 3.*

Nadie agradece mejor un beneficio, que quien lo sabe hacer. *Codorn. id. part. 2. §. 2.*

El agradecimiento, que solo consiste en el deseo, es cosa muerta, como la fe sin obras. *Cervant. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 4. cap. 18.*

No se estima tanto lo mucho, como la buena voluntad con que se da lo poco. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 91.*

El reconocimiento y gratitud son obras del corazon, mas que de la crianza. *Caraciol. Aleg. pág. 10.*

Quien da, no ha de pensar que impone obligacion: el que recibe, piense que queda con ella. *Saav. Empr. 22.*

Cuanto mayor es el beneficio que se recibe, tanto mayor es la esclavitud, en que queda el beneficiado. *Almeid. Homb. fel. tom. 1. pág. 241.*

Mas agradecimiento sacarás del beneficio hecho á un particular, que de muchos dispensados á cualquiera comunidad. *Sta. Cruz, tom. 1. pág. 112.*

El beneficio que se concibe como heredado, es rara vez agradecido. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 5. pág. 208.*

Quien reconoce las gracias, gusta de hacerlas, y desterrando la ingratitud, queda puro el placer de hacer bien. *Bossuet, Discurs. sobr. la hist. univ. tom. 2. pág. 276.*

No es el reconocimiento la virtud mas favorecida de los grandes, ni es la prenda de que hacen mas vanidad. *Duchesn. Histor. de Españ. año 687.*

HERMOSURA.

La alabanza fundada en la virtud natural, ni es alabanza verdadera, ni alabanza propia del hombre. Quien alabó la fuerza de Alcides y la

hermosura de la robada Helena no los alabó á ellos sino en ellos á la naturaleza, no menos plausible en el toro y en el pavon. *Tesaur. Fil. mor. lib. 1. cap. 5.*

Apenas puede llamarse nuestro, aquello que no hicimos nosotros. *Tesaur. Filos. mor lib. 1. cap. 5.*

No dejarse ver una muger del todo, ni muy á menudo, acrecienta su autoridad y la opinion de su hermosura. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 19.*

La hermosura sin talento cultivado es amada solamente de los necios. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 372.*

El vicio grosero hace horror, el descaro brutal causa indignacion, y es mucho mas peligrosa una hermosura modesta. *Fenel. Telém. lib. 3.*

Siempre el recato dió realce á la belleza, y la modestia nuevo colorido á la hermosura. *Almeid. Homb. fel. lib. 17. §. 22.*

La hermosura bien considerada nos debe elevar el discurso y el ánimo, á quien es el único y total principio de ella, que es Dios. *Alm. id.*

HIJOS.

Cuando un hijo está persuadido, de que su padre le habla en razon, y que únicamente por ternura y no por mal humor le reprehende, le escucha, y los consejos producen el mejor efecto. *Clement. XIV, Cart. tom. 1. pág. 287.*

El hijo insigne en virtud y buenas letras es grande apoyo para la claridad y excelencia de su padre. *C. Cornel. T. lib. 16. §. 7.*

Mas pertenecen los hijos á la república, que no á sus propios padres; son hijos del pueblo, y esperanza suya. *Telém. lib. 6.*

La ingratitud de los hijos mal criados, será el premio del amor desordenado por ellos. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 286.*

Las prosperidades de los hijos contra los padres tienen sonido de dichas, y substancia de infortunios, siendo tan odiosos los principios, como funestos los fines. *Duchesne, Hist. part. 3. A. 910.*

La virtud y una buena educacion son los objetos, sobre que un padre puede establecer de una manera constante el fundamento de la fortuna de sus hijos. *Mr. Lok. educ. t. 1. pág. 162.*

Los hijos bien criados hacen felices las familias, y la infelicidad de esta, es la del estado.

Herv. tom. 1. pág. 337.

El hijo que en el obrar no conforma con su padre legítimo, podrá ser de la naturaleza; pero bastardo de la razon. *Corr. de Mad. Vid. de Num. Pompil. tom. 3. fol. 840.*

Suelen ser los hijos mayores inferiores en las obras, y los menores superiores en el merecimiento. *Idem, idem.*

HIPOCRESÍA.

No hay tantos que quieran ser dotados de la virtud, como del parecer de ella. *Cicer. de la Amist. cap. 29.*

En el vulgo suelen valer tanto como la virtud las cosas que tienen apariencia de ella. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 20.*

Es poderoso el interes y atrevido, cuando puede cubrirse del pretesto de la religion. *Boss. Polít. tom. 2. pág. 161.*

Si se le dejara hacer su gusto al fariseismo, bien pronto no habria en la iglesia sino prácticas y ejercicios pueriles. *Clem. XIV, t. 1. p. 201.*

Solo se forman prevaricadores é hipócritas, cuando se alistan forzados en el gremio de la iglesia á aquellos que no quieren entrar en ella. *Clem. XIV, tom. 5. pág. 48.*

Ninguna maldad mayor que vestirse de la virtud, para egercitar mejor la malicia. *Saav. Empr. 59.*

Hay verdadera humildad, verdadera santidad. Es imposible contrahacer lo que no hay: y que la hipocresía y las copias, aunque falsas, no supongan un original. *Bordal. Serm. de tod. Santos.*

El language hipócrita es hablar como S. Pablo, y vivir como un hombre del mundo. *Bordal. Domín. 4. de Adv.*

La virtud artificiosa es peor que la maldad: porque esta se egecuta por medio de aquella. *Saav. Empr. 59.*

Es en el mundo mucho mayor el número de los hipócritas, de lo que vulgarmente se piensa. *Feij. Teatr. crít. tom. 4. disc. 1. §. 1.*

Cuando se hace mérito del delito, en vez de aquella hipocresía propiamente tal, que contrahace la virtud, se estudia en otra hipocresía inversa, que finge la maldad. *Idem, idem.*

HONESTIDAD.

El hombre virtuoso, que no aprecia otro bien sino lo honesto, juzga por mas conveniente la honestidad sin la vida, que la vida sin honestidad. *Tesaur. Filos. mor. lib. 18. cap. 4.*

En egercitar el hombre sus obligaciones consiste toda la honestidad de la vida; y en menospreciarlas toda la torpeza y vicio. *Ciceron de Offic. prólog.*

Lo que es decente aquello es honesto, y lo que es honesto aquello es decente. *Ciceron de Offic. cap. 13.*

No hay candado, guardas, ni cerraduras, que mejor guarden á una doncella, que las del recato propio. *Cerv. part. 1. cap. 51.*

Mas feo es dejarse vencer del deleite, que del trabajo. *Cicer. de Offic. cap. 9.*

Quien pasa una vez los confines de la modestia, no habrá freno que le vuelva á lo justo. *Mayol. Guerr. civ. de Inghat. y Alem. pág. 36.*

Ocultar los vicios por no dar mal egeemplo, no es hipocresía ni malicia, sino recato natural, y respeto á la virtud. *Saav. Empr. 18.*

Quien ama lo honesto porque es util, ó de-

leitabile ó glorioso, no ama lo honesto, sino á sí propio. *Tesaur. Filos. mor. lib. 8. cap. 4.*

HUMILDAD.

La magnanimidad es mayor que todas las virtudes morales; pero la humildad es mayor que la misma magnanimidad. *Tesaur. Filos. mor. lib. 9. cap. 3.*

La humildad sólida es grande y magnánima, y la soberbia siempre es vil é infame. *Masill. tom. 7. pág. 83.*

Mas facilmente son humildes los necios, que los que estan cargados de ciencia. *Richel. Test. polít. part. 2. secc. 10. pág. 141.*

El que junta virtudes sin humildad, tiene tan lisongero fundamento como el polvo en el aire. *Alav. y Viam. Perfect. capit. lib. 1.*

Quien se humilla al castigo, obliga á la misericordia *Saav. Empr. 33.*

El que llegó al supremo grado entre los hombres, solamente humillándose, puede crecer. *Saav. Empr. 41.*

El humilde que se ve obligado á aceptar las dignidades que merece, y huye, las mantiene

con vigor y decoro. *Tesaur. Filos. mor. lib. 10. cap. 1.*

IGLESIA.

Las inquietudes de la iglesia nunca distan mucho de las del estado, cuando se llega á sacudir el yugo de la fe, no se tiene mucho respeto al de los Príncipes. *Masill. t. 10. pág. 42.*

Las obras de los hombres han perecido, por mas que el infierno haya hecho por sostenerlas. La obra de Dios siempre ha subsistido, la iglesia siempre ha triunfado. *Boss. discours. sobr. la hist. univ. tom. 2. pág. 197.*

La iglesia siempre combatida, y jamas vencida, es un milagro perpétuo, y un testimonio evidente de la inmutabilidad de los consejos de Dios. *Boss. id. tom. 2. pág. 167.*

INCREDULIDAD.

La incredulidad é irreligion causa mayores estragos que la heregía. Los incrédulos de entendimiento y de corazon son infieles á Dios y á sus Príncipes. *Carta pastoral del Sr. Obispo Clement. año 1769.*

Los incrédulos no convierten con declamaciones é invectivas. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 37.*

Si Dios tolera á los incrédulos, nosotros debemos sufrirlos. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 90.*

Dos escollos debe evitar el que es verdadero católico; el de creer demasiado, y el de no creer bastante. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 168.*

No puede obrar el bien el que no lo conoce. Por lo comun los incrédulos lo son sin conocimiento de la causa, por depravacion del corazon, ó por preocupacion. *Fleuri, Designio del Catecismo.*

INFANTES.

EL muchacho comienza á ser templado, cuando comienza á avergonzarse de lo que debe. *Tesaur. Filos. mor. lib. 5. cap. 2.*

Los infantes imitan siempre lo que ven, y hacen pocas veces lo que oyen. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 219.*

Si á los infantes porque lloran se dejan salir con su voluntad, la condescendencia vil hace que su desobediencia sea incurable. *Herv. id. t. 1. pág. 286.*

Los defectos de los niños, es verdad que son

muy leves, pero no es cosa leve la costumbre.

Mr. Lok. Educ. tom. 1. pág. 72.

A una niñez floja y descuidada muy pocas veces dejará de suceder una mocedad viciosa y llena de disolucion. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 4.*

Las imágenes de las virtudes ingeridas con la imitacion en los años tiernos, hacen generosas las acciones en la edad adulta. *Tesaur. Filosofia mor. lib. 2. cap. 3.*

La vergüenza en la niñez da esperanzas de una vida honesta. *Tesaur. id. lib. 5. cap. 3.*

Es mejor que el niño llegue á ser virtuoso por fuerza, que vicioso por eleccion. *Tesaur. id. lib. 2. cap. 3.*

INGRATITUD.

A los ingratos aborrecen todos, y piensan que aquella injuria á ellos se les hace, en que se perturba la liberalidad. *Cicer. de Offic. l. 2. c. 8.*

Seria una cruel ingratitud nacional ver un militar lleno de heridas y de gloria, cargado de años, de enfermedades y miserias. *Bielf. Instit. polít. tom. 2. pág. 434.*

La ingratitud ha perdido á muchos. El que
Tom. II.

no estima los beneficios, muy rara vez quedará sin castigo. *Richel. Test. polít. part. 3. cap. 46.*

Los menos dignos suelen ser mas ingratos; piensan que todo le es debido. Los que son menos se estiman mas á sí mismos. *Richel. id. pte. 2. cap. 7. pág. 336.*

Un beneficio por hacer te mantendrá mas dependientes, que muchos hechos. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 108.*

Quien no quisiere vivir con ingratos, mucho trabajo ha de tener si ha de vivir en el mundo. *Almeid. Homb. fel. tom. 1. pág. 241.*

Infeliz será el hombre, que no experimente ingratitudes, porque muy poco bien habrá hecho á los demas. *Almeid. id. id.*

No cae bien la admiracion, sino sobre lo que es raro; y no hallareis en el mundo cosa mas comun que hombres ingratos. *Almeid. id. tom. 1. pág. 240.*

Sembrar beneficios es preparar una cosecha de ingratitudes; pero no lucirian tanto los beneficios sino hubiera ingratos que los olvidasen. *Bern. Filosof. mor. pág. 67.*

Hay ánimos que se dejan cautivar mas de un beneficio solo que se espera recibir, que de mu-

chos que se recibieron ya. *Estrad. Guerras de Fland. decad. 1. lib. 1. pág. 80.*

Hay terrenos tan ingratos, que niegan su retribucion al cultivo; y aumentan las espinas, sin conceder jamas las rosas. *Sta. Cruz, tom. 2. pág. 130.*

La ingratitud del que recibe un beneficio no te mueva á mostrar arrepentimiento de haberlo hecho. *Sta. Cruz, tom. 2. pág. 131.*

No hay memoria ó agradecimiento mas debil que el de un avaro poderoso, que digiere el oro con mayor facilidad, que el aveztruz el yerro. *Sandov. hist. de Carlos V, lib. 5. §. 2.*

INJURIAS.

Es peligroso injuriar á personas espirituales, porque si aprehenden que es del servicio de Dios, castigar al autor: él hará sin ira, lo que apenas hiciera un iracundo. *Tesaur. Filos. mor. lib. 10. cap. 5.*

El que recibe la ofensa debe aplacarse, no por debilidad de corazon, sino porque no es conveniente que un hombre sea inhumano. *Tesaur. id. lib. 10. cap. 5.*

Mostrando por razon de las injurias y ofensas algun enojo, parecen verdaderas; y tenidas en poco se tornan en humo. *Just. Lips. Polttic. lib. 2. cap. 17.*

Injuriar á los muertos es propio de esclavos y hombres viles. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 16.*

Las injurias echan mas hondas raices que los beneficios. *Navarr. Conserv. de Monarq. disc. 24. pág. 156.*

Las injurias mas garvosamente se vencen con beneficios, que no se compensan con engaños. *Valerio Máxim. citado por Berni, Filosof. mor. pág. 230.*

Se interesa el comercio humano, que cualquiera que dañe ó deshonne, resarza el daño ó el deshonor, para que se conserve la igualdad en la república. *Tesaur. Filos. mor. lib. 10. c. 5.*

INJUSTICIA.

De una injusticia proceden muchas: es madre de malas hijas. *Richel. Test. polít. part. 1. secc. 3. pág. 94.*

La injusticia es mala conservadora, y nunca llena ni aun sus propias miras. *Montesq. Refl.*

sobr. las grand. de los rom. pág. 42.

La injusticia declarada atrae la indignacion de todos los hombres. *Vattel, Derech. de gent. tom. 3. cap. 1. §. 32.*

Asi como la ley ordena todas las virtudes, asi el que destierra de su ánimo la justicia abre la puerta á todos los vicios. El injusto es ó demasiadamente blando, ó demasiadamente fiero, y hace á su pasion intérprete de la ley. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 10. cap. 5.*

IRA.

Cuando Dios se vale de uno para azote de los demas, le da su mismo poder, con que se sale con todo lo que intenta. *Saav. Empr. 75.*

Donde no está la ira falta la justicia. La paciencia demasiada aumenta los vicios, y hace atrevida la obediencia. *Suav. Empr. 8.*

El no sufrir tenemos por generosidad, y es imprudente soberbia. *Saav. Empr. 34.*

Egecutar la pasion de la ira, es apetito comun á las fieras; reprimirla es acto heróico de la razon, concedida á solo el hombre, y ningun triunfo mayor, que vencerse á sí mismo.

Saav. Coron. Gót. part. 1. cap. 25. año 674.

La ira es de tal condicion, que con la prisa se aviva, y con el tiempo se apaga. *Marian. lib. 6. cap. 12.*

La iracundia es mas aguda, donde son menores las fuerzas; porque donde falta el poder, sobra el deseo. *Tesaur. Filos. mor. lib. 10. c. 2.*

La iracundia impetuosa y manifiesta es menos viciosa; hierva demasiado, amenaza mucho, se apaga presto. *Tesaur. id. lib. 10. cap. 2.*

Las mas peligrosas cóleras son, las que no se descubren ni manifiestan. *C. Cornel. T. l. 6. §. 24.*

La cólera femenil suele proponer sus propios daños y la publicidad de sus maldades, por llegar á la venganza de sus enemigos en palabras. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 5.*

La impaciencia, que parece esfuerzo y vigor, es flaqueza de ánimo. *Telém. lib. 10.*

La ira es un velo, que se interpone entre el entendimiento y la razon. *Mayol. Guerr. de In-glat. pág. 116.*

No hay cosa que mas encrudezca é inflame el ardor de una llaga, que la impaciencia de sufrirla. *Just. Lips. Doctr. civ. lib. 6. cap. 5.*

La ira pronta es pasion noble que pronto pa-

sa: la iracundia es infame, y vicio execrable.
Felip. Comin. Mem. sob. Luis XI, cap. 4.

JUEGOS.

En el juego se siente perder como desaire de la fortuna, y se estima la ganancia como premio de la victoria. *Solis, Conq. de Méj. lib. 3. cap. 20.*

En el juego el dinero que se pierde incomoda, y el que se gana no aprovecha. *Carac. Viag. tom. 2. pág. 76.*

Jugar para esparcir el ánimo, nada es mas natural; pero jugar para estudiar y cavilar jugando, nada es mas estravagante. *Caraciol. id. tom. 2. pág. 75.*

El juego disimula la falta de los que no saben conversar, ó no quieren tomarse la pena de hablar. *Caraciol. id. tom. 2. pág. 241.*

Jamas entraré en un juego, en donde sea para otros toda la ganancia, y solo para mí la pérdida. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 58.*

Los que se dan al juego, empiezan siempre engañados, y acaban engañando. *Feij. tom. 2. cart. 7.*

JUSTICIA.

La beneficencia es mas amable; pero la justicia es mas necesaria. *Tesaur. Fil. mor. l. 17. c. 12.*

Luis Undécimo á ninguno de sus vasallos se quitaba el sombrero, sino es á la horca, diciendo: esta es la que me hace Rey; porque mueve mas el temor del castigo que la esperanza del premio. Verdad sea que la una y la otra deidad, aunque son muy buenas madres, tienen muy malos hijos. La justicia engendra el odio, y la beneficencia la envidia. *Tesaur. id. l. 17. cap. 12.*

La justicia es perpétua é inmortal. La igualdad es el alma de esta virtud. *Boss. Polít. l. 8. art. 6.*

La justicia debe estar decorada de un aparato que infunda respeto. *Bielf. Instit. polít. t. 1. pág. 189.*

La justicia es la base de la paz y de la guerra. *Almeid. Homb. fel. tom. 1. pág. 112.*

Hay algunas justicias tan generalmente deseadas, que en lugar de odio grangean aplauso al que las ordenó. *Sta. Cruz, Refl. milit. t. 1. pág. 101.*

La justicia es la mente de Dios, la armonía de la república, y el presidio de la magestad. *Saav. Empr. 25.*

La justicia sin fortaleza es virtud, y la fortaleza sin justicia no. *Alav. y Viam. Perf. capit. lib. 1.*

La justicia en cuanto es accion, mira al bien ageno, y hace moralmente bueno al que la tiene. *Tesaur. Filos. mor. lib. 16. cap. 14.*

Aunque todas las virtudes atraen naturalmente á sí los ánimos y las voluntades, ninguna tiene tanta fuerza como la justicia y la liberalidad. *Alav. y Viam. lib. 1.*

Toda utilidad que no está fundada en la justicia, solo tiene de sólido una apariencia especiosa. *Bielf. Instit. polít. tom. 1. pág. 61.*

No hay igual testimonio de la inocencia, como es hacer de los malos justicia. *Sandov. hist. de Carl. V, tom. 1. año 1520. pág. 224.*

JUSTOS.

Un alma egercitada en la ciencia de la fe, no halla empresa que le sea difícil; y el justo tiene en la realidad todas aquellas virtudes, que

Tom. II.

en los héroes mundanos no se hallan sino en idea. *Masill. tom. 7. pág. 162.*

El varon justo aunque sirva es libre; el malo aunque reine, es esclavo de tantos señores como vicios. *S. Agust. lib. 4. de la Ciudad de Dios.*

No hay de muy heroico muchos egemplos. Esto es muy raro siempre en el mundo. *Richel. Testau. polít. part. 1. cap. 1.*

Todo heroismo que no tiene la virtud por base, no tiene mas que el brillo de la seda. *Caraciol. Grand. del alm. pág. 264.*

No consiste el heroismo en destruir el género humano, sino en la virtud. *Rust. Decad. de las Guerr. de Alem. é Inglat. tom. 2. pág. 58.*

El general remedio contra la malevolencia y la envidia es llegar á tan alto grado en las acciones horóicas, que la malevolencia se enamore de ellas, y la envidia desespere totalmente de igualarlas. *Tesaur. Filos. mor. lib. 16. cap. 1.*

JUVENTUD.

Las cosas de la mocedad no fueron en ninguno tan honestas, que no sea mas honesto reco-

mendarlas que contarlas. *Guevar. lib. de Marc. Aurel. cap. 2.*

Es religion muy mal entendida aquella, que desampara á un joven porque se ha estraviado. *Clem. XIV, tom. 1. pag. 153.*

Es la juventud presumida, y de sí propia se promete todo. *Telém. lib. 1.*

En la juventud no hay prevencion de lo futuro, ni esperiencia de lo pasado, ni moderacion para usar con acierto de lo presente. *Telém. lib. 1.*

La tierna juventud es la sola edad, en la cual el hombre puede domarse, y sujetar á la enmienda su voluntad. *Telém. lib. 7.*

El joven regularmente no elige, sino lo que le agrada, y el viejo lo que le descansa. *Berni, Filosof. mor. pág. 81.*

A la mocedad perezosa se sigue vejez pobre. *Marian. Hist. lib. 22. cap. 12.*

A los mancebos ninguna cosa les para mayor peligro, que los propios gustos y deleites de que estan rodeados. *Marian. id. lib. 16. c. 17.*

Es muy dificultoso enfrenar la edad deleitable, y el poder con la razon virtud y templanza. *Marian. id. lib. 6. cap. 19.*

Las primeras impresiones son de una extrema consecuencia para toda la vida. *Vattel, Derech. de gent. tom. 1. cap. 8. §. 112. pág. 151.*

El dejarse dominar de la imaginacion y del humor en la juventud y en el resto de la vida, es el medio de llegar á una vejez cargada de estravagancia. *Isac Wat, Cultur. del entendim. pág. 14.*

Mas facilmente se enmiendan los mozos que los viejos: en aquellos facilmente se forma un nuevo hábito, mas el hábito envejecido jamas se muda. *Tesaur. Filos. mor. lib. 17. cap. 15.*

LIBERALIDAD.

No se tiene por liberal, lo que no es justo. La liberalidad no ha de ser mayor que la posibilidad. *Cicer. de Offic. cap. 7.*

La liberalidad por largueza, se pierde. *Justo Lips. Polit. lib. 2. cap. 17.*

Advierto que seas liberal solo á medida de tu poder. *Sta. Cruz, Reflex. milit. t. 1. p. 92.*

Si de liberal pasas á pródigo, llegarás presto á ladron y á aborrecido. *Sta. Cruz, id. tom. 2. pág. 130.*

No exceda tu liberalidad á tu caudal. *Sta. Cruz, id. id.*

Comunmente se mantiene á los vicios, y á la ociosidad que es su madre, haciendo larguezas sin reflexion. *Carac. Inter. de la patr. c. 13.*

Conservar para emplear bien no es avaricia, sino prevenida liberalidad. Dar inconsideradamente, ó es vanidad ó locura. *Saav. Empr. 40.*

Solo con economía puede uno ser liberal, serlo mucho, y con fruto. *Say, Econom. poltt. t. 3. lib. 3. cap. 5.*

No hay virtud mas popular y plausible que la liberalidad. Ninguno vive mas libre y mas seguro de envidiosos, porque ninguno envidia al que nada posee sino para dar: ninguno aborrece al que á todos ama; ninguno puede ser enemigo del liberal, que no sea enemigo del bien público. *Tesaur. Filos. mor. lib. 6. cap. 5.*

LIGEREZA.

Sin la presteza nada grande se alcanza. No obran los tardos acciones nobles. *Richel. pte. 1. cap. 1.*

Quien hervorosamente desea, se apresura, y

el que se apresura trastorna todas las cosas. *J. Lips. Polít. lib. 3. cap. 7.*

A los apresurados alcanza el presto arrepentimiento, aunque tarde y sin provecho. *Justo Lips. lib. 3. cap. 7.*

La prisa en los negocios es compañera de la poca experiencia. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 13.*

Las personas de un espíritu vivo son ordinariamente precipitadas en sus decisiones: esta falta les induce á grandes errores, tanto en materia de juicio, como de discursos y de conducta. *Isac Watt, Cultur. del entend. fol. 210.*

El apresurarse es á muchos ocasion de perder lo que tienen en las manos. *Marian. Hist. lib. 10. cap. 15.*

Se ve mal, cuando no se ve sino una parte de las cosas. *Clem. XIV, tom. 3. pág. 31.*

La precipitada celeridad suele aguar los mas festivos gozos. *Bern. Filosof. mor. pág. 102.*

LUJO.

El lujo priva á los estados de los auxilios que el mérito podria ofrecerles, y deja en el polvo á muchos hombres que merecian ser elevados

al grado mas alto. *Carac. Inter. de la patr. c. 2.*

Prohíbase el lujo, y se verá bien presto destruida la civilidad de la nacion, y cerrados tambien los conductos de la industria y de la opulencia. *Bielf. Inst. polít. tom. 1. cap. 94.*

La mudanza de las modas no es una invencion tan frívola, como muchos creen. Es una astuta política para pulir un pueblo, y para ocupar la mano del artífice industrioso. *Bielf. id. tom. 1. pág. 90.*

La demasiada curiosidad en galas, arguye descuido en la virtud. *Navarr. Conserv. de monarq. disc. 33. pág. 226.*

Se navegan mares desconocidos, por traer á nuestras provincias galas, con que las matronas agraden á los adúlteros, y con que el galan solicite á las casadas. *Plinio citad. por Navarr. disc. 34. pág. 241.*

Por causa de las piedras que llaman preciosas, han naufragado algunas honras y muchas riquezas. *Navarr. id. disc. 19. pág. 119.*

La opinion y la moda hacen pasar por placer, lo que no es ni puede serlo realmente. *Mr. Lok. Educ. tom. 1. pág. 343.*

La miseria camina siempre en pos del lujo.

Say, Econom. polít. tom. 3. lib. 3. cap. 5.

Un pais que va en decadencia, ofrece siempre por algun tiempo la imagen de la opulencia, asi como la casa de un disipador que caminó á su ruina. Mas ese brillo aparente es muy fugaz. *Say, Econom. tom. 3. lib. 3. cap. 5.*

La profusion general aumenta mas bien que nivela la desigualdad de fortunas. La de los ricos es apreciada ó seguida de la de los gobiernos, los cuales son mas gravosos para las rentas cortas, que para las mas pingües. *Say, id. id.*

MAGNÁNIMOS.

El magnánimo no quiere mandar ni obedecer, sino á sí propio: porque de esta manera manda á quien le obedece con gusto, y obedece á quien es digno de mandarle, sin perder la libertad. *Tesaur. Filos. mor. lib. 8. cap. 4.*

En el corazon del magnánimo no entran pretensiones de pequeños honores, ni de gente vulgar. *Tesaur. id. lib. 7. cap. 3.*

Los magnánimos en la muerte ganan honra: la victoria les acarrea contento. *Marian. Hist. lib. 5. cap. 7.*

El que no sabe padecer, no tiene gran corazón. *Telém. lib. 4.*

El magnánimo es pronto en hacer beneficios, y en recibirlos tardo. *Bern. Filos. mor. p. 212.*

Los fuertes y magnánimos estrivan en la esperanza contra la fortuna. *Just. Lips. Doctrin. civ. lib. 5. cap. 18.*

El magnánimo no se jacta ni ensoberbece de sus acciones: si la obra es pequeña no la juzga digna de nombre: si grande no busca á los que la ven, sino los que la ven buscan su nombre. *Tesaur. Filos. mor. lib. 7. cap. 4.*

No hay guerra, que no traiga consigo el estruendo y el terror de los peligros; pero la magnanimidad hace facil y tratable lo mas dificultoso. *Estrad. Guerr. de Fland. t. 6. p. 239.*

De corazones magnánimos es tener en poco los muchos trabajos propios, y los pocos ajenos tenerlos en mucho. *Sandov. tom. 1. año 1520. pág. 239.*

El mas odioso enemigo para el magnánimo es el soberbio, porque este es un magnánimo falso. *Tesaur. Filos. mor. lib. 8. cap. 5.*

MALES.

Los males subsisten y los remedios son inútiles, mientras no se pone la vista en los males que los motivan. *Filang. tom. 2. cap. 14.*

Los grandes males á medida que son pintados con mas sencillez, causan mayor horror. *Filang. tom. 3. cap. 17.*

En toda la naturaleza lo malo está inmediato á lo bueno. *Bielf. tom. 1. pág. 39.*

Mas vale procurar el remedio del mal, que averiguar su principio. *Richel. Testament. Polít. part. 1. cap. 1. pág. 75.*

Mas facilmente se conocen los males, que se hallan sus remedios. *Richel. id. part. 1. cap. 4. pág. 167.*

El mal es tan feo por sí mismo, que basta verlo despues de pasar la ceguedad de la pasion que nos ofusca, para luego mirarlo con horror. *Almeid. Hombre fel. tom. 3. pág. 243.*

Los llantos no curan los males, y el miedo los aumenta. *Carac. Viag. tom. 1. pág. 145.*

Con un gran fondo de bondad, y con las mejores intenciones del mundo, se hacen cosas muy malas. *Forond. Cart. econ. pág. 29.*

Cuanto mayor es el mal, mas pronto corresponde acudir al remedio. *Discurs. leid. á la Real Socied. Arag.* 13. de *Ener.* de 1815.

Mas facilmente se conocen los males que se hallan sus remedios. *Richel. part.* 1. *cap.* 4. *pág.* 167.

Las reprehensiones de los males pasados son avisos á los que despues nos vendrán, para que sepan regir y gobernar su vida. *Marian.* *lib.* 16. *cap.* 16.

Entre los males inevitables el menor de ellos es un bien. *Forond. Cart. de econom. fol.* 206.

Nuestros mayores males no son los que nos hacen llorar. *Comp. de la hist. univ. anón.*

Es remedio inutil para los males el ignorarlos; pues no se pueden curar no sabiéndolos. *Just. Lips. lib.* 5. *cap.* 18.

Los males rara vez dejan de traer muy hon-
das raices. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat.* p. 106.

Innumerables veces se originan cosas muy grandes de muy pequeños principios: y de ordinario es mucho mayor el ímpetu y precipitacion, con que se despeñan los males, que fue el impulso que le dieron sus autores. *Estrada, Guerr. de Fland. decad.* 1. *lib.* 2. *tom.* 1. p. 143.

Los grandes males vienen muchas veces encubiertos en grandes bienes, y el estrago de la religion jamas viene sino en máscara de religion. *Melch. Cano, parec. dad. á Carlos V.*

MALICIA.

Mas difícil cura tiene una malicia escondida, que una descubierta disolucion: para el mal patente, está patente el remedio. *Tesaur. Filos. mor. lib. 17. cap. 15.*

La malicia no espera el curso de los años para afirmarse en los delitos. *Comp. de la hist. univ. anónim.*

Es la malicia como la luz, que por cualquier resquicio penetra. *Saav. Empr. 78.*

Lo que la malicia no puede con la razon, procura conseguirlo con la fuerza. *Mayol. guerr. civil. de Inglat. pág. 112.*

El malicioso cuando piensa lo peor, discurre que es mas sutil. *Codorn. Filos. mor. y crist. polít. part. 2. cap. 9. §. 4.*

No hay malicia tan advertida, que baste á cautelarse, sin quedar enredada en sus mismas artes. *Saav. Empr. 18.*

En los pueblos abunda mas la malicia que la gratitud: y daña mas la malicia de uno solo, que aprovecha la gratitud de muchos. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 17. cap. 12.*

MALVADOS.

Para que el comun no insulte al que es conocido por malo, no hay otro arbitrio, que sacar al público la culpa armada de osadía. *Feijoo, Teat. critt. tom. 4. disc. 1. §. 1.*

Los autores de las maldades, aun á los mismos que reciben provecho de ellas, son aborrecibles. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 7.*

El hombre animoso y facil en cometer maldades, es de ordinario impaciente en oirlas. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 26.*

No se pierden los hombres porque no saben ser malos, sino porque es imposible, sepan mantener largo tiempo un extremo de maldades. ¿Qué ciencia podrá enseñar á conservar en los delitos entero el juicio? *Saav. Empr. 18.*

Es propio de hombres malvados huir del trato humano, y esconderse de la luz del dia. *C. Cornel. T. lib. 4. hist. §. 28.*

Los delincuentes muy atroces pocas veces se arrepienten, y se apartan del mal obrar por las penas de sus compañeros. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 18.*

Dios sabe servirse de un malvado para castigar á otro. *Almeid. Homb. fel. tom. 1. pág. 150.*

En el mundo hay mas entendimientos perversos, que justos; por consiguiendo mas malvados que hombres de bien. *Bielf. Inst. polít. tom. 1. pág. 39.*

El silencio en los malos es evidentísimo indicio de obrar peor. *Mayol. Guerr. civil. de Inglát. pág. 31.*

Cuando el malo empieza á prevalecer, no cesa en sus depravadas operaciones. *Mayol. Guerr. civ. de Inglát. pág. 208.*

Por gran maravilla los hechos viles tuvieron nobles autores. *Felip. de Comin. Mem. sob. Luis XI. cap. 128.*

MATRIMONIO.

Conviene buscar la consorte superior en virtud, igual en sangre, inferior en hacienda y en edad. La inferioridad en hacienda es utilísima. Conviene no hacer venal el consorcio, ni alqui-

lar el tálamo. *Corr. Mad. tom. 3. pág. 914.*

El vínculo del matrimonio lo ata la voluntad, lo arrastra el arrepentimiento, y solo lo cancela la muerte: siendo larga la mas breve vida, si se padece; y breve la mas larga, si bien se goza. *Corr. de Mad. Vid. de Num. Pompil. tom. 3. pág. 914.*

Traen grandes bienes á las coronas los matrimonios sabiamente dispuestos. Los Príncipes deben casar altamente: han de ilustrar, no manchar su sangre. *Richel. part. 2. cap. 6. pág. 326.*

La grandeza de la muger desigual al marido causa en ella menosprecio de su persona, y es el primer grado de la discordia, y perdicion de su casa. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 21.*

La virginidad llena las sillas del paraíso; y el matrimonio llena la tierra de gente. *Navarr. Conserv. de Monarq. discurs. 16. §. 96.*

Se ven raros matrimonios felices, sino tuvieron otro motivo, que el amor. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 134.*

No se podrá determinar facilmente, cual será el estado ó vida menos infeliz en los casados, si tener grande, poca, ó ninguna sucesion. *Herv. Vid. del homb. tom. 2. pág. 12.*

Nunca los desiguales casamientos se gozan, ni duran mucho en aquel gusto con que se comen-
zaron. *Cervant. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 4. cap. 28.*

No merece menos elogio aquel que es buen marido en su casa, que el que es gran consejero en el senado. *Bern. Filos. mor. pág. 83.*

Raro y dichoso es el Príncipe, que llega á casarse por amor de la hermosura, y buenas prendas de su esposa. *Felip. Comin. Memor. de Luis XI. cap. 9.*

Tarde se deben casar los hijos y temprano las hijas: los hijos siempre adquieren mas de virtud, y las hijas siempre pierden de hermosura y de verguenza. Mientras Carlos Magno esperaba yernos á su genio, ellas buscaron amantes al suyo: y él sin yernos, tuvo nietos. *Tesaur. Filos. mor lib. 17. cap. 13.*

MODERACION.

Ninguna cosa vale mas, para salir con una dignidad que se pretende, que la apariencia de que no se quiere y desea. *Tácit. lib. 1. §. 1.*

El que se halla en una medianía, se conten-

ta de no subir, cuando corre peligro de no bajar. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 3. pág. 45.*

La moderacion que se ostenta despues de haberlo usurpado todo, no merece muchas alabanzas. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 114.*

La moderacion no es una virtud que reina con exceso en Inglaterra. *Rust. decad. Guerr. de Alem. é Inglat. tom. 9. pág. 290.*

El no desear es mas sabroso que el gozar. *Cicer. de Senect. cap. 6.*

Ninguna cosa puede suceder mal al que dicre á la sabiduría y buen gobierno la templanza. *Alav. y Viam. Perf. cap. lib. 1.*

La fortaleza hace al orgullo tímido, y al temor orgulloso; asi la templanza hace la tristeza gustosa, y al gusto triste. *Tesaur. Filos. mor. lib. 4. cap. 1.*

MUERTE.

El verdadero secreto para hacer que la muerte nos sea suave, y nos sirva de consuelo, es el desprenderse de todo lo que ella nos ha de quitar. *Masill. tom. 2. pág. 201.*

La muerte honesta y honrada suele anteponerse entre las personas grandes, á las ignomi-
Tom. II.

nias y afrentas del cautiverio. *C. Cornel. T. lib. 12. §. 17.*

Nacer es empezar á correr hácia á la eternidad, cuya entrada está en la muerte. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 111.*

Nada puede suceder mas glorioso á un hombre, que morir inocente. La muerte es un clavo que fija para siempre el estado, en que cada uno fallece. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. p. 231.*

Ninguna cosa mejor se puede dejar á los amigos en la muerte, que el empleo y figura de la buena vida del que muere. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 24.*

No se debe tener por mala la muerte, á la que precedió buena vida, porque no hace mala á la muerte sino lo que se sigue á ella. *S. Agust. lib. 1. de la Ciud. de Dios, cap. 11.*

MUNDO.

El mundo será mucho peor y mas perverso, si todos los buenos que hay en él le abandonaran. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 2.*

El mundo necesita de personas que concurran á su armonía, y que hagan florecer los im-

perios con sus talentos, con sus faenas, y con sus costumbres. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 3.*

El mundo en todos tiempos ha estado en manos de la disputa y del error. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 25.*

El mundo solamente engaña á los que le miran desde lejos, y no conocen su nada y su amargura. *Masill. tom. 8. pág. 242.*

Cuanto mayores esperanzas ofrece el mundo, mas gracia se necesita para despreciarlas. *Masill. tom. 8. pág. 315.*

En lo civil, como en lo físico, el mundo presenta poco ó nada de nuevo. *Herv. Vida del homb. tom. 2. pág. 20.*

Muy sabio fuera ya el mundo, si hubiera aprendido en las mismas esperiencias. El tiempo las borra. *Saav. Empr. 93.*

Sale de la guerra la paz, de la paz la abundancia, de la abundancia el ocio, del ocio el vicio, del vicio la guerra. Esta es la rueda del mundo. *Felip. Comin. Mem. sob. Luis XI, c. 4.*

MURMURADORES.

El mundo jamas se verá libre de aquella cla-

se de personas, que no perdonan ni aun á los buenos ministros, ni aun á los buenos libros. *Bielf. Instit. polít. tom. 4. pág. 301.*

Yo no conozco persona, obra, proceder, y aun virtud, que no tenga censores. *Clem. XIV, tom. 1. pág. 160.*

La censura agena compone las costumbres propias. *Saav. Empr.*

No tiene el vicio mayor enemigo que la censura. *Saav. Empr.*

Las murmuraciones son el primer paso de la deslealtad. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. p. 14.*

No goza instante de tranquilidad, el que abre los oídos al chisme. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 227.*

OCIO.

El verdadero extranjero en su patria es el ocioso, y una pesada carga. *Educac. popul. introd. prelim.*

Yo creo que la pereza fue efecto, y no causa de perderse las artes entre los romanos. *Ibid.*

La afeminación y el ocio son los que hacen insolentes y rebeldes los pueblos. *Telém. lib. 6.*

No puede menos que llenarse de antojos y enredos una cabeza, que no tiene en qué meditar. *Caraciol. Amist. pág. 190.*

Los hombres se enmohecen lo mismo que los fusiles, si no se les saca de la inaccion. *Caraciol. Viag. tom. 1. pág. 14.*

Ocioso y vicioso son tan consonantes en los hechos, como en el nombre. *Cordorniu, Filosof. mor. part. 1. cap. 4.*

El hombre sin accion es como el agua sin movimiento, que poco á poco se altera, hasta que totalmente se corrompe. *Duch. Hist. part. 2. año 631.*

Quien por atender á su reposo sacrifica la pública felicidad á su culpable inaccion, es un tirano. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 286.*

No son los hombres modestos y laboriosos, los que alborotan los pueblos, sino los holgazanes y mal entretenidos. *Cart. past. del Sr. Obispo Climent, 26 de Marz. 1769.*

PACIENCIA.

El que no sabe padecer, no tiene gran corazón. *Telém. lib. 5.*

El sufrimiento es el segundo valor de un hombre, y en la guerra mas sirve la paciencia que las manos. *Solis, Conq. de Méj. l. 1. c. 14.*

Importa ser sufrido para llegar á ser dueño, asi de sí mismo, como de los otros. *Telém. l. 10.*

Sufrir todo es ignorancia ó servidumbre, y algunas veces poca estimacion de sí mismo. *Saav. Empr. 8.*

Solo es infeliz, el que no tolera con paciencia la infelicidad. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 219.*

A los hombres grandes les falta algo, cuando nunca han sido infelices; porque no tienen en su virtud egemplo alguno de paciencia y constancia. *Telém. lib. 9.*

El que sufre y espera, vence los desdenes de la fortuna. *Saav. Empr. 34.*

La virtud de saber sufrir es la que primeramente debiera enseñarse á los que han de vivir en sociedad. *Murator. Reflex. sob. el buen gust. pág. 31.*

Una de las grandes ciencias que tiene el mundo, es saber sufrir. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 2.*

En siglo de tiranos ningun remedio hay tan bueno para escaparse de su crueldad, como vi-

vir y sufrir. *C. Cornel. T. lib. 5. §. 3.*

No se debe la gloria sino á un corazon, que sabe sufrir las fatigas, y despreciar los puestos. *Telém. lib. 10.*

Son muy sufridos en las calumnias, los que se hallan libres de ella. *Saav. Empr. 8.*

PADRES DE FAMILIA.

El padre de familia sin hijos sostiene el peso del matrimonio sin el consuelo: trabaja, y no sabe para quien. *Tesaur. Filos. mor. l. 17. c. 13.*

Seria cosa justa castigar á los que por avaricia ó negligencia se substrayesen de enviar á sus hijos á las escuelas públicas. *Bielf. Instituc. polít. tom. 1. pág. 70.*

Los padres que quisieren que sus hijos los respeten, y esten sometidos á sus órdenes, es preciso que respeten ellos mismos á sus hijos. *Mr. Lok. Educ. tom. 1. pág. 170.*

Los padres peores que los abuelos, dejan hijos perversos. *Herv. Vid. del homb. t. 1. p. 336.*

Frecuentemente no contentos los padres con amar á sus hijos, aman tambien sus defectos. *Mr. Lok. id. tom. 1. pág. 76.*

La naturaleza ha inspirado á los padres el amor hácia sus hijos; pero si este amor no le modera la razon, degenera facilmente en una excesiva indulgencia. *Mr. Lok. id. t. 1. p. 70.*

El que no es capaz de regirse á sí mismo, no es capaz de gobernar su casa y familia. *Ber- ni, Filosof. mor. pág. 82.*

No solamente nos dejan advertidos los patriarcas que enseñaron, sino tambien los que erraron. *Saav. Empr. 66.*

PASIONES.

Las mismas pasiones con que estamos unidos en la sociedad, nos desunen. *Masill. t. 1. p. 14.*

Las pasiones son casi siempre las que inmortalizan á los hombres en el espíritu de los demas hombres. *Masill. tom. 8. pág. 181.*

Los mismos objetos que cautivan nuestras pasiones, son los que nos castigan. *Masill. tom. 8. pág. 290.*

El corazon de los jóvenes está abierto á todas las pasiones. La primera que se hace dueña de él, es la que ordinariamente suele conservar su imperio sobre todas las otras. *Filan-*

gieri, Ciencia de la legislac. tom. 5. pág. 2.

Los romanos se encadenaron por la ambicion, los griegos por el deleite, los filósofos por la soberbia, y los conquistadores por la crueldad. *Caraciol. Grand. del alm. pág. 239.*

Los daños que se siguen de dejar correr á rienda suelta nuestras pasiones, siempre son mayores que el trabajo de refrenarlas. *Alm. Homb. fel. tom. 2. pág. 210.*

Las pasiones enloquecen á todos los que las siguen. *Almeid. id. tom. 2. pág. 108.*

Las pasiones son semejantes á los brutos: domados sirven para darnos gusto, rebeldes y sueltos solo para nuestra ruina. *Almeid. id. tom. 2. pág. 109.*

Las pasiones y los sentidos son vapores, que quitan á la vista su claridad celestial. *Clemente XIV, tom. 1. pág. 26.*

Se renuevan los mismos siglos, porque las mismas pasiones hay en unos que en otros. *Caraciol. Amist. pág. 32.*

Es muy facil sujetar las pasiones antes que se desordenen, que una vez desordenadas volverlas á reducir al yugo de la razon. *Duchesne, Hist. 2. part. año 700.*

Las grandezas mas sirven de irritar las pasiones, que no de satisfacerlas. *Telém. lib. 3.*

Las pasiones no ceden, sino á la buena conciencia. *Herv. tom. 1. pág. 241.*

Quien obra por pasion, de allí á poco obrará lo contrario. Quien obra por imitacion, no hará las obras uniformes. Quien obra por naturaleza, obra siempre de un mismo modo. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 2. cap. 5.*

PELIGROS.

En el miedo y peligro repentino cada cual muestra quien es. *Marian. Hist. lib. 9. cap. 8.*

Tan malo es ser insensible y temerario en el peligro, como temblar y estremecerse á la vista del menor riesgo que amenace. *Mr. Loke, Educ. tom. 1. pág. 320.*

Los peligros dejan de serlo á quien está prevenido. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 55.*

No se debe ir en busca de los peligros, quando no lo requiera la utilidad. *Telém. lib. 5.*

Las cosas grandes y peligrosas se han de acometer sin mucha consideracion de las dificultades.

des, que con ellas se pueden ofrecer. *Alav. y Viam. Perf. cap. lib. 1.*

Un peligro suele ser remedio de otro peligro. *Saav. Empr. 59.*

La demasiada potencia causando celos y envidia, dobla los peligros. *Saav. Empr. 59.*

PIEDAD.

La piedad acobardada y tímida, busca las tinieblas. Casi nunca se atreve á manifestar lo que ella es. *Masill. tom. 2. pág. 222.*

La piedad que se usa con los muertos, es muy de loar, porque se hace sin precio, ni esperanza de él. *C. Cornel. T. lib. 1. §. 14.*

Es impiedad la piedad desarreglada. *Richel. Testam. polít. part. 2. cap. 9. pág. 389.*

Muestra hacer poco aprecio de las cosas sagradas, y de las divinas virtudes, quien al verlas tratar con poco decoro, lo toma por diversion y pasatiempo. *Murator. Reflex. sob. el buen gust. pág. 94.*

POBREZA.

Un corazon oprimido por la pobreza, no tiene otro sentimiento que el de su miseria. *Filang. tom. 2. cap. 15. pág. 206.*

El principal mal de la pobreza, es la verguenza que causa. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 20.*

La pobreza voluntaria es deshonra, y aun delito. *Educ. popul. introduc. prelim.*

Mas raras veces enferman los pobres por falta de sustento, que los ricos por tenerlo de mas. *Telém. lib. 7.*

Desear y no tener, es penar y morir. *Alm. Homb. fel. tom. 2. pág. 282.*

Si caes en pobreza por tu culpa, sufrirás el desprecio aun de los mismos, que se utilizaban de tu desperdicio. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. pág. 130.*

No hay cosa que entristezca tanto como la indigencia. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 4.*

Es la pobreza causa de graves males. Muchos faltan por el oro al decoro. *Richel. Test. pol. part. 1. cap. 1. pág. 177.*

La necesidad es el mayor tirano del hombre, á cuyo imperio no hay fortaleza que resista, ni

costumbre que no se quebrante, ni cosa por mas horrible que parezca, que no se haga. *C. Cornel. T. lib. 4. hist. §. 23.*

El pobre miserable no teme los vaivenes y mudanzas de la fortuna, ni empeora su suerte con los accidentes de la monarquía. *Navarret. Discurs. 19. pág. 128.*

Una de las mayores mortificaciones que tiene un hombre nacido en honores, ó para ellos, es verse conducido de la necesidad, á hacer acciones indignas de su estado. *Mayol. Guerr. de Inglát. pág. 297.*

Puede ser dichoso un infeliz, haciendo de las desventuras sacrificio, para convertirlas en bien-aventuranza eterna. *Marq. de S. Felip. Coment. lib. 2. fol. 59.*

PRODIGALIDAD.

Ninguno es mas pródigo que el que halló recogida la mies de la riqueza, sin haberla cultivado su industria. *Tesaur. Filos. mor. lib. 6. cap. 2.*

Una prodigalidad sin límites, un fausto oriental es igualmente reparable en los Reyes, en

los ministros; que en los grandes. *Bielf. Instit. polít. tom. 1. pág. 94.*

Los mozos pobres de mala inclinacion, si vienen á ser ricos, en la vejez de ordinario son pródigos. *C. Cornel. T. lib. 1. hist. §. 19.*

El exceso en los gastos es hijo de la prodigalidad, y padre de la codicia: cuando se disipa el patrimonio con exceso, se procura restaurar con culpas. *Navarret. Conserv. de monarq. discurs. 31. pág. 208.*

El gasto excesivo es el consumidor de las riquezas, á cuya lado anda siempre abatida la pobreza. *Navarret. id. discurs. 31. pág. 210.*

La prodigalidad española pide reforma, y si no la admite, jamas convalescerá de sus necesidades. *Navarret. id. discurs. 38. pág. 263.*

La prodigalidad que no es vulgo, hácia un lado derrama con una mano, y hácia otro arrebatata y retiene con las dos. *Codorn. Filos. mor. crist. polít. part. 2. §. 4.*

Riqueza sin nobleza es envidiosa; y nobleza sin riqueza es ridícula. *Tesaur. Filos. mor. lib. 16. cap. 7.*

De las extravagantes prodigalidades nacen los tributos injustos al pueblo. *Sta. Cruz, Re-*

flexiones militares, tom. 1. pág. 92.

Es mejor parecer miserable, que ser bizarro á costa agena. *Duches. Hist. part. 4. año 1400.*

El que da mas de lo que puede, no es franco, mas es gastador. *Saav. Emp. 40.*

Sin razon hacen alarde los pródigos de sus locas disipaciones, porque no son menos feas é indecorosas, que las necesidades del avaro. *Say, Econom. polít. tom. 3. cap. 5.*

La prodigalidad es mas funesta á la sociedad, que la avaricia, porque arrebatá á la industria los capitales que la mantienen. *Say, id. tom. 3. lib. 3. cap. 5.*

PROMESAS, OFERTAS.

El faltar á lo ofrecido es tan abominable vicio, que desplace á los mismos que lo cometen. *Mayolin. Guerr. civ. de Inglát. pág. 340.*

No deslustres la galantería, que por contentar ofrezcas lo que no estés cierto de poder cumplir. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 2. p. 131.*

No pierde de mérito una oferta, quando sabe apreciarla quien por justas causas no la aprecia. *Almeid. Hombr. fel. tom. 3. pág. 285.*

Lo que se promete y no se cumple, lo recibe por afrenta el superior, por injusticia el igual, y por tiranía el inferior. *Saav. Emp. 11.*

Mas guerras han nacido de las promesas hechas y no cumplidas, que de las injurias. *Saav. Emp. 11.*

El agazajo que se hace en tiempo de ahogo, mas parece hijo de la necesidad que del afecto. *Mayolin. Guerr. civ. de Inglat. pág. 449.*

Tienen las ofertas grandes ordinariamente algun veneno oculto. *Mayolin. id. pág. 133.*

PROSPERIDAD.

La prosperidad continuada engendra muchas veces confianza. *Marian. lib. 2. cap. 18.*

La prosperidad, si es grande, saca de sesos á los mas sabios, y los hace olvidar de la inestabilidad que las cosas tienen. *Marian. Histor. lib. 18. cap. 13.*

Con la memoria de los sucesos prósperos crece el ánimo de los hombres. *C. Cornel. T. lib. 5. §. 6.*

Sucede en los hombres, lo que en las nueces y en los árboles, á quienes la demasiada fertili-

dad derriba y rompe los ramos. *Cart. de Lelio Peregrin. á Estanisl. Borbio.*

Dios no permite que la prosperidad de los santos dure mucho sin alguna afliccion. *Comp. de la Hist. univ. anónim.*

Por lo comun de la misma fuente que nacen las prosperidades, corren las calamidades. *Ibidem.*

La gloria y prosperidad de los malos no dura mucho. *Telém. lib. 7.*

Asi como la adversidad postra al hombre, asi ninguna cosa hay que le ensoberbezca mas que la prosperidad. *Rust. Guerr. de Alem. é Inglát. tom. 6. pág. 129.*

Cuando quiere Dios descargar su ira sobre los hombres en venganza de sus maldades, suele concederles tal vez mayor prosperidad con impunidad dilatada, para que despues le cause remordimiento el trastorno de su ruina. *Julio Ces. Coment. lib. 1. cap. 1.*

Raras veces son constantes las prosperidades de la vida, para que el hombre conozca en la mano que las suspende, la mano que las deriva. *Duchesn. Hist. part. 4. año 1087.*

En la prosperidad vive uno para sí mismo; y
Tom. II.

en las adversidades para sí, y para los demas.
Saav. Empr. 55.

PRUDENCIA.

Tanto yerra el hombre en sus juicios, tan poca luz tiene de lo venidero, que las medidas mas ajustadas á la prudencia falsean. *Marques de S. Felip. Coment. lib. 1. cap. 22.*

Sucedan muchas veces algunos accidentes, algunas calamidades, que ponen en consternacion toda la prudencia humana. *Bielf. Instituc. polít. tom. 2. pág. 21.*

Es propio de la mala conciencia el temor; pero tambien es de la buena prudencia no cometer al juicio de la espada la suma de las cosas. *Mayol. Guerr. civ. de Inglat. pág. 239.*

A muchos dió la naturaleza grandes ingenios, á pocos gran prudencia. *Saav. Empr. 28.*

La prudencia hace á los niños viejos, y sin ella son los viejos niños. *Bern. Filos. mor. p. 76.*

Accion que no se egecuta con consulta de la prudencia, maravilla será, que no sea viciosa en lo cristiano, y muy nociva en lo político. *Coddorn. Filosof. mor. polít. crist. part. 2. cap. 11.*

Tan necesario es el secreto á la prudencia, como el consejo á la sobriedad. *Codorn. id. part. 2. cap. 11.*

No son los años, sino la advertencia, quien hila las canas á la prudencia. *Codorn. id. part. 2. cap. 11.*

De dos inconvenientes cuando ambos no se pueden escusar, que se abrace el menor aconsejan los prudentes. *Marian. lib. 25. cap. 17.*

Todo hombre que quiere emprender alguna cosa grande, debe hacer balanza de lo que en aquella pretension se puede ganar, con lo que se aventura á perder. *Marian. lib. 27. cap. 15.*

La prudencia no permite que se pase de un extremo á otro sin medio: veda mudanzas inútiles. *Richel. part. 1. cap. 1.*

Vence imposibles, quien es prudente. Ve, mas parece que no repara. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 1.*

La discrecion lo sazona todo: premia y castiga como conviene. *Richel. id. part. 1. cap. 1.*

No basta la prudencia ordinaria para el remedio de los males estraordinarios. *Richel. id. part. 1. pág. 45.*

No es prudencia todo lo que le parece. Va

la cordura á veces con difraz de locura. Si no se observan bien las dos se confunden. *Richel. id. cap. 1. pág. 52.*

Es propiedad de la prudencia ganar las voluntades de los homhres y aplicarlas á su servicio. *Just. Lips. Polít. lib. 4. cap. 12.*

Siempre que no se puede lo mejor es prudencia dividir la dificultad, para vencer uno á uno los inconvenientes. *Sol. Conquist. de Méjic. lib. 4. cap. 1.*

La prudencia jamas consiente, que se obre con precipitacion y fuego. *Almeid. tom. 3. p. 77.*

Los yerros obligan á que el hombre entre en sí mismo, y le dan prudencia. *Telém. lib. 10.*

No siempre se puede hacer, lo que fuera mejor. Es muchas veces totalmente imposible, lo que es de suyo mas conveniente. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 4. pág. 172.*

La miseria es buena madre de la prudencia. *Felip. de Comin. Memor. sob. Luis XI, cap. 35.*

La prudencia mayor no puede tomar resoluciones, que en todos tiempos sean buenas. *Saav. Empr. 66.*

REFORMAS.

No es de menor trabajo reformar una república, que formarla de nuevo. *Aristótel. citad. por Saav. Emp. 59.*

Cuando en una nacion está el gusto corrompido, el mayor mal consiste en que se desprecia y aborrece toda reforma, ó porque no se conoce su necesidad, ó porque se hace razon de estado la ignorancia misma. *Murator. sobre el buen gust. pág. 204.*

Muchas veces es mas eficaz la sátira para la reforma de ciertos abusos, que las declamaciones serias de los sabios y de los filósofos. *Murator. id. pág. 206.*

Las cosas humanas piden continuo cuidado para reformarse, por las alteraciones á que estan sujetas. *Marian. Hist. lib. 30. cap. 10.*

Es obra de algunos años el volver el hombre sobre sí. *Caraciól. Viag. tom. 2. pág. 2.*

Es gran yerro intentar cura de enfermos, que con las medicinas enferman mas. *Melch. Cano, Parec. dad. al Emp. Carlos V.*

Los avisos dados en público solo pueden producir efectos perniciosos. *Mr. Sacy, lib. 2.*

SALUD.

Ninguno vive mas sano, ni menos expuesto á enfermedades, que los que desde niños se acostumbran á egercicios algo fuertes y violentos. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 359.*

Los mismos remedios son verdaderos males, que gastan la naturaleza, y de los que no debemos servirnos sino en solas necesidades, que requieren un pronto remedio *Telém. lib. 7.*

El gran remedio que siempre es provechoso, es la sobriedad, la templanza en cualquier gusto, la tranquilidad de ánimo, y el egercicio del cuerpo. *Telém. lib. 7.*

El enfermo que desprecia la medicina, parece que está mas bien hallado con la esperanza de la muerte, que con el restablecimiento de la salud. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 3. p. 79.*

El mejor cordial, dice Loke, que la naturaleza tiene preparado al hombre es el sueño. *Filang. tom. 5. cap. 9. art. 2.*

SENECTUD.

La vida larga, es á las veces sujeta á desastres,

y trueca la prosperidad del tiempo pasado en adversidad, y desgracias. *Marian. lib. 4. cap. 1.*

A los que no viven honestamente, toda edad le es gravosa y trabajosa. Aquellos que hallan los bienes en sí mismos, ninguna cosa, que la necesidad de la naturaleza causa, le puede parecer mala. *Cicer. lib. de Senect. cap. 1.*

Los viejos templados, y no mal acondicionados tienen su vejez tolerable: la importunidad en toda edad es enojosa. *Cicer. id. cap. 1.*

La cumbre y corona de la vejez, es la autoridad. *Cicer. id. cap. 8.*

No hay cosa mas alegre que la vejez reposada. *Cicer. id. cap. 7.*

Tiene la senectud honrada tanta autoridad, que vale mas, que todos los placeres y deleites de los mancebos. *Cicer. id. cap. 8.*

Ninguno piense que las canas, ni las arrugas súbitamente le pueden dar autoridad: la vida pasada con toda honestidad produce en la vejez grandes frutos. *Cicer. id. cap. 9.*

El fruto de la vejez es la memoria y abundancia de las buenas obras. *Cicer. id. cap. 10.*

La misma hartura de la vida trae consigo el tiempo maduro de la muerte. *Cicer. id. cap. 10.*

A los hombres viejos y de grande experiencia se les debe dar crédito en lo que proponen y aconsejan. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 20.*

Desdichado el hombre, que habiendo sido mozo glorioso, venga á parar en viejo infame. *C. Cornel. T. lib. 6. §. 17.*

Mas es vituperio que alabanza, decir que el viejo es inclinado á las virtudes, pues ya seria tiempo de tenerlas y poseerlas. *C. Cornel. T. lib. 6. §. 22.*

La simplicidad es propia de los mozos, y la astucia y recato de los viejos. *C. Cornel. T. lib. 3. §. 2.*

Los hombres libres cobran mas desvergüenza en la vejez. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 17.*

El hombre viejo, rico y sin hijos suele ser favorecido de los ministros, que tratan su causa por la esperanza de heredarle. *C. Cornel. T. lib. 13. §. 21.*

Los hombres viejos, ricos, y sin hijos estan sujetos á las asechanzas de los que pretenden heredarlos. *C. Cornel. T. lib. 3. cap. 9.*

La nieve de las canas enfria las pasiones, y la experiencia corrige los yerros. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 214.*

SOBERBIA, VANIDAD.

¿Donde está la soberbia, hasta las virtudes morales y personales, que de suyo son buenas y amables, las hace malas y aborrecibles. *Felipe Comin. Mem. sobr. Luis XI, cap. 16.*

La vanidad de un gramático y de un crítico, excede generalmente á la de un filósofo. *Isac Watt, Cultur. del entend. fol. 105.*

Muchos desvanecidos con los honores que no merecen, vienen á caer en las deshonras que no esperaban. *Bern. Filos. mor. fol. 210.*

Muchas manos se deshacen vanamente, porque brille un dedo. *Saav. Empr. 71.*

No hay lugar donde quepa, el que presume mucho de sus méritos. *Saav. Empr. 51.*

No es hombre, sino un monstruo de soberbia, quien prefiere su gloria á los dictámenes de la humanidad. *Telém. lib. 5.*

Los malos no son incapaces de hacer bien; le hacen indiferentemente, no menos que los buenos, cuando puede servir á su soberbia. *Telém. lib. 6.*

El soberbio aprueba solo lo que medita. *Richel. Test. poltt. part. 1. cap. 1.*

TOM. II.

Los títulos de que usan los Príncipes, no inducen posesion ni dominio, porque en sus dictados ponen lo que no poseen, pasciéndose la vanidad de una aprehension y de un título vano. *Marq. de S. Felip. Coment. lib. 2. fol. 59.*

Los hombres hinchados con sus falsas presunciones, son torpemente escarnecidos, y caen en muchos errores. *Cicer. de Offic. cap. 12.*

La vanidad, no el pundonor, es viciosa. *Richel. part. 2. cap. 9. pág. 408.*

La vanidad nace de la bajeza, ó sirve de arbitrio para ocultarla. *Masill. tom. 10. pág. 67.*

La vanidad es la madre de los ridículos. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 175.*

La vanidad jamas podrá amistarse con la sinceridad. *Caraciol. id. tom. 2. pág. 208.*

Una muger sin ningun cultivo de sus talentos, no puede poner la vanidad en su espíritu. Es la vanidad efecto propio de la ignorancia. *Herv. Vid. del homb. tom. 1. pág. 371.*

No hay cosa que mas presto rinda la vanidad de las hermosas, que la misma vanidad puesta en las lenguas de la adulacion. *Cervant. part. 1. lib. 4. cap. 34.*

En los mas hermosos frutos es donde se crían

los gusanos, y en las virtudes mas excelentes es donde suele pegarse mas la soberbia. *Bordal. Domín. 3. de Advient.*

Todos estiman hacer ruido en el mundo, y el que no es Cesar, quiere ser Sixto V, y el que no es Virgilio, quiere ser Taso. *Clem. XIV, tom. 5. pág. 141.*

El que corre á buscar una justa alabanza, tiene una virtud menos; el que desecha una alabanza que desea, tiene un vicio mas. *Mr. Sacy, Trat. de la amist. lib. 2.*

SOLEDAD.

Entre las mayores miserias de esta vida mortal, la mayor es la soledad. *Ciceron, lib. de la Amist. pról.*

La triste soledad es perniciosa á los muchachos, porque suele imprimirles cierta melancolía y ferocidad en su caracter. *Filang. tom. 5. cap. 2.*

El retiro y soledad hace feroz el ánimo. *Saav. Empr. 39.*

El hombre solitario, ó será un Dios, ó una bestia, porque Dios se goza en sí solo, y las bes-

tias voraces no quieren compañía. *Tesaur. Filos. mor. lib. 11. cap. 1. Es pensamient. de Aristótel.*

SÚPLICAS.

Súplicas hay, que son amenazas en traje de ruegos. *Duchesn. Hist. de Españ. part. 1. año ant. de Crist. 227.*

Los hombres de un ánimo obstinado aun cuando ruegan, muestran rebeldía. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 19.*

Los ruegos de gente poderosa, aunque lleven forma de tales, tienen fuerza de mandamiento, y no se les puede contradecir. *C. Cornel. T. lib. 4. hist. §. 17.*

TEMERIDAD.

Fuera de ser la temeridad necia, es tambien desdichada, y se halla dispuesta para caer en cualquier lazo. *Just. Lips. lib. 5. cap. 15.*

El que busca lo imposible, es justo que lo posible se le niegue. *Cervant. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 4. cap. 33.*

El intentar las cosas, de las cuales antes nos

puede suceder daño que provecho, es de juicios sin discursos, y temerarios. *Cervant. id. part. 1. lib. 4. cap. 33.*

Las acciones del temerario suelen ser perjudiciales al público y vergonzosas al autor, porque primero egecuta y despues piensa. *Tesaur. Filos. mor. lib. 4. cap. 6.*

TEMOR.

Es conveniente en los súbditos el temor, que nace del respeto y veneracion; no el que nace de su peligro por las tiranías é injusticias. *Saav. Empr. 38.*

Es el temor un eficaz bálsamo, que impide la podredumbre en los reinos. *Richel. Test. pol. part. 1. sec. 11. pág. 152.*

De ordinario van juntos el temor y aborrecimiento. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 1. pág. 89.*

No hay respeto ni veneracion, donde no hay algun temor. *Saav. Empr. 43.*

El que á muchos teme, de muchos es temido. *Saav. Empr. 38.*

Ningun medio ofrece el temor, que no se aplique á su conservacion. *Saav. Empr. 13.*

El que hace temer á los demas, es preciso que viva con la inquieta pasion de temer tambien á todos. *Duchesn. Hist. part. 4. año 1353.*

Los hombres irresolutos gastan el tiempo inutilmente en consultar, y despues les viene á faltar para obrar y egecutar lo resuelto. *C. Cornel. T. lib. 3. histor. §. 10.*

El temor de disgustar, quando es demasiado degenera en una culpable flaqueza. *Boss. Polit. lib. 4. art. 1.*

La timidez alguna vez es prudencia. *Caraciol. Viag. tom. 2. pág. 216.*

Los pocos años siempre son animosos: el que despues de cuarenta no es tímido ó cobarde, bien puede haber estudiado mucho, pero ha adelantado poco. *Duchesn. Hist. de Españ. pref. fol. 17.*

Los hombres insolentes en la prosperidad, son siempre tímidos y desvalidos en las adversidades. *Telém. lib.*

El amor y el respeto se pueden hallar juntos: el amor y el temor servil no. Lo que se teme, se aborrece, y lo que es aborrecido, no es seguro. *Anal. Tácit. lib. 2.*

La timidez es vicio soberbísimo, y juntamen-

te utilísimo: ama la reputacion y no tiene ánimo para adquirirla, y pierde la gloria por miedo de perderla. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 14. cap. 5.*

TIEMPO.

El tiempo corrige grandes faltas. Suele venir con la edad la prudencia. *Richel. Testam. pol. part. 1. cap. 5. pág. 213.*

No hay poco tiempo si no se pierde: nuestros descuidos le hacen muy breve. *Richel. id. part. 1. cap. 8. pág. 259.*

En un instante llega lo que nos conviene, ó pasa lo que nos daña. *Saav. Empr. 64.*

TRABAJOS.

Un trabajo moderado fortifica; una fatiga excesiva oprime y consume. *Filangieri, tom. 2. pág. 35.*

Los trabajos son maestros de la vida, y el que en su escuela no escarmienta, es enfermo incurable. *Codorn. Filos. mor. polít. crist. part. 2. cap. 7. §. 4.*

Los trabajos son viandas á los buenos hom-

bres, y no menos trabaja el que con el entendimiento fábrica y traza, que el que con el sudor de su frente obra. *Alava y Viam. Perfecto capit. lib. 1.*

Los trabajos son casi la única medicina que nos cura, ó nos preserva del crimen. *Almeid. Homb. fel. tom. 1. pág. 152.*

Los trabajos continuos y estraordinarios quitan la memoria al que los padece. *Cervant. Vid. de D. Quij. part. 1. lib. 4. cap. 30.*

Sin la experiencia de los trabajos, ninguno sabe dar el precio á los bienes opuestos, que despues de ellos goza. *Almeid. Homb. fel. tom. 2. pág. 44.*

Todo hombre nació, no para procurar satisfacer á sus apetitos, sino para trabajar empleando en ocasiones propias de su estado sus sentidos y talentos. *Almeid. id. tom. 2. pág. 118.*

Canta en los trabajos el justo, y llora el malo en sus vicios. *Saav. Empr. 35.*

TRISTEZA.

Los que viven tristes, ó yerran en la idea que tienen de Dios, y de los bienes y males de la

vida, ó yerran en el modo de servirse de sus pasiones. *Almeid. tom. 10. pág. 120.*

Es vano el consuelo, cuando es imposible el remedio. *Cervant. part. 1. lib. 4. cap. 20.*

El decaimiento en los infortunios apoca la salud y acarrea la muerte. *Cervant. Vid. de D. Quij. part. 2. lib. 5. cap. 1.*

Las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias. *Cervant. part. 2. lib. 5. cap. 11.*

La filosofía, que dicen, es un remedio de todos los males, jamas consolará á un hombre, que no tiene que comer. *Caraciol. Inter. de la patr. cap. 4.*

VERDAD.

Un corazon corrompido puede ver la verdad, pero no podrá ajustarla, ni tenerla por amable. *Masill. tom. 1. pág. 298.*

El error pierde infaliblemente, cuando se le conoce bien; pero la verdad siempre manifiesta nuevos encantos. *Masill. tom. 2. pág. 265.*

Cuando la muchedumbre se alborota, acar-

rea muchas veces daño decir la verdad. *Marian. Hist. lib. 3. cap. 10.*

Es cosa averiguada, que la verdad tiene sus raíces amargas, pero sus frutos son muy suaves y dulces. *Marian. id. lib. 4. cap. 9.*

La verdad ó falsedad está en la proposicion; la certeza, la incertidumbre, y la duda en el ánimo. *Filang. tom. 3. cap. 13.*

Es difícil conocer la verdad, cuando se interesa el corazon. *Almeid. tom. 3. pág. 193.*

Si la verdad padece por algun tiempo de la embidia, ó de aquel monstruo, que llaman falsamente política, nunca pierde nada de su derecho. *Rust. Decad. tom. 3. pág. 4.*

El ocultar la verdad al Príncipe, ha sido siempre la causa, que ha perpetuado los males de los hombres. *Filang. Introduc. tom. 1.*

Hay verdades, que es preciso repetirlas á los hombres, para evitar el que no vengán en olvido y proscripcion. *Caraciol. prólog. de la Amist.*

El solo caracter de delator basta para anular su testimonio. *Sacy, Trat. de la amistad. lib. 2.*

La investigacion imparcial de la verdad exige calma, serenidad, moderacion, y candor. *Isac Watt, Cultur. del entend. pág. 117.*

Los aires de triunfo dan algunas veces crédito á los errores mas groseros, y han subyugado toda una compañía, hasta que algun amigo de la verdad los rechazó con igual seguridad.

Isac Watt, id. pág. 113.

Los que aborrecen la verdad, aborrecen tambien á aquellos, que tienen ánimo para decirla.
Telém. lib. 9.

En todos tiempos y en todas edades la verdad ha sido la madre del aborrecimiento. *Compend. de la Hist. univ. anónim.*

Decir siempre la verdad seria peligrosa sencillez, siendo el silencio el principal instrumento de reinar. *Saav. Emp. 43.*

VERGUENZA.

Al que una vez ha perdido el pundonor, no hay verguenza que le enfrene. *Mayol. Guerras civ. de Inglat. pág. 307.*

Por desgracia de la humanidad, son pocos los hombres que se averguencen, mirando sus flaquezas con sus propios ojos. *Filang. tom. 1. pág. 95.*

Muchas veces se escribe sin rubor, lo que no

se pronuncia sin la menor turbacion. *Filang. t.*

1. pág. 95.

La vergüenza en el primer engaño debe ser toda para el que la hace: la del segundo es para el que la padece. *Mr. Sacy, Amist. lib. 2.*

La desvergüenza es vicio señorial y brutal: no depender de la opinion agena es cosa de hombre libre; y el no poder avergonzarse, cosa de bestia insensata. *Tesaur. Filos. mor. lib. 14. c. 5.*

VICIOS.

A veces se ostenta el vicio por política, en atencion á que se saca de él algun emolumento. *Feij. Teatr. critt. tom. 4. disc. 1. §. 1.*

Los vicios y las pasiones no concertadas, despeñan muchas veces á los hombres en su perdition. *Marian. Hist. lib. 22. cap. 8.*

Todo parto deforme y monstruoso pone horror á los mismos que le engendraron: muchas veces el tedio y horror del vicio reduce al vicioso á la virtud. *Tesaur. Filos. mor. lib. 3. c. 7.*

El vicio en su niñez está debajo de la plena potestad de quien lo engendra; pero quando ya es adulto, se hace dueño de su padre, y enve-

jeciendo con el hombre, tanto mas vigor adquiere, quanto mas el hombre pierde. *Tesaurus, id. lib. 2. cap. 7.*

Esto solo tienen de bueno los vicios, que como son mas fecundos que las virtudes, cada vicio es verdugo y destruidor de otro. *Tesaur. id. lib. 3. cap. 7.*

El vicio castigado é infamado tiene imitadores; mas los tendrá si fuere favorecido y exaltado. *Saav. Empr. 55.*

Los vicios propios suelen prohibirse á otros. *Richel. Test. polít. part. 1. cap. 1.*

Cuanto mas se aborrece un vicio, tanto mas lejos estamos de cometerle. *Almeid. Hombr. fel. tom. 2. pág. 114.*

La entrada á los vicios está sembrada de flores; la salida está cubierta de espinas. *Duchesn. Hist. part. 2. año 721.*

Los grandes vicios y pasiones son enfermedades grandes, que tienen difícil cura. *Duchesn. id. part. 4. año 1415.*

La iniquidad, no obstante el desórden del corazon humano, no ha podido hallar una proteccion pública. El mismo siglo no puede menos de condenar en público, lo que su corrup-

cion aprueba en secreto. *Masill. t. 2. p. 221.*

El vicio, que naturalmente es contagioso, se estiende mas facilmente, quando se halla autorizado. *Mr. Sacy, Amist. lib. 2.*

VIDA HUMANA.

Mas vale un dia de vida corporea, que un siglo de vida imaginaria; ni monta tanto por vivir en imagen, destruir el original. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 4. cap. 4.*

Vivir racional, cristiano y político no se mide por la naturaleza, ni por los años, sino por la honestidad de las acciones. *Codorn. Filos. mor. part. 1. cap. 1.*

El que no ha vivido para Dios, no puede decir que ha vivido. *Masill. tom. 8. pág. 198.*

El que elige camino, que condena el mundo, puede vivir seguro de su eleccion. *Masillon tom. 7. pág. 164.*

El castigo y el premio, el miedo y la esperanza son las dos pesas, con que se gobierna el relox de la vida humana. *Marian. Hist. lib. 4. cap. 12.*

Los que viven disolutamente, dan ocasion

para ser tenidos en poco, y conjurar contra ellos. *Just. Lips. lib. 4. cap. 12.*

Muy gran precio es la vida de uno, que se ha de guardar con el peligro y muerte de muchos. *C. Cornel. T. lib. 2. §. 17.*

Gran parte de la vida pierden los que obran mal: mayor los que no obran, y toda los que obran al contrario de lo que deben hacer. *Bern. Filos. mor. pág. 28.*

No vive mas el que mas vive, sino el que mejor vive, porque no se mide el tiempo de la vida, sino el empleo. *Saav. Empr. 16.*

A los que no viven honestamente, toda edad les es gravosa y trabajosa. Mas á aquellos que hallan los bienes en sí mismos, ninguna cosa que la necesidad de la naturaleza causa, les puede parecer mala. *Cicer. de la Senect.*

Una vida desordenada es un cúmulo de disgustos, pesadumbres, y remordimientos. *Clement. XIV, tom. 4. pág. 139.*

La vida es infeliz, cuando no se sabe hacerla brillar. *Caraciol Viag. tom. 2. pág. 208.*

Muchos son infelices en los cargos públicos, que fueran felices en la vida privada. *Saav. Coron. Gótic. part. 1. cap. 13. año 548.*

Todo hombre tiene derecho á la vida, y cada uno tiene su legítima en la multitud de bienes, en que el universo abunda. *Caraciol. Inter. de la patr. cap. 4.*

El hombre no puede ni debe tomarla, para no turbar el órden; pero cada uno de los otros está obligado á dársela; y entonces es, cuando se conserva á la humanidad sus derechos. *Caraciol. id. cap. 4.*

VIRTUD.

El espíritu que nos anima, solo con heróicas virtudes se ennoblece y se ilustra. *Marq. de S. Felip. Coment. lib. 1. cap. 20.*

No hay cosa mayor, ni mas digna de respeto en la tierra, que es la verdadera virtud. *Masill. tom. 5. pág. 196.*

Es ilusion el persuadirse, á que entre los hombres hay virtudes perfectas. La gracia corrige á la naturaleza, pero no la destruye. *Masill. tom. 5. pág. 354.*

La virtud en cualquiera parte que se halle, tiene no sé qué nobleza y magestad, que se hace apreciable, aun de aquellos mismos que

no la quieren imitar. *Masill. tom. 7. pág. 41.*

La virtud es el mas heróico esfuerzo del corazón, y el uso mas noble y acertado que se puede hacer del entendimiento. *Masill. tom. 7. pág. 162.*

Todo lo que turba la armonía pública, es en el hombre exceso y no celo, ni perfecta virtud. *Masill. tom. 10. pág. 16.*

La virtud, si es desdichada, suele ser tenida por viciosa. *Marian. Hist. lib. 16. cap. 16.*

A ninguno debemos menospreciar, como en él se halle alguna señal de virtud. *Ciceron de Offic. cap. 7.*

No hay cosa mas digna de ser amada, que la virtud: por esta amamos aun á aquellos que nunca vimos. *Cicer. ibidem.*

Ni la temperancia, ni la virtud pueden permanecer en el reino de la delectacion. *Cicer. de la Senect. cap. 6.*

La gloria de la riqueza y hermosura es fragil, y muy ligero se nos escapa y huye. La virtud sola da muestras de naturaleza eterna. *Just. Lips. Polít. lib. 1. cap. 1.*

No tienen otro poder contra la virtud las calamidades, daños é injurias, que contra el sol
Tom. II.

la niebla. *Just. Lips. id. lib. 1. cap. 1.*

La libertad es natural á todos los animales mudos y sin razon, y la virtud es bien propio y particular del hombre. *C. Cornel. T. lib. 4. Hist. §. 6.*

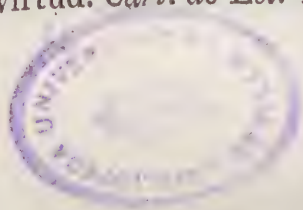
La inocencia de vida, y excelencia y claridad de las virtudes, bastan para subir á los hombres á las mayores dignidades del siglo. *C. Cornel. T. lib. 15. §. 25.*

El demasiadamente justo, y excesivamente sabio, es un hombre que de todo hace escrúpulo, y en todas las cosas encuentra infinitas dificultades. *Boss. Polít. lib. 5. art. 2.*

El alma es nuestro mejor preceptor. Las ciencias no son útiles á todos: las artes tampoco son de todos estados; pero la virtud pertenece á todo el género humano, y debe en algun modo mamarla con la leche. *Caraciol. Grand. del alm. pág. 257.*

No son los Areopagos ni las academias, las que nos han de hacer virtuosos. *Caraciol. ibid. pág. 263.*

No pueden ser espelidos del templo de la prosperidad, los que entran en él por la puerta de la virtud. *Cart. de Lel. Pereg. á Borbio.*



Nunca es mas gloriosa la virtud, que bajo la prensa de las calamidades. *Compend. de la Hist. univ. anónim.*

La cara de la virtud es bien recibida, aun de los mismos que estan encenagados en delitos. *Comp. de la hist. univ. anónim.*

La virtud se nutre en las fatigas, y la vida del espíritu, puede hallar su felicidad en lo que atormenta á el cuerpo. *Comp. id.*

Quando habla la virtud, ella pone en sosiego á todas las pasiones. *Telém. lib. 5.*

Los hombres virtuosos y sinceros que siempre son los mismos, y se sujetan á las reglas de la virtud, nunca pueden llegar á ser agradables á los Príncipes, como lo son las pasiones dominantes que tiranizan sus ánimos. *Telém. lib. 7.*

El mejor índice de la virtud es el desinterés. *Feij. Teat. crít. tom. 4. disc. 1. §. 2.*

Un alma sin virtudes es lo mismo que un cuerpo sin alma, un mundo sin habitantes, un cielo sin estrellas, y un empireo sin bienaventurados. *Tesaur. Filosof. mor. lib. 3. cap. 1.*

Hay en la virtud un sosiego y una ingenuidad que no pueden fingirse, y no se puede padecer error en conocerla, con tal que se regis-

tre con atencion. *Fenel. Telémac. lib. 7.*

La virtud desgraciada mueve á piedad á todos cuantos tienen ánimo para decirla. *Telém. lib. 9.*

No hay cosa tan dulce y venturosa como una sencilla é inmutable virtud. *Telém. lib. 9.*

Las interiores virtudes son mas apreciiables, que las públicas y ruidosas. *Telém. lib. 9.*

La virtud ni teme, ni huye, ni finge, ni tuvo jamas necesidad de hacerlo. *Almeid. Homb. fel. tom. 3. pág. 17.*

Es tan imposible que el corazon de cualquier hombre conociendo la virtud, no la ame, como que nuestro entendimiento conociendo la verdad, no la crea. *Almeid. id. tom. 3. pág. 246.*

La virtud se muestra en la vida, y se confirma en la muerte. *Sta. Cruz, Reflex. milit. tom. 6. pág. 177.*

En el alma es la virtud, lo que en el cuerpo la sanidad; es la armonía de los afectos con la razon. *Bern. Filos. mor. pág. 42.*

Amar lo conveniente es virtud. *Bern. id. pág. 70.*

La virtud es mas perseguida de los malos, que amada de los buenos. *Cervant. pte. 1. lib. 4. c. 47.*

La honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo aunque lo sea, no debe parecer hermoso. *Cervant. Vid. de D. Quij. part 1. lib. 3. cap. 14.*

La virtud ni se alimenta de las alabanzas, ni se hincha con los honores. Ella lo merece todo y nada pretende: ¿para qué ha de pretender lo que poseído desprecia? *Tesaur. Filos. mor. l. b. 1. cap. 6.*

La virtud se cansa de merecer y esperar. *Saav. Empr. 54.*

Los parciales de la lisonja tienen un tiempo determinado; pero la virtud es inmortal, y aunque perseguida, vuelve siempre á la debida estimacion. *Rust. Decad. guerr. de Alem. é Inglát. tom. 3. pág. 278.*

En todos tiempos la santidad mas verdadera ha sido el blanco de la malignidad del disoluto, y de su censura. *Bord. Serm. de tod. Stos.*

Mas celebrados son los triunfos de la virtud, que los del valor. *Saav. Coron. Gótic. part. 1. cap. 15. año 589.*

Aun en las virtudes hay peligros: esten todas en el ánimo de un Príncipe, pero no siempre en egercicio; obradas sin prudencia, ó pasan

á ser vicios ó no son menos dañosas que ellos.

Saav. Empr. 47.

ZELO.

El verdadero zelo que va conforme con la ciencia de Dios, solo se inflama con la caridad.

Clement. XIV, tom. 5. pág. 42.

El falso zelo con el pretesto de defender los intereses de Dios y de la Iglesia, fomenta el amor propio, y se toma por verdadero zelo la esfervencia de una sangre que hierve, ó de una imaginacion que se exalta. *Clement. XIV, tom. 5. pág. 39.*

Un falso zelo es por lo regular mas peligroso, que la incredulidad misma. *Clement. XIV, tom. 5. pág. 38.*

La Iglesia tiene entre los incrédulos fama de perseguidora, porque muchos de sus ministros ostentan un zelo demasiado fogoso. *Clement. XIV, tom. 1. pág. 88.*

Lastimar con las verdades sin tiempo ni modo, mas es malicia que zelo. *Saav. Empr. 48.*

En puntos de jurisdiccion, aun el mejor zelo suele dar algunos pasos, no bien meditados. *Campom. Juic. imparc. sec. 3. número. 167.*

ZELOS.

La sola alabanza de hermosura, que hace un marido de la muger estraña, basta para causar zelos en la suya. *C. Cornel. T. lib. 12. §. 17.*

Poco trabajo es menester para poner zelos de estado en el pecho de una muger vieja y ambiciosa. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 6.*

Las competencias y zelos naturales entre suegras y nueras, facilmente crecen con cualquiera sospecha, y se hacen irremediabiles. *C. Cornel. T. lib. 4. §. 6.*

Son hijos de amor los zelos. *Almeid. Hombr. fel. tom. 3. pág. 213.*

FIN DEL TOMO SEGUNDO.



ÍNDICE GENERAL.



A.	Calumnia.	II. 141.
Aborrecidos.	I. 170.	
Abundancia.	I. 239.	
Acusador.	I. 196.	
Adversidad.	II. 115.	
Adulacion.	I. 185.	
Aduladores.	I. 185.	
Afabilidad.	II. 117.	
Agricultura.	I. 227.	
Alabanza.	II. 117.	
Alegría.	II. 119.	
Aliados.	I. 176.	
Alianza.	I. 176.	
Alma.	II. 120.	
Ambición.	II. 122.	
Amigos.	II. 125.	
Amistad.	II. 126.	
Amor.	II. 129.	
Amos.	II. 133.	
Animos.	II. 134.	
Armas.	II. 28.	
Arte militar.	II. 39.	
Artes.	II. 134.	
Avaricia.	II. 136.	
Autoridad.	I. 71.	
B.		
Beneficios.	II. 138.	
Beneméritos.	I. 166.	
Bien.	II. 139.	
C.		
Caidas.	II. 140.	
	Calumnia.	II. 141.
	Candor.	II. 142.
	Caridad.	II. 143.
	Ciencia militar.	II. 39.
	Ciencias.	II. 73.
	Ciudad.	I. 149.
	Ciudadanos.	I. 149.
	Civilidad.	I. 151.
	Clemencia.	II. 144.
	Cobardía.	II. 50.
	Comandantes.	II. 1.
	Combates.	II. 52.
	Comercio.	I. 230.
	Compasion.	II. 145.
	Conciencia.	II. 146.
	Concordia.	I. 197.
	Confianza.	II. 149.
	Conocimiento.	II. 149.
	Conquistadores.	II. 13.
	Conquistas.	II. 13.
	Consejeros.	I. 87.
	Consejo militar.	II. 43.
	Consejos.	I. 90.
	Corazon.	II. 150.
	Cortesianos.	I. 168.
	Costumbres.	I. 157.
	Credulidad.	II. 151.
	Criados.	II. 151.
	Crítica.	II. 105.
	Crueldad.	I. 116.
	Curiosidad.	II. 153.
	D.	
	Defensas.	I. 210.
	Deleites.	II. 154.

Delitos.	I. 113.	Fanatismo.	II. 173.
Derecho natural.	II. 155.	Felicidad.	II. 173.
Derecho de guerra.	II. 42.	Fidelidad.	I. 213.
Desengaños.	II. 156.	Fortalezas.	II. 62.
Deseos.	II. 156.	Fortuna.	I. 182.
Desesperacion.	II. 158.	Fuerzas.	II. 29.
Desorden.	I. 209.		
Devocion.	II. 158.		
Dignidad.	II. 69.		
Disciplina militar.	II. 39.		
Discordia civil.	I. 134.		
Disimulo.	I. 212.		
Dones.	II. 159.		

E.

Educacion.	II. 161.
Egemplo.	II. 171.
Egércitos.	II. 22.
Elocuencia.	II. 103.
Embajadores.	I. 92.
Embidia.	II. 164.
Emperadores.	I. 1.
Empleos.	I. 211.
Empresas.	II. 59.
Enemigos de guerra.	II. 61.
Enemigos.	II. 166.
Engaños.	II. 168.
Entendimiento.	II. 98.
Errores.	II. 168.
Escritores.	II. 81.
Esperanza.	II. 170.
Espias.	I. 172.
Estimacion pública.	II. 170.
Experiencia.	II. 107.
Estrangeros.	I. 171.
Estratagemas.	II. 60.
Estudios.	II. 93.

F.

Fama.	II. 162.
---------------	----------

G.

Generales.	II. 1.
Gloria militar.	II. 67.
Gobernadores.	I. 76.
Gobierno.	I. 80.
Grandes.	I. 95.
Gratitud.	II. 175.
Guerra.	II. 31.
Guerra civil.	I. 136.

H.

Hermosura.	II. 176.
Heroismo.	II. 45.
Hijos.	II. 178.
Hipocresía.	II. 179.
Historia.	II. 110.
Hombres.	I. 201.
Honestidad.	II. 181.
Honores.	I. 120.
Humildad.	II. 122.

I.

Idiomas.	II. 108.
Iglesia.	II. 183.
Ilustracion.	II. 92.
Imperios.	I. 48.
Impunidad.	I. 115.
Incredulidad.	II. 183.
Industria.	I. 234.
Infantes.	II. 184.
Ingenios.	II. 86.

Ingratitud. II. 185.
 Injurias. II. 187.
 Injusticia. II. 188.
 Innovaciones. I. 188.
 Interes particular, y
 público. I. 208.
 Ira. II. 189.

J.

Jueces. I. 93.
 Juegos. II. 191.
 Juicio. II. 96.
 Justicia. II. 192.
 Justos. II. 193.
 Juventud. II. 194.

L.

Lealtad. I. 175.
 Lectores. II. 83.
 Legislacion. I. 67.
 Legisladores. I. 67.
 Leyes. I. 103.
 Liberalidad. II. 196.
 Libertad civil. I. 124.
 Librerías. II. 90.
 Libros. II. 90.
 Ligereza. II. 197.
 Lujo. II. 198.

M.

Maestros. II. 84.
 Magnánimos. II. 200.
 Males. II. 202.
 Malicia. II. 204.
 Malvados. II. 205.
 Matrimonio. II. 206.
 Mayorazgos. I. 218.
 Memoria. II. 100.

Mérito. I. 216.
 Minittros. I. 84.
 Moderacion. II. 208.
 Mudanzas. I. 188.
 Muerte. II. 209.
 Mujeres. I. 205.
 Mundo. II. 210.
 Murmuradores. II. 211.

N.

Naciones. I. 48.
 Necios. II. 113.
 Negocios. I. 217.
 Nobles. I. 95.
 Novedades. I. 188.

O.

Ocio. II. 212.
 Operaciones militares. II. 58.
 Opinion. I. 161.
 Opulencia. I. 239.

P.

Paces. I. 191.
 Paciencia. II. 213.
 Padres de familia. . . II. 215.
 Pasiones. II. 116.
 Patriotismo. I. 199.
 Peligros. II. 218.
 Penas. I. 109.
 Piedad. II. 219.
 Plazas. II. 62.
 Pleitos. I. 210.
 Poblacion. I. 138.
 Pobreza. II. 220.
 Poder. I. 71.
 Poderosos. I. 178.
 Poetas. II. 113.

Política. I. 117.
 Precipitacion. II. 102.
 Premios. I. 120.
 Preocupacion. II. 101.
 Príncipes. I. 1.
 Privados. I. 168.
 Privilegios. I. 238.
 Prodigalidad. II. 221.
 Promesas. II. 223.
 Prosperidad. II. 224.
 Prosperidad pública. . I. 240.
 Prudencia. II. 226.
 Pueblos. I. 143.

R.

Razon. II. 95.
 Reformas. II. 229.
 Religion. I. 154.
 Rentas. I. 221.
 Repúblicas. I. 48.
 Resolucion. II. 109.
 Respuesta. II. 109.
 Reyes. I. 1.
 Reinos. I. 48.
 Ricos. I. 178.
 Riqueza. I. 180.

S.

Sabiduría. II. 73.
 Sabios. II. 78.
 Salud. II. 230.
 Saqueo. II. 65.
 Sedicion. I. 128.
 Sediciosos. I. 128.
 Secreto. I. 194.
 Seguridad personal y
 pública. I. 219.
 Senado. I. 100.
 Senectud. II. 230.

Servidumbre. I. 196.
 Severidad. I. 116.
 Sinceridad. II. 142.
 Sitiar, sitios. II. 64.
 Soberbia. II. 233.
 Sociedad. I. 138.
 Soldados. II. 16.
 Soledad. II. 235.
 Súbditos. I. 101.

T.

Talentos. II. 88.
 Temeridad. II. 236.
 Temor. II. 237.
 Tiempo. II. 239.
 Tiranía. I. 46.
 Tiranos. I. 43.
 Traidores. I. 173.
 Tratados. I. 220.
 Tristeza. II. 240.
 Tropas. II. 25.

V.

Valor. II. 46.
 Vanidad. II. 233.
 Vencedores. II. 71.
 Vencidos. II. 66.
 Verdad. II. 241.
 Verguenza. II. 243.
 Vicios. II. 244.
 Victoria. II. 69.
 Vida humana. II. 246.
 Virtud. II. 248.
 Virtudes y vicios mi-
 litares. II. 43.

Z.

Zelo. II. 254.
 Zelos. II. 255.





A 080(237)/173



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



800158096

i 24794521

80

IV.V.VI.VII

GOVEA.

MAXIMAS

POLITICAS

II.III.IV.V

VI.VII.VIII

2

IX.X.XI.XII

172